

¿EL AMOR ES ALGO BONITO QUE ACABA MAL?

Amor, sexo y salud. El ideario amoroso entre adolescentes y jóvenes en Gipuzkoa

Febrero 2016



Febrero 2016

Autoría:



Farapi Koop.



Financian:



Ilustración de portada y diseño:



Impresión:

TINTA Imprimategia

Este documento está bajo licencia de Creative Commons. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar otra derivada a partir de esta obra.



Licencia completa:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	Pág. 4
1. PUNTOS DE PARTIDA	5
1.1. Ideario Amoroso y amor romántico	5
1.2. Violencia de género en la adolescencia	6
1.3. Tecnologías de la Información y Comunicación y sexismo	9
1.4. Salud integral y salud sexual y reproductiva en la adolescencia	11
2. PROCESO SEGUIDO Y METODOLOGÍA	13
2.1. Trabajo documental	13
2.2. Trabajo de campo	13
3. RESULTADOS	16
3.1. Concepciones y definiciones sobre el amor	16
¿Qué dicen las redes sociales?	19
3.2. Acuerdos y desacuerdos con ideas sobre el Ideario Amoroso	20
3.2.1. IDEAS SOBRE "EL AMOR"	21
"El amor es lo más importante en la vida"	21
"Creo que puedo cambiar por amor"	23
"El amor supera todos los obstáculos"	28
3.2.2. IDEAS SOBRE "LA PAREJA"	29
"Tener pareja es importante y te aporta estatus"/ "Creo que tener pareja es importante y está guay"	29
¿Qué dicen las redes sociales?	32
"Hay una persona destinada para otra"/ "Existe mi media naranja"	35
"Tener peleas es lógico o es inevitable, dentro de una relación"	37
3.3. Situaciones supuestas y posicionamientos	40
3.3.1. ACTITUDES DESEABLES/INDESEABLES	40
3.3.2. ROL DE CHICOS Y ROL DE CHICAS	50
3.3.3. OTROS MODELOS DE RELACIÓN	55
¿Qué dicen las redes sociales?	56
3.3.4. OTRAS SITUACIONES	64
3.3.5. CONCEPTO/SITUACIONES DE VIOLENCIA DE GÉNERO	73
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	78
BIBLIOGRAFÍA	84

INTRODUCCIÓN

Este documento presenta el trabajo realizado en el marco del Proyecto “Amor, sexo y salud. El ideario amoroso entre adolescentes y jóvenes en Gipuzkoa” desarrollado entre septiembre de 2014 y septiembre de 2015 por Medicus Mundi Gipuzkoa, Farapi Koop. Elk. y la Universidad del País Vasco, y financiado por la Diputación Foral de Gipuzkoa y la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo.

El objetivo principal del proyecto ha sido analizar la construcción social del Ideario Amoroso entre adolescentes y jóvenes guipuzcoanos y guipuzcoanas (13-18 años), y la influencia de éste sobre sus concepciones y actitudes en torno a la violencia de género y la salud sexual y reproductiva.

Para ello, desde una perspectiva etnográfica, y con una orientación plenamente propositiva, este equipo ha indagado en los discursos (principalmente) y las prácticas (complementariamente) de adolescentes y jóvenes procedentes y/o residentes de diferentes lugares del Territorio Histórico. Esto ha permitido acceder a variadas interpretaciones y asunciones o cuestionamientos de los diferentes mandatos de género socialmente implantados y, especialmente, conocer mejor en qué consiste y cómo se maneja el ideario amoroso romántico de esos y esas jóvenes, y qué factores influyen para la elaboración de esas interpretaciones.

Como decimos, este proyecto ha tenido desde su planteamiento una orientación práctica. Por ello, a partir del aprendizaje desarrollado en este proceso, y contando con la colaboración de agentes clave, los resultados de este estudio serán empleados para diseñar un taller-modelo que pueda ser de ayuda para educadores y educadoras que quieran trabajar con adolescentes y jóvenes del tramo de edad abordado.

Este documento se estructura en torno a los puntos que han guiado el proceso. En primer lugar, hay una introducción teórica que presenta nuestra perspectiva y nuestros ejes de análisis. En segundo lugar, presentamos el trabajo realizado, el trabajo de campo que se ha seguido para obtener las conclusiones y resultados que se desarrollan en el siguiente apartado. Cabe decir respecto al punto de “Resultados” que, si bien se pueden leer de forma separada y salteada, es interesante realizar una lectura completa y lineal de los mismos, ya que de este modo se tiene acceso a la complejidad de la información obtenida, así de cómo los discursos se han ido desarrollando a lo largo de las dinámicas de las entrevistas. Por último, el punto de “Conclusiones y Recomendaciones” recopila brevemente las principales ideas fuerzas obtenidas del trabajo realizado, y las convierte en propuestas prácticas de continuidad.

Es el deseo de este equipo que tanto este informe como el resultado de la fase práctica sirvan para avanzar en el conocimiento y el avance de la igualdad entre géneros, y especialmente, para erradicar concepciones aún vigentes que legitiman e incluso hacen deseables determinadas actitudes violentas e insanas, especialmente dentro del contexto de las relaciones amorosas y/o de pareja. Para ello, trabajar con las nuevas generaciones y con quienes tratan con ellas cotidianamente resulta, como ya sabemos, primordial. Hacia tal objetivo apunta este trabajo.

1. PUNTOS DE PARTIDA

Para comenzar, es necesario identificar los conceptos más importantes para el equipo a la hora de abordar el tema. Para ello, es necesario tratar la idea del amor romántico, la adolescencia, el papel de las TIC y la salud; todo ello desde una perspectiva de género.

1.1. Ideario Amoroso y amor romántico

El amor romántico desempeña un papel central en la configuración identitaria en nuestro contexto socio-cultural. Aunque existen elementos comunes a toda la población, lo cierto es que también toma diferentes formas y se manifiesta en distintos parámetros, en función del género, y su articulación sirve de base para la continuidad de lo que Días Aguado (2005) llama “modelo de dominio-sumisión”. Así, se hace imprescindible para entender las relaciones desiguales entre géneros, la comprensión no sólo de los elementos externos y la organización material de nuestra cultura, sino que también es necesario analizar cuáles son las condiciones internas que potencian la hegemonía de las esferas masculinizadas y favorecen la segregación de las esferas feminizadas. Es decir, es necesario atender a la construcción de las subjetividades masculinas y femeninas, prestando especial atención a los modelos hegemónicos de ambas subjetividades, en los que a unos se les dirige a ejercer un mayor dominio, mientras que a las otras se las orienta a tener actitudes más sumisas, especialmente en el ámbito amoroso. Dentro de los intereses de este estudio, queremos centrar nuestro foco en la configuración de la ideología amorosa romántica, a qué elementos constituyen esa ideología, dónde se ubica dentro de la construcción de la identidad y la imagen (la autoimagen y la imagen proyectada, la social), y cómo influye todo ello en las prácticas relativas a la salud, especialmente a la salud sexual-reproductiva.

La pasión amorosa es definida por Jankowiak (1995) entre otros, en base a cuatro elementos: idealización, erotización del otro, deseo de intimidad, y expectativa de futuro (Esteban, 2008). La construcción de este concepto, como decimos, tiene implicaciones diferentes según diversas variables. En este caso, nos centramos en las diversas implicaciones que tiene según el género.

La construcción de la subjetividad hegemónica de las mujeres las conduce a reconocerse y valorarse a través de los ojos “del otro” (en masculino). Tal y como afirma M^a Luz Esteban (Ibíd.), la identidad femenina se focaliza en el ser para los demás, y esto se plasma en los requerimientos y expectativas de género en relación al cuidado de otras personas, a los atributos personales de empatía, cariño, comprensión, y también respecto al rol de las mujeres en relación al amor y al deseo sexual.

“Una experiencia común para las mujeres es situar el descubrimiento del poder seductor de su cuerpo durante la infancia o la pubertad a partir de **la mirada de un hombre adulto**. Mirada vehiculadora de una intensidad particular que tiene un significado sexual tanto para el adulto como para la niña, aunque **con distintos grados de experiencia y significación**”¹ (Bleichmar, 1993; en Esteban, ibíd.:25).

No obstante, cabe recordar los cambios socioculturales de las últimas décadas, que han posibilitado asimismo un cambio de actitudes y de subjetividades. Así, por ejemplo, tal y como revela el *Diagnóstico sobre violencia sexista entre la juventud*² y el de *Andalucía Detecta* entre otros, si bien el ideal del amor romántico está presente en ambos géneros, es novedoso el hecho de que parece haber irrumpido en la subjetividad masculina, y ahora mismo encontramos que los chicos tienen ese ideal más interiorizado que las chicas (un 62% en el caso de los chicos, frente a un 43% de las chicas; datos de 2010).

Así, las intervenciones sensibilizadoras en materia de igualdad, desarrolladas principalmente en la última década, parecen haber influido en parte en la ideología de las chicas, advirtiéndolas de la falsedad de los modelos amorosos. Sin embargo, el mensaje no parece estar tan trabajado, o al menos se entiende de forma diferente en los chicos. En todo caso, es necesario indagar en los componentes de ese ideal amoroso de unos y de otras, y detectar qué cosas comparten o qué cosas son diferentes.

1. La letra en negrita es nuestra.

2. Desarrollado por en los municipios de Ondarroa y Makina-Xemein, entre población juvenil de entre 15 y 18 años.

Por otro lado, algunos estudios nos alertan de la conversión de ideas tradicionalmente sexistas (Fundación Mujeres, 2011, entre ellos). Ideas que se situaban en un punto de vista hostil han sido reformuladas y reconvertidas en valoraciones falsamente positivas de las diferencias de género, actuando de este modo desde un paternalismo protector e idealizador. Este sexismo ambivalente está compuesto por dos elementos diferentes pero interrelacionados: una combinación del viejo y tradicional sexismo hostil con el nuevo y “más respetuoso” sexismo benévolo. Este sexismo benévolo, propio de las culturas occidentales, es producto (indeseado) de los avances en igualdad, o más bien de la mala interpretación de éstos. Se trata de encubrir mensajes sexistas en un tono afectivo, positivo, que ensalza cualidades de cariño y afecto. Suele estar compuesto por:

- Un paternalismo protector, que sigue conceptualizando a las mujeres como débiles, considerando que los hombres deben cuidar de ellas.
- Una diferenciación de género complementaria, asociada a la idea de que las mujeres poseen muchas más cualidades positivas, que complementan las de los hombres.
- La intimidad heterosexual, altamente asociada a la idea amorosa romántica heterosexista, por la que se establece que una persona está incompleta sin una pareja.

Este aspecto es importante tenerlo en cuenta, ya que asistimos a cierta actualización de los mensajes discriminatorios. Tal y como apunta el citado estudio, durante el trabajo de campo, chicos y chicas se mostraban claramente disconformes con afirmaciones propias del sexismo tradicional hostil tales como “el lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia” (72,4% de desacuerdo para chicos y 79,4% para chicas). Sin embargo, cuando el mismo mensaje sexista se cubría de un tono benévolo y paternalista, las valoraciones cambiaban. Así, cuando se les planteaba que “nadie como las mujeres sabe criar a sus hijas/os”, el grado de desacuerdo disminuía sensiblemente, equiparándose al grado de acuerdo, tanto para ellos como para ellas (desacuerdo, 53,5% de chicos y 54,9% de chicas; de acuerdo, 46,5% de chicos y 45,1% de chicas).

El caso es que en función de esa idealización de los pensamientos asociados a uno y otro género, y de la mistificación del ideal amoroso romántico, y del ideario amoroso en general, se comprende o incluso se puede llegar a justificar ciertas actitudes, como mínimo, de control. Los datos muestran que, según un reciente estudio de la Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad, tanto chicos como chicas del Estado (de edades entre 13 y 19 años) consideraban “normal” ejercer cierto control sobre la chica en las relaciones de pareja, principalmente empleando las TIC, ya que también aportaba el dato de que el 95% de los y las adolescentes emplea principalmente las redes sociales para comunicarse de forma habitual.

Creencias como ésta son las que en última instancia sitúan la violencia de género en un contexto de amor, perpetuando y legitimando en cierto modo la existencia de vínculos violentos, bajo la difícilmente cuestionable idea del “amor romántico”.

Estas ideas afectan y empapan el imaginario cultural de toda la sociedad, si bien toma diferentes formas e importancias según distintas variables: género, etnia, procedencia y, por supuesto, momento del ciclo vital. En la adolescencia es cuando las ideas del amor cristalizan de forma más clara y potente.

1.2. Violencia de género en la adolescencia

La adolescencia, momento de transición vital, tal y como es configurada en nuestra sociedad occidental actual, supone un punto de ruptura y de autoafirmación. El pensamiento abstracto y la capacidad de anticipar consecuencias empieza a desarrollarse poco a poco, y la referencia básica deja de ser el grupo familiar para pasar a ser el grupo de iguales (Meras, 2003). La duración de esta fase vital en nuestra sociedad occidental se ha ido alargando, y tal y como apunta el estudio de Mundi Bizkaia *Violencia Bella: El cuerpo adolescente como territorio de control* (2013), encontramos que actualmente hay dos etapas primordiales: la preadolescencia, en la que la persona pasa de tener una identificación alta con su padre y/o madre o personas cuidadoras, a un alejamiento, para empezar a buscar por sí misma su identidad y maduración. En este punto el grupo de iguales pasa a desempeñar un papel importantísimo, desplazando a las figuras de autoridad. Cuando llega la segunda etapa, la de la adolescencia/juventud, se buscan nuevos modelos, muchas veces contrarios a esas figuras de autoridad de la niñez, para lograr la autoafirmación.

De nuevo, el grupo de referencia es el de iguales, que es al que se le concede más crédito y donde se coloca la confianza y autoafirmación (a través del reconocimiento y aceptación de esos y esas iguales).

En este contexto de transición, el imaginario de la violencia de género se ve muy alejado de sus realidades concretas y cotidianas (salvo casos y vivencias excepcionales). La juventud identifica la violencia de género con la violencia familiar, correspondiente a un determinado contexto de vida, tal y como mostraba el estudio de Meras al pedir a un grupo de adolescentes que describiera una situación de violencia de género:

“Una mujer de unos 38 años y un hombre de unos 40, en la cocina o en el salón, hay golpes, sangre, dientes rotos, ella está en el suelo y él la golpea. Él está en paro, es bajito y gordito. Los niños ven la escena y ella es tonta porque estas cosas se ven venir, puede salir de eso si quiere porque hay sitios donde la pueden ayudar”.

Hay que tener en cuenta que hablamos de un estudio de 2003. Por tanto, es previsible que las intervenciones preventivas y sensibilizadoras de la última década, promovidas tanto desde el movimiento feminista como desde los departamentos de igualdad de las diferentes instituciones públicas, hayan contribuido a una conceptualización de la violencia más acertada en el imaginario social. En este sentido, cabe destacar la puesta en marcha de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género a nivel estatal y, sobre todo, la Ley 4/2005 para la igualdad de mujeres y hombres en la CAV; ley por la que a la Diputación Foral de Gipuzkoa le ha correspondido promover la puesta en marcha de políticas efectivas para la igualdad de mujeres y hombres en su Territorio Histórico. Bajo este marco legislativo, la Dirección de Atención a las Víctimas de la Violencia de Género tiene entre sus objetivos “impulsar y desarrollar medidas de sensibilización a la ciudadanía mediante campañas de información y difusión en relación a la situación, derechos de las víctimas de la violencia de género, recursos que les asisten y vías de acceso a los mismos”³.

Este marco legislativo y organizativo ha posibilitado la creación de un marco sociocultural en el que la violencia de género se identifique con otras manifestaciones de violencia más allá de las más extremas. Sin embargo, algunos acercamientos a la realidad recientes nos pueden mostrar retos pendientes en este asunto. Así, el Informe del Proyecto Beldur Barik 2014, en el que se analizaban videos presentados por adolescentes y que debían orientar hacia la sensibilización contra la violencia de género, se obtenían conclusiones en relación a la forma de acceder a la información sobre violencia y, en consecuencia, a sus formas de entenderla y conceptualizarla. En este segundo aspecto, se constataba la variedad de formas de violencia que se representaban; desde situaciones en la calle vividas entre personas desconocidas hasta situaciones en grupos de amigos y amigas, etc. Sin embargo, la amplia mayoría se imaginaba la violencia de género en contextos domésticos e íntimos, principalmente en casa, en una situación de pareja casada o conviviendo y, en ocasiones, con hijos e hijas. En este sentido, la violencia de género se sigue ubicando principalmente “en el contexto relacional de la pareja y se establece y se escenifica la relación entre violencia y amor romántico” (Informe Beldur Barik 2014).

Lo cierto es que, aunque hay mucho camino andado desde entonces, quedan retos pendientes, especialmente en lo que se refiere al compromiso social en contra de toda manifestación de violencia. Así lo demuestran los resultados del INJUVE (2008) cuando recoge la diferente inclinación a denunciar a una persona que maltrata a otra, según sea el perfil de la persona maltratada.

Con independencia de que lo hayas hecho o no, ¿estarías dispuesto o dispuesta a denunciar a alguien que pega a una mujer? ¿A alguien que maltrate a un niño o a una niña? ¿A alguien que maltrate a una persona mayor?

		Total	Sexo	
			Hombre	Mujer
Base: (N=)		(1441)	(748)	(693)
Mujer	Si	84,7%	84,1%	85,4%
	No	7,4%	6,7%	8,1%
	N.S.	7,6%	9,0%	6,1%
	N.C.	,3%	,3%	,4%
TOTAL		100,0%	100,0%	100,0%
Niño/a	Si	92,0%	91,0%	92,9%
	No	3,6%	4,0%	3,2%
	N.S.	4,4%	4,8%	3,9%
	N.C.	,1%	,1%	
TOTAL		100,0%	100,0%	100,0%
Persona mayor	Si	91,3%	90,6%	91,9%
	No	3,7%	4,0%	3,3%
	N.S.	5,0%	5,2%	4,8%
	N.C.	,1%	,1%	
TOTAL		100,0%	100,0%	100,0%

Base: Conjunto de jóvenes

Fuente: Jóvenes y Violencia, 2008

3. https://www.euskadi.eus/r42-440/es/contenidos/organo/dir_atencionvictimasgenero/es_davvg/es_dir_atencion.html

Como vemos, aunque hay una tendencia generalizada a denunciar en cualquiera de las tres situaciones, la que genera menos inclinación es la del caso en que la víctima sea una mujer. Si bien es cierto también que, al plantear estas situaciones, se puede asociar a las mujeres adultas una mayor autonomía y, por tanto, capacidad de reaccionar por sí mismas ante una situación de abuso que estén experimentando. Sin embargo, esto no hace sino mostrar la asociación simbólica que la gente hace al conceptualizar situaciones víctima-victimario, en la que, cuando la víctima es un niño o niña o una persona mayor, se tiende a ver como más vulnerable que cuando la víctima es una mujer. De nuevo nos habla de actualizar tanto vías de sensibilización como los canales de intervención de la ciudadanía.

A pesar de contextualizar la violencia de género más alejada, lo cierto es que, a la luz de los datos, las adolescentes y jóvenes parecen percibir más violencia en nuestra sociedad que los chicos. Así, tal y como muestra el citado Estudio del INJUVE, la percepción de que la violencia está muy o bastante extendida es mayor entre las mujeres de entre 15 y 24 años (entre un 82 y un 88%, según el tramo de edad), mientras que los jóvenes varones de 18 a 20 años aprecian que la violencia está poco o nada extendida (17%); indicador que es similar en otros tramos de edad de los hombres (datos de 2008). Esta diferencia nos habla de una socialización de género por la cual las mujeres aparecen como seres más susceptibles de vulnerabilidad social, pero también de una necesidad de matizar y contrastar en la práctica qué se entiende bajo el concepto “violencia”.

En relación a ello, y aterrizando en la realidad vasca, el citado “Diagnóstico sobre violencia sexista entre la juventud” (2010) sobre percepción de la violencia en adolescentes resulta especialmente revelador. En él, a partir de la consulta a jóvenes de Bizkaia, se concluye, en primer lugar, que las chicas tienen más facilidad para detectar conductas violentas visibles, es decir, del tipo amenaza directa, aislamiento o insulto. Sin embargo, no tenían tan claro que fueran violencia (psicológica) las conductas de indiferencia, la manipulación o el acoso. Más bien, en ocasiones, estas actitudes se identificaban con el romanticismo. Así, las chicas parecen tender más a evaluar las actitudes según el contexto en el que se dan, buscando factores explicativos (en las circunstancias que rodean al acto, o en ellas mismas) a conductas que no son vivenciadas siempre como violentas.

Asimismo, el estudio revelaba que para identificar una actitud como “violencia” las chicas recurrían a variables que consideraban claves para poder hacer un discernimiento claro. Se referían a la *frecuencia* con la que ocurre alguna conducta, identificando que si es una actitud que se da repetidamente, sí se puede juzgar como violencia. Por otro lado, también aludían a las *condiciones contextuales* en las que ocurren las actitudes a juzgar para poder valorar si es violencia o no (“según cómo me lo dice, con qué intención, en qué situación...”). Y en tercer lugar, también se referían a las *razones* que podrían dar lugar a una actitud como de mayor o menor violencia. Es decir, emplean criterios contextuales para la identificación de violencia.

Por un lado, la identificación de estos factores deja nuevamente en manos de las chicas la evaluación de la conducta de los chicos, con lo que ellas pueden comprometer su autocuidado en la medida que atienden más a lo que ellos hacen que a cómo ellas se sienten. Las chicas parecen tener más dificultades para considerarse autorizadas a juzgar un acto como violento, muestran más dudas y emplean más referencias para juzgar. Esto, tal y como aporta el mencionado estudio, supone un riesgo mayor para las chicas, ya que si los criterios de valoración se ejercen tras las experiencias vividas, supone haber tenido que “probar”, experimentar y “sufrir” en algunos casos para reconocer las actitudes de violencia.

Por el contrario, estos filtros de *contexto, frecuencia o razones* parecen no estar tan presentes en los chicos, que tienden a evaluar las conductas como agresivas o no sin tener tan en cuenta estas variables. Mientras que el de las chicas parece ser un discurso más relativista, el de los chicos es más tajante, está más asociado a la autoridad, a la potestad para valorar y catalogar, teniendo menos dudas sobre sus consideraciones personales⁴.

Esta diferencia también es clave si atendemos al ejercicio de control por parte de chicos y chicas en una relación. Mientras que cuando ellas lo ejercen, suele ser para mantener a su pareja cerca, o evitar infidelidades, ellos parecen ejercerlo en mayor medida para mantener la autoridad en la relación (decidir planes conjuntos, etc.).

Sin embargo, por otro lado, debemos rescatar y poner en valor la capacidad de las chicas para emplear esos filtros en su propio beneficio, buscando su bienestar y avance. Es necesario atender y valorar los aprendizajes desarrollados por las chicas, que nos aportan datos como el ya citado de que ellas tienen menos interiorizada

4. Esto es coherente con lo aportado por Gilligan sobre las diferentes éticas manejadas desde prismas femeninos y masculinos. Derivadas de esa socialización diferencias por género, identifica dos visiones éticas. La “ética de la justicia” es la tradicionalmente masculina, y se asocia con ese ejercicio de la valoración basándose en principios más “universalistas y absolutos”, principios más propios de los derechos. Mientras que la “ética del cuidado” la considera más propia de lo femenino, y se refiere a una ética que tiene más en cuenta el contexto en el que se produce el acto a valorar para juzgarlo, empleando criterios más propios de las relaciones de cuidado humano. (Gilligan, 1982)

la ideología amorosa romántica. Entendiéndolas como sujetos activos, es preciso indagar sobre cómo se ponen en práctica esas medidas de la violencia en función de los criterios mencionados (y de otros que puedan aparecer). Asimismo, debemos atender a los discursos y prácticas cuestionadoras de los chicos, que nos hablan también de modelos alternativos de masculinidad que ponen en evidencia patrones tradicionales masculinos como la agresividad como única forma de expresión de sentimientos, la resolución violenta de los conflictos y la necesidad de mantener el control en sus relaciones. Hacia esta interpretación positiva apuntan algunos de los resultados de los estudios relativos al tema desarrollados en el Estado, que ilustran que la mayoría de los y las jóvenes consultadas serían capaces, por amor, de “implicarme y dar, pero no a cualquier precio” (24,2% de chicos y 45.5% de chicas), siendo la respuesta más elegida, seguida de “darlo todo sin esperar nada a cambio” (32,3% de chicos y 7,2% de chicas) y “cambiar algo que me gusta de mí para conseguir a quien amo” (17,7% de chicos y 7,7% de chicas). De nuevo, estos datos nos hablan de ciertos cambios en los modelos de género y los idearios amorosos que, al menos de primeras, parecen trastocar en parte los roles tradiciones, y el peso que el amor tiene en las identidades masculinas y femeninas (datos de 2011).

Es necesario prevenirnos de demonizar a la adolescencia y juventud, de verlos como sujetos sin criterio que reproducen mensajes sexistas y actitudes violentas sin filtro y sin consecuencias. Cuando situamos todos los defectos de la sociedad exclusivamente en la adolescencia y juventud, olvidamos que “las y los adolescentes y jóvenes no deben ser observados y observadas como lugar de desviaciones, equivocaciones o ignorancias, sino como sujetos históricos, que vivencian sus experiencias en un contexto cultural, en un contexto socio-familiar, un contexto político-económico, un contexto lingüístico. Se anulan las experiencias socio-afectivas de las y los adolescentes y jóvenes para entrar en oratorias institucionales sobre las responsabilidades, sin que las mismas instituciones se hagan responsables sobre sus propias prácticas y discursos, dejando el encargo social de la conducta inapropiada y dislocada a las y los adolescentes y jóvenes” (Fundación Desarrollo, 2012: 36).

Así pues, se trata, en primer lugar, de identificar elementos en las relaciones entre géneros que pueden dar lugar a cierta relativización o justificación de la violencia. En segundo lugar, de ubicar esos elementos de forma adecuada para que no sirvan de interpretaciones erróneas, en virtud de las cuales las conductas intrusivas se resuelven imitando lo peor del rol tradicional masculino, es decir, actuando de la misma manera, pero a la inversa (“si él lo hace, yo también”). En tercer lugar, se trata de desmitificar esas ideas de falsa igualdad que se manejan actualmente, en donde no se cuestiona el modelo tradicional de relación de pareja y el ideario tradicional amoroso, identificado con aspectos como el amor-fusión, la completa felicidad solo y exclusivamente a través de la otra persona, y la falta de espacio propio.

1.3. Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y sexismo

Siendo la adolescencia esta etapa tan marcada que comentamos, adquiere su mayor medio de expresión en la actualidad a través de Internet, de las redes sociales y de otros foros en la red. La encuesta EU Kids Online realizada en 25 países europeos⁵ en 2010, revelaba que en estos países el 59% de las personas menores de entre 9 y 16 años tiene un perfil en una red social (siendo el 73% en el caso de menores de 12 a 13 años, y el 82% en menores de 15 y 16 años). Tal y como apunta el estudio *La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales* (2013)⁶, es necesario destacar los riesgos a que se exponen las y los menores en las redes sociales, manifestados en el hecho de que un 26% mantiene un perfil público que puede ser visto por todo el mundo y un 41% ha experimentado algún riesgo en las redes sociales, siendo las chicas las que se muestran más disgustadas por ver o recibir mensajes desagradables o hirientes.

Además de la exposición que esto supone de por sí, encontramos que el uso de las redes sociales es continuado a lo largo de todo el día. A raíz de la aparición de los *smartphones* y de otros dispositivos de fácil portabilidad, se da el hecho de que las conexiones con las redes no se concentran en momentos determinados del día, en los que se dedica un tiempo seguido a esta comunicación (tal y como ocurría en los inicios de internet), sino que se usan a cualquier hora del día, en periodos cortos, o a demanda de los mensajes recibidos. Se trata por tanto, de un canal de comunicación permanentemente abierto, ya sea a través de servicios de mensajería instantánea como WhatsApp, o a través de las principales redes sociales (Ask, Twitter y Facebook, con diferentes grados de éxito según la franja de edad).

5. Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Lituania, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Rumanía, Eslovenia, España, Suecia, Turquía y Reino Unido.

6. Estudio cualitativo sobre el uso de redes sociales en adolescentes y jóvenes de Euskadi.

Tuenti era la red social con más éxito entre adolescentes de ambos sexos (de edades de entre 13 y 16) hasta 2013, pero parece que en la actualidad está siendo sustituida por otras redes, como Ask.fm o la aplicación Snapchat. Mientras que Facebook tiene más éxito entre la juventud "mayor" (de 17 años en adelante). Entre los y las adolescentes, además, destaca el uso expresivo de Twitter que, frente al uso inicialmente planteado como un sistema de *microblogging* e información, lo emplean de un modo cada vez más personal y de acceso a su intimidad, para comentar "cada cosa que hacen" en su día a día. Además, las chicas parecen hablar más de sus sentimientos, frustraciones, pensamientos más íntimos, exponiéndose más que los chicos, cuya expresión de sentimientos suele vincularse al deporte (resultados o desarrollo de un partido de fútbol...) y, en general, suelen ser sentimientos de ira o frustración (una de las pocas manifestaciones de sentimientos bien vistas en los hombres según el modelo de masculinidad hegemónica).

Según el análisis de 400 estudios realizados en el contexto europeo sobre los riesgos asociados al uso de las TIC, el 50% de las y los adolescentes europeos ha dado información personal online, el 40% ha visto pornografía online, el 30% ha visto contenidos violentos y el 20% ha sido víctima de *cyberbullying* (acoso virtual por parte de sus iguales). Sin embargo, el análisis general de las estadísticas, sin ser desagregadas por género no permite conocer ni reconocer si los riesgos del uso y la exposición personal en las redes sociales afectan especialmente al colectivo femenino o en qué medida. Así, un estudio realizado en 2010, preguntaba a las y los adolescentes si habían utilizado Internet para perjudicar a alguien (con el envío de fotos, vídeos o comentarios) o si habían sido perjudicadas o perjudicados por alguien, encontrando diferencias en cuanto a que las chicas se percibían más víctimas que los chicos y ellos reconocían en mayor proporción haber sido perpetradores de ese comportamiento.

Además, las chicas suelen subir más fotos personales, y concretamente más "selfies" que los chicos. Según los resultados del citado Estudio de 2013, se detectaba una práctica especialmente llamativa en el uso de Tuenti entre adolescentes, llamada *versus*, consistente en competiciones de fotos. En dicho reto se suben dos fotografías (generalmente de chicas) para comparar quién de las dos es o está más guapa, y se anima a los contactos de ambas participantes a votar por una u otra.

Encontramos pues cómo las nuevas formas de relación basadas mucho más en lo visual generan y actualizan modelos performativos de género que, si bien pueden tener capacidad de transformación, también se basan en estereotipos tradicionales y discriminatorios de género. Tanto un aspecto como otro debe ser objeto de atención.

"La práctica de autofotos y su exposición e intercambio son formas de presentación en la red delante de una audiencia y comprenden tres aspectos (García, Cruces y Arteaga, 2012): la **presentación (del cuerpo y el yo)**, la **representación (para una/uno misma/mismo y las otras personas)**, y la **corporealización o encarnación (*embodiment*) de los cuerpos**, es decir, representan el yo autorreferencial pero también lo instituyen en un formato relacional. Estas imágenes constituyen nuevos modelos de feminidad y masculinidad que no son solamente descriptivos; es decir, no nos muestran imágenes heterogéneas y diversas de poses y gestos solamente. Sino que configuran, sobre todo, modelos prescriptivos de género, categorizando lo que es correcto y adecuado para chicas y chicos, y valorándoles a partir de las poses y de las formas que adquieren sus cuerpos en las autofotos. Imágenes que son mejor valoradas cuanto más cercanas a las modas y tendencias (*o trends*) se encuentren" (Estébanez y Vázquez, 2013).

Por otro lado, el número de seguidores-as, o "amigos-as" que se tienen en las diferentes redes sociales supone un indicador de popularidad y reconocimiento social, si bien se suele admitir que solamente se mantiene contacto cotidiano con unas pocas personas de todas ellas (alguna de las chicas consultadas llega a afirmar que el tener tantos contactos responde al interés por ver sus fotos y nada más).

En lo concerniente a las relaciones amorosas, las TIC han supuesto el establecimiento de nuevos límites en las manifestaciones de la confianza y el amor. En general, el acceso de la pareja a las comunicaciones habituales en las redes sociales supone un acceso a un nivel de intimidad y de cotidianidad antes nunca visto. Si aterrizamos en aspectos más concretos, que conciernen a la adolescencia, supone una práctica bastante habitual el facilitar a la pareja que se tenga en el momento la contraseña de redes sociales, como muestra de confianza, si bien el uso que posteriormente le da la pareja es difícil de medir. Por otro lado, las herramientas de control de la comunicación que establece la pareja por otras vías (el "doble check" de WhatsApp) establecen nuevos límites de negociación.

Está por estudiar más detenidamente el impacto del polémico “doble check” azul, pero simplemente atendiendo a las reacciones generadas al calor de la noticia de la nueva prestación⁷, podemos prever el posible impacto que este nivel de información descontextualizada pueda conllevar.

1.4. Salud integral y salud sexual y reproductiva en la adolescencia

Hablar de relaciones amorosas, y hablar de violencia de género, implica necesariamente hablar de salud integral. La Organización Mundial de la Salud (OMS) indica que “la violencia contra la mujer -especialmente la ejercida por su pareja y la violencia sexual- constituye un grave problema de salud pública y una violación de los derechos humanos de las mujeres (.). Estas formas de violencia pueden dar lugar a problemas de salud física, mental, sexual y reproductiva y otros problemas de salud, y aumentar la vulnerabilidad al VIH”⁸.

Encontramos algunas valoraciones realmente preocupantes cuando indagamos en la salud sexual y reproductiva a través de las variables de género, de la construcción amorosa, y de la responsabilización sobre el cuidado propio. Así, el ya citado “Diagnóstico de la percepción de la violencia” (Emakunde, 2013) revelaba que era compartida la idea de que la responsabilidad de tomar precauciones en las relaciones heterosexuales con penetración era sólo de las chicas (idea compartida por las mismas chicas consultadas), ya que la posibilidad del embarazo es de ellas. Ideas como “si te quedas embarazada eres tú la que lleva el bombo”, surgieron como justificación para la responsabilización exclusivamente femenina.

De este modo, no sólo se legitima el desentendimiento de los chicos en la responsabilidad de un embarazo no deseado, sino que también se oculta otra serie de riesgos que nada tienen que ver con un embarazo, como las infecciones de transmisión sexual. Además, yendo más allá de los riesgos, este tipo de discursos (y las prácticas que conllevan) reproducen relaciones de género de dominio y sumisión, que poco o nada fomentan modelos igualitarios.

Por otro lado, los datos del Observatorio Vasco de la Juventud, nos muestran un aumento continuado (salvo excepciones puntuales algunos años) de los embarazos adolescentes, concretamente de jóvenes de entre 15 y 17 años.⁹

Tasa de embarazos adolescentes de 15 a 17 años en la C.A. de Euskadi por cada 1.000 mujeres de esta edad (2003-2013)

	C.A. de Euskadi	Araba/Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
2003	4,2	3,1	4,7	3,9
2005	6,0	4,2	6,7	5,7
2009	8,0	8,9	8,7	6,5
2012	9,7	10,6	10,2	8,4

Fuente: Departamento de Educación, Política Lingüística y Cultura. Panorama de la Juventud. Eustat

Por su parte, la evolución de la tasa de interrupciones voluntarias del embarazo de jóvenes de entre 15 y 19 años en Euskadi durante ese mismo periodo muestra que, mientras en 2003 hubo un total de 190 IVE (una tasa del 4,4 por mil), en 2012 hubo un total de 455 (tasa del 10,9 por mil).

Comparando ambos datos podemos entender que, si bien hay una mayor libertad y capacidad de elegir la interrupción voluntaria del embarazo ante un embarazo no deseado, cosa que debe valorarse positivamente, la tendencia creciente tanto de un dato como de otro nos debe alertar sobre la necesidad de actualizar tanto los mensajes como los canales de prevención de relaciones en condiciones poco seguras. Además, es necesario atender a las causas concretas por las que se originan este tipo de situaciones (y otras no recogidas por datos), si se debe a una falta de concienciación en general, o a una falta de habilidades de negociación en el momento de mantener la relación sexual, a las condiciones en las que éstas se mantienen a esas edades, presiones ejerci-

7. Las quejas recibidas los días siguientes a su puesta en funcionamiento hizo que la empresa rectificara y que diera la posibilidad de desactivar esta opción (que en principio iba a ser inmodificable). Ver, entre otros, http://elpais.com/elpais/2014/11/14/ciencia/1415971123_384037.html, o <http://es.gizmodo.com/el-doble-check-azul-de-whatsapp-vulnera-tu-privacidad-1655405945>.

8. <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>

9. Contempla tanto a los y las nacidas con vida como las interrupciones voluntarias del embarazo.

das o experimentadas, etc. Es por tanto necesario establecer una relación en el estudio entre hábitos relativos a la salud sexual-reproductiva y valores e ideologías amorosas.

Por tanto, este estudio se ha centrado en analizar la construcción social del Ideario Amoroso entre adolescentes y jóvenes guipuzcoanos y guipuzcoanas, de entre 13 y 18 años, así como la influencia de estas ideas en sus concepciones de la violencia de género, y sus hábitos de salud sexual-reproductiva. Para ello, ha tenido especialmente en cuenta las formas y espacios de relación habituales entre la juventud actual, que son tanto el grupo de iguales y sus espacios de encuentro (los centros educativos, los gaztetxes y gaztelekus, los lugares de ocio...), como los espacios virtuales, esto es, principalmente las redes sociales (ask, twitter y facebook, principalmente).

En el siguiente apartado se explica detalladamente el proceso seguido para alcanzar estos objetivos.

2. PROCESO SEGUIDO Y METODOLOGÍA

El trabajo realizado ha tenido por objetivo general “analizar la construcción social del Ideario Amoroso entre adolescentes guipuzcoanos-as (13-18 años), y su influencia en la violencia de género y en la salud integral”.

Éste se ha plasmado en una serie de objetivos específicos, que son los siguientes:

- Entender cómo se plasma en la construcción de las feminidades y masculinidades en la adolescencia.
- Conocer las percepciones, expectativas y vivencias (reales y deseadas) de las y los adolescentes respecto a las relaciones de pareja, presentes como futuras.
- Analizar cómo se reproduce en las formas de comunicarse, expresarse y relacionarse mediante las redes sociales en la adolescencia.
- Conocer la incidencia de los mitos del Ideario Amoroso en las desigualdades de género en la adolescencia.
- Analizar la influencia del Ideario Amoroso en la violencia de género, en sus manifestaciones y en la percepción que las y los adolescentes tienen de ella.
- Conocer el impacto del Ideario Amoroso en la salud integral y, en especial, la salud sexual y reproductiva de las y los adolescentes.
- Proponer líneas de trabajo que contribuyan a visibilizar las consecuencias del Ideario Amoroso en las relaciones de género desiguales y la salud integral de los y las personas adolescentes.

Para alcanzar los objetivos planteados, y en coherencia con nuestro planteamiento analítico, hemos desarrollado un trabajo eminentemente cualitativo, en el que hemos empleado herramientas propias de la metodología etnográfica.

El trabajo se ha llevado a cabo en las siguientes fases:

2.1. Trabajo documental

En este primer momento, se ha realizado una búsqueda de documentos tanto físicos como electrónicos que nos ayudaran a contextualizar la situación de partida y justificar nuestra visión del problema de análisis. Así, hemos accedido tanto a fuentes teóricas y analíticas, como a estadísticas y otros estudios pertinentes para los intereses de este trabajo.

Si bien el grueso de esta fase se realizó al comienzo del estudio, durante toda su duración se ha mantenido la búsqueda de información que pudiera servir para actualizar o completar el tema.

El listado de fuentes empleadas se puede consultar en el apartado “Bibliografía”.

2.2. Trabajo de campo

Como hemos adelantado, el trabajo de campo se ha basado en la metodología etnográfica, propia de la disciplina antropológica. Bajo este prisma, hemos desarrollado dos tipos de técnicas.

a) Entrevistas a expertas

Una vez establecidas las preguntas clave sobre las que debía rondar el estudio, accedimos a tres expertas que, desde diferentes perspectivas y disciplinas, aportaron sus conocimientos para la contextualización de la situación y el planteamiento del trabajo de campo.

Las personas consultadas fueron:

- Gema Hierro, Técnica de Medicus Mundi Gipuzkoa, con amplia trayectoria en trabajos desde la perspectiva de género, y experiencia en formación a jóvenes universitarias/os y conocimiento de las necesidades educativas de los perfiles docentes.

- Eider Goiburu, Sexóloga de Lahia Nahia Elkartea, con experiencia en las acciones formativas y sensibilizadoras en torno a la violencia de género, el ideario amoroso, y la salud sexual-reproductiva.

- M^a Elena Reyes, Representante del Movimiento Manuela Ramos (Perú). Con formación jurídica y experiencia en cooperación al desarrollo. Actualmente su labor se enfoca al estudio del género y Derechos Humanos, teniendo una colaboración continuada con Medicus Mundi Gipuzkoa.

b) Entrevistas grupales

Se han llevado a cabo seis entrevistas grupales a adolescentes y jóvenes residentes en siete municipios del Territorio Histórico de Gipuzkoa. Durante las mismas, el objetivo ha sido indagar en sus concepciones, discursos y experiencias en torno a los temas planteados: el amor, la idea de pareja, las “normas” en una relación, la normalización de ciertas conductas, etc.

Al tratarse de colectivos jóvenes, el equipo que desarrolla este estudio ha sido consciente de la especial dificultad para motivar un discurso articulado (especialmente entre los grupos de más jóvenes, de entre 13 y 15 años). A estas edades, es habitual que ante preguntas abiertas no se suela articular un discurso sobre por qué se responde de una manera u otra, y las contestaciones tienden (salvo excepciones) a ser escuetas y poco razonadas. Teniendo esto en mente, el guión de entrevista planteado ha buscado aterrizar en sus realidades cotidianas, planteándoles de menos a más, afirmaciones con las que pudieran estar más o menos de acuerdo, así como situaciones con las que se pudieran identificar, de manera que se les instaba a valorarlas y situarse en esos escenarios. A partir de ese planteamiento abierto de determinados supuestos, se establecían unos debates sobre sus valoraciones concretas de esas situaciones específicas. La presentación de los resultados ha seguido el esquema del guión planteado, organizando la información en torno a los planteamientos que han tenido la capacidad de generar más información.

Es necesario aclarar que, si bien se partía de un guión común, las afirmaciones y escenarios presentados se adaptaban en función del perfil de cada grupo, teniendo en cuenta especialmente sus edades, pero también su lugar de residencia y su orígenes.

Los grupos desarrollados han sido los siguientes:

FECHA	LUGAR	EDAD GRUPO	PERFIL
Febrero 2015	Gaztetxe Donostia/ Gaztetxe Eibar	16-18 años	Chicos
Febrero 2015	Gazteleku Zumaia	13-15 años	Mixto
Marzo 2015	Gazteleku Donostia	13-15 años	Chicas + un chico imprevisto
Marzo 2015	Centro educativo Zarautz	16-18 años	Mixto
Marzo 2015	Gazteleku Urnieta	16-18 años	Mixto
Marzo 2015	Gaztetxe Legazpi	16-18 años	Chicas

c) Ejercicio netnográfico

Para complementar la información obtenida en los grupos, y conocer más de cerca el funcionamiento y lo que acontece en las redes sociales entre jóvenes, se ha llevado a cabo un breve ejercicio de acercamiento netnográfico. La netnografía consiste en una recogida y análisis de información online, en este caso, de opiniones, expresiones, imágenes, subidas por adolescentes y jóvenes residentes de Gipuzkoa, que tuvieran que ver con los objetivos de este proyecto.

Para ello, durante dos semanas, se ha accedido a perfiles públicos de adolescentes y jóvenes de Gipuzkoa y a perfiles de redes sociales temáticos (que hablen del amor, por ejemplo). Cabe aclarar que siempre se ha accedido a información pública, sin haber solicitado amistad con nadie para acceder a información extra.

Para identificar las fuentes más interesantes, se consultó en los grupos qué redes sociales utilizaban en mayor medida, obteniendo que la red social Ask.fm tiene un alto reconocimiento y uso entre adolescentes más jóvenes (de entre 13 y 15 años), quienes además le pueden dar un uso bastante intensivo. Mientras, los y las jóvenes mayores (16-18 años) hablan más de Facebook, aunque en estos tramos de edad el uso de redes sociales parece minimizarse y relativizarse bastante más.

Las conclusiones obtenidas por este ejercicio se presentan a lo largo de los temas tratados, en algunos puntos concretos, a modo complementario a la información discursiva obtenida en las entrevistas grupales.

Queremos aclarar que los nombres que aparecerán en los fragmentos de las entrevistas reproducidas a lo largo de este documento son ficticios, con el fin de mantener el anonimato de quienes han participado en ellas.

3. RESULTADOS

Para entender adecuadamente los resultados, debemos establecer una primera y primordial diferenciación. Y es que encontramos dos tipos de discursos y reflexiones bastante distinguibles. Por un lado, hay grupos con ideas más maduradas, con argumentos más meditados, y experiencias que les han hecho cuestionar en parte las ideas tradicionales del amor, la pareja, la sexualidad. Se trata de los grupos a los que han asistido jóvenes de más edad, de entornos urbanos (sobre todo) o semiurbanos, y con cierta concienciación y/o formación en perspectiva de género (esto no siempre se ha dado). Por otro lado, encontramos jóvenes de menor edad, en una etapa más adolescente, y provenientes de entornos más cerrados (en alguna ocasión de carácter más excluido), que es donde se suelen encontrar discursos más afines a la ideología hegemónica romántica, además de ciertas actualizaciones de ideas sexistas, que no cuestionan el modelo imperante sino que más bien lo reproducen y, en ocasiones, lo fortalecen.

Con esto no se quiere decir que en el primer tipo de grupos no se encuentren argumentos sexistas asociados a la idea estereotipada del amor, pero se dan en menor medida y, según el grupo, con bastante cuestionamiento de algunos de sus presupuestos. Del mismo modo, en el segundo tipo de grupos también encontramos ideas cuestionadoras, pero más puntuales y envueltas en un halo de ideología romántica más tradicional.

Es decir, la primera conclusión es que parece que influyen varios factores en la modificación de ideologías románticas. Por un lado, a medida que se va avanzando en la vida, y se van adquiriendo experiencias, se va contrastando el arquetipo armónico del amor con su práctica mucho más problemática y “desafinada”. Por otro lado, parece que en entornos urbanos, más heterogéneos e impersonales, se da más diversidad de discursos y planteamientos. En tercer lugar, también influye en gran modo la sensibilización recibida sobre el cuestionamiento de dichos ideales desde una perspectiva feminista.

Pero esto lo iremos viendo con mayor detenimiento a lo largo de la presentación de resultados. Lo que sí es necesario señalar es que, por lo que se acaba de explicar, en muchos de los contenidos desarrollados vamos a diferenciar principalmente dos líneas de discurso (aunque con matizaciones en cada caso), correspondientes a estas dos realidades encontradas.

La dinámica seguida en los grupos consistió en varias fases graduales, en las que a partir de preguntas más abiertas y genéricas, íbamos dando pasos para ir aterrizando en sus discursos, y concretamente, en cómo conceptualizaban y valoraban determinadas situaciones cotidianas que suponían poner en marcha sus mecanismos de valoración y criterios para actuar o decidir sobre esa situación.

A partir de las diferentes fases de las entrevistas, iremos organizando los contenidos de los resultados.

3.1. Concepciones y definiciones sobre el amor

En un primer momento, se indagaba de forma abierta por sus ideas del amor. Cuando se les pregunta a los y las jóvenes por este tema, empezamos a vislumbrar elementos clave:

Por un lado, encontramos los grupos más jóvenes, en los que se muestra una dificultad para definir el amor, aunque dicen haberlo sentido. Esto, el haberlo sentido, se identifica como algo clave para poder identificarlo, aunque luego no se sepa definir. Es decir, la “experiencia” es la que enseña en el amor, aunque luego no te habilita para explicarlo, ya que se trata de algo “que se siente”.

Entrevistadora: ¿Cómo definiríais o cómo describiríais el amor?

Chica: Es que depende si estás enamorada o algo...

Chica: Ay, no sé... No sé describirlo, no. **Es que eso se siente**, ¿sabes?

Entrevistadora: ¿Tú lo has sentido?

Chica: Sí (afirma con convicción).

Entrevistadora: Pues entonces sabrás decirlo, qué has sentido.

Chica: Es muy difícil (ríen suavemente).

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Cuando continúan la rueda en este grupo, una de las participantes resume su idea del amor, logrando bastante reconocimiento de las demás. Y es precisamente la idea que vincula el amor al sufrimiento (al menos cuando se acaba).

Chica: Eh, tengo dieciséis años, vivo en (barrio), y **el amor es algo bonito que acaba mal.**

(Todos ríen y una persona aplaude).

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Es decir, la idea de que el amor y el sufrimiento están unidos sigue estando vigente, y además, a pesar de ello el amor desde esta perspectiva continúa considerándose algo hermoso y deseable.

Por otro lado, en el otro tipo de grupos, sí que dan el paso de dotar de contenido al amor. En uno de ellos, comienzan con elementos más "biológicos", que aluden a una relación química entre dos personas.

Chico: Pues no sé, o sea, el amor,... pues la,... o sea, hablando biológicamente es como... la interacción de elementos químicos, ¿no? Pero no sé...

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

A pesar de atribuir al amor esta clase de elementos básicos, se entiende que para llamarlo amor, debe existir un componente más, que diferencia la atracción física del sentimiento amoroso. Algunos de los consultados lo llaman "empatía".

Chico: Pero yo creo que el amor también tiene que tener algún tipo de conexión, o sea, aunque sea,... **tiene que ser eee una conexión a nivel emocional** porque... no sé. Pues...

Entrevistadora: ¿Por qué?

Chico: Eee, porque una,... Cuando alguien te atrae físicamente no es lo mismo que cuando te atrae emocionalmente. Entonces, aaa, **que una tía esté buena no le puedes decir, no puedes decir "Bua, me he enamorado de esa".** Eso es lo que pienso.

(...)

Chico: Empatía no tiene absolutamente... Puede atraerte físicamente una persona y no sentir ninguna empatía hacia ella. () No sé, yo creo que el amor no es más que, o sea, quitando la, el , salido de la parte técnica, **es empatía y ya está**, es ponerte en el lugar del otro. Y algo que vaya más allá, ya no,... ya no es amor.

(...)

Sí, yo creo que no es más que una relación de, o sea, que ni siquiera tiene por qué haber una relación cercana para que haya amor, sino que **el amor se da cuando una persona se pone en el lugar de otra** y...y busca el bienestar de sí mismo y de esa otra persona, o de esas otras personas.

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Cuando se tiene cierto nivel de reflexión, se identifica el amor con actitudes de apoyo y cuidado, con lo que algunos llaman "empatía", y no solamente con una atracción.

En este tipo de discursos, encontramos otros ingredientes del amor, más vinculados a valores de respeto y reciprocidad, que son valores priorizados para definir algo como amor. Este se entiende como un acto de generosidad, y se conceptualiza en esencia el amor como un elemento positivo.

Chica: Bueno, ba... Hamasei urte dauzket baita ta... baita hemengoa naiz ta... ba neretzako maitasune da, ba... lotura bat. Eta esan duten bezela ba... segun ze pertsonarekiko ba, desberdiña izan leike; eta lehen Sarak esandon bezela baita, ba, **zuk maitatzea eta maitatua sentitzea baita, errespetun oiñarrituta, oso garrantzitsue da.**

Entrevistadora: O seake, eman eta jaso... edo ze?

Chica: Hori da, bai.

Chica: Maitasunak, adibidez, maitasunaren sinonimoa baita da eskuzabala izatea, ez? Ta jendea baldinbazan eskuzabala, mundue jungo zan askoze hobeto. En plan...

Chica: O sea, ez daula.

Chica: O sea, eztau maitasuna, ez? (Con una sonrisa)

(Las dos a la vez)

Chica: Egia da!

Entrevistadora: Maitasuna ta eskuzabaltasuna lotzen... lotuta doaz?

Chica: Nik maite deten pertsona batekin eskuzabalagoa naiz, maite ez deten batekin baño. Zu ez, ala? (Mirando a una de las chicas)

Chica: Ba da, como todo positivo. (La chica que le ha increpado se ríe cuando oye la palabra positivo. Positibo! En plan: errespetua, eskuzabaltasuna... ta hola.

Chica: Ooo! (Se ríe e ironiza ante la descripción que se ha hecho.

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Otra de las ideas que aparece, sobre todo en los grupos más jóvenes, es la de que el amor, cuando es de verdad, es para toda la vida.

Chica: Ni Ainara naiz eta hamairu urte ditut, eta nire ustez maitasuna da... bi pertsona maitatzen direnean eta hola eta gero nahi dutenean bizitzan osoa igaro juntu juntu.

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

La idea del vínculo amoroso como algo indisoluble y que supera casi todo aparece en este primer momento del discurso. Aunque como veremos, luego ellos y ellas mismas también lo matizan, cuando se les plantea más directamente esta cuestión.

A esta idea de perdurabilidad del amor se une que sigue vigente y poco cuestionado, de nuevo, en los grupos más jóvenes, la **identificación de amor romántico con un modelo concreto de relación**: la monógama (y heterosexual, aunque eso también lo veremos más adelante) como la ideal. Otras formas de amar solo son contempladas en grupos mayores de entornos urbanos, y no siempre. En uno de estos grupos mayores, surge la reflexión de que precisamente la idea hegemónica del amor romántico excluye automáticamente la posibilidad de "enamorarse" de más de una persona a la vez.

Entrevistadora: ¿Es posible enamorarse de más de una persona a la vez?

Chico: Sí...

Chico: Eee... Nunca me ha pasado, así que... ¡no lo sé!

Chico: Es que no sé, el concepto que tenemos de enamorarse si es de..., el amor romántico o.. e.. como... Eso **no es posible con más de una persona a la vez porque implica** el,... la... ee... la.. e.. **que yo a ti te pongo en un altar y al resto lo excluyo**, entonces... e.. (...) **porque una de las características de, del enamoramiento romántico es como "tú y yo solos"**.

(...)

Estar enamorado de una persona como tal, para mí, no es sano, porque ya digo que creo que es algo que, que, implica considerar el... o sea **es como capitalizar el amor**, como coger y al resto les quito para darle más a esta y no sé..."

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

En algunos grupos se reconoce un doble rasero en esto de amar a varias personas para las chicas y para los chicos, que también se aplica en el caso de mantener relaciones sexuales o "líos" esporádicos con varias personas. Es algo en los que nos detendremos más adelante.

Entrevistadora: ¿Es diferente si ellos se lían con otras y vosotras os liáis con otros?

Chica: No, no es diferente, pero para ellos sí. O sea, quiero decir, ellos lo hacen y no pasa nada; y lo hacemos nosotras, y ya te comen.

(...)

Chica: Sí, sí. Y sabiendo que los quieres, pues bueno. A ver, si los quieres, por dejarlo, no te lías con otro. Que yo no lo hago. Pero yo qué sé. **Ellos son muy golfos**, la mayoría de... Sois muy golfos (se dirige a Víctor).

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

En estas citas observamos cómo se establece una de las particularidades de los discursos encontrados en todos los grupos de forma omnipresente. Se trata de **la diferenciación entre lo que "debería ser" y "lo que es"**. Es decir, en varias ocasiones encontramos una normalización de la ideología discriminatoria vigente, reconociendo que "la sociedad", "la gente" comparte esas ideas desiguales. Sin embargo, ellos y ellas, en concreto, dicen que no la comparten del todo. Este es uno de los retos que se ha querido superar durante el desarrollo de las entrevistas, el que trascendiera esa frontera de lo "políticamente correcto", y descendieran a sus experiencias y valores concretos. Aunque, como veremos, esta justificación entre lo que es y lo que debería ser está presente en varios momentos, también accederemos a cómo ellos y ellas comparten y reproducen en parte esas ideas de las que en un primer momento dicen estar libres.

En resumen, cuando explican las primeras ideas sobre el amor, vemos que, salvo reflexiones más elaboradas, se tiende a identificar amor con relación de pareja; al menos cuando ese amor es "verdadero".

Además, aunque el amor es un elemento muy presente en sus vidas, se encuentran dificultades para definirlo, y en algunos casos se deja a "la experiencia", "al sentimiento experimentado", la capacidad para reconocerlo.

¿Qué dicen las redes sociales?

En las redes sociales encontramos perfiles dedicados específicamente al amor. En Twitter, hashtags como #amor, #amorverdadero, #amorparasiempre son empleados continuamente, aunque también es preciso decir que no siempre para referirse al amor romántico (a veces se habla del amor de madre, a una mascota).

Este tipo de mensajes son los que se manejan en las redes en relación al amor.

Ideas sobre el amor

Perfil amor: 1.59 millones de seguidores a junio de 2015

Resumen del perfil

Amor
@HechosConAmor

El amor no tiene cura, pero es la única cura para todos los males. Si te identificas con nuestras frases. PUBLICIDAD -> FilosofiaTipica@gmail.com

TWEETS 23,8K SIGUIENDO 84 SEGUIDORES 1,59M

[Seguir](#)

Amor @HechosConAmor · 19 min
Enamórate de alguien que vuelva a ti después de las peleas y no de alguien que el orgullo domine.

Amor @HechosConAmor · 12 h
Cada día sabemos más y entendemos menos.

Amor @HechosConAmor · 14 h
"Ríe cuando puedas y llora cuando lo necesites."

Amor @HechosConAmor · 16 h
Cuando se quiere, no hay excusas ni mentiras.

Amor @HechosConAmor · 18 h
Aprendí que un amigo se puede convertir en un completo extraño.

[Ir al perfil completo](#)

ala mi tonta esta soltera, yo te daba jj
Qué casualidad, yo a ti también tonto. ☺☺
Hace aproximadamente 3 horas

joe dimelo ami.. yo llevo de vacaciones
Hace aproximadamente 3 horas

joe haces bien, yo tsmbien estoy soltero y estoy genial la verdad. que tal te va la mañana?
Muy bien, la verdad, nada mejor que despertarme a estas horas y ver que estoy solita en casa. 🐼
Hace aproximadamente 3 horas

pues vaya...y como asi? no tienes pretendientes o k?
No dependo de nadie para ser feliz.
Hace aproximadamente 3 horas

estas soltera?
Si.
Hace aproximadamente 3 horas

¿Es el amor complicado? ¿Por qué?
Todo es complicado en esta vida, o al menos nosotros hacemos que sea así.
Hace aproximadamente 4 horas A 1 persona le gusta esto

eres mas bella que la misma luna
Cursi.

¿Es el amor complicado? ¿Por qué?

Más de lo que debería.

Te va a putear en cuanto menos te lo esperes.

Hace 4 días

Haces hh?

Te dejo este espacio para que pongas lo que quieras.

Ella: ¿Qué es el amor? Él: Es como leer un libro favorito. Quieres leerlo mil veces, sin importar que ya te lo sepas de memoria. Se te pasa la historia por la cabeza, no a propósito, pero te gusta que permanezca allí contigo. Lo cuidas, lo proteges. Esperando que nada malo pase, y sabes que si encuentras un nuevo libro que ames ninguno podrá reemplazar a tu favorito.

Buen consejo☐



Hace aproximadamente 21 horas

Extractos de perfil personales de Ask de chicas de entre 13 y 18 años. Junio de 2015

3.2. Acuerdos y desacuerdos con ideas establecidas sobre el Ideario Amoroso

Una vez que se les pedía que se presentaran y definieran de forma breve qué es el amor para ellos y ellas, se pasaba a una siguiente fase, en la que se les pedía que mostraran su grado de acuerdo o desacuerdo con ciertos enunciados que les planteábamos, y sobre todo, que argumentaran y contextualizaran sus posturas. Esto nos permitió detectar aquellas ideas que siguen operando más legítimamente, y aquellas que son más problematizadas.

Como hemos dicho, nuestra intención con estas entrevistas era contrastar con qué identificaban determinadas ideas y situaciones, cuando le eran planteadas de forma muy abierta, sin hacer muchas matizaciones, de forma que fueran ellos y ellas quienes dotaran de contenido que a su vez les serviría para valorar la situación o afirmación.

Para ello, desarrollamos una serie de enunciados, algunos dirigidos a debatir ideas relacionadas con el amor en abstracto, y otras aterrizando más en la realidad de la pareja (que, como hemos, visto es la principal forma de entender la manifestación práctica del amor romántico).

3.2.1. IDEAS SOBRE “EL AMOR”

“El amor es lo más importante en la vida”

Con esta afirmación tendía a haber bastante acuerdo, pero entendiendo el amor de una forma amplia, no solo como el romántico. Al igual que ocurren en las redes sociales, se incluyen otros amores (de familia, de amigos y amigas, hacia uno/a mismo/a) como recursos clave para que las personas puedan ser felices.

En este sentido, en uno de los grupos se identificaba el amor como un elemento imprescindible o, más bien, la capacidad de dar y recibir amor.

Entrevistadora1: Maitasuna eta familia... garrantzitsuak dira....

(Hablan todos a la vez

Chica: Ez da munduko hola (horrela) inportanteena...

Chica: Garrantzitsuenetakoa da baina ez da garrantzitsuena...

(Silencio)

Chica: Garrantzitsua da baina ez da lo... munduko gauzik garrantzitsuena...

Entrevistadora2: Ajam... a ver Izaro...

Chica: E... pues... ee... que no tener maitasuna...

Chico: Pues neretzako maitasuna da fundamentalala o sea... fundamentuala o como se diga (Una chica se ríe) eee zergatik sino sino... quieres a nadie, eres una persona en plan super seca y super mala o sea más mala que el veneno y (Se escuchan risas) no entiendo yo sino puedes no puedes a ver ¿cómo no vas a poder querer a nadie? Es que eso es de robots... (Una chica se ríe) tienes que querer a alguien si o si, digo yo... o sino eres Cruella de Vil.

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

La potencialidad de sentir amor es lo que nos diferencia de otros seres. Pero, como se ha dicho, se identifican otras formas de amar además de la romántica. **Se relaciona el amor con la autoestima, con sentirse bien consigo misma, y valorada.** Se considera que es importante, ya que el amor ayuda a que te sientas más feliz.

Cuando se afirma que hay distintos tipos de amor (familia, amistades, pareja, al trabajo) también se destaca la importancia que tiene quererse a sí misma o a sí mismo.

Chica: Nere ustez bada, oso gauza inportantea. Ze azkenian, zea maitasuna ez da bakarrikan erlazio bat eukitzia pertsona bat ba hori, bikotekidia maitatzia, zuk azkenian ber dezu maitasuna ondo sentitzeko ze... familiyan re maitasuna demostratzeizue, beek ere maitasuna emaitteizute, ta azkenian horrek zu gustoa egotia iteizu.

Chico: Ba nere uste ezta hala, ze ba igual zure bizitzan ahal dezu ba, zentrauta egon beste gauza batzutan, eztakit ba zure karrera edo lana edo eztakit baino, egiya da maitasunak igual zoriontsu izateko edo laguntzeizula pixkat eztakit gehixeo.

Chica: Ez da biharreko gauza bat baina dakazunian bai biharrezkotzat jotzezula. (GRUPO MIXTO, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Cuando se comienza a centrar el tema en el amor romántico, se da una reflexión a destacar. Ya que en uno de los grupos consideran que **si bien el amor de pareja a priori no es necesario, cuando lo experimentas sí que se hace necesario.** Es decir, si bien se niega su imperiosidad antes de conocerlo, cuando se ha experimentado, tiene el poder de cambiar algo en la persona, que hace que desee mantenerlo.

Además, de nuevo, en algunos grupos, los más jóvenes, surge la relación del amor con el modelo concreto legitimado en la sociedad occidental, la relación heterosexual monógama, con finalidad reproductiva y de evitar la soledad.

Entrevistadora: ¿El amor de pareja qué? ¿Os parece que es una de las cosas más importantes en la vida?

Chica: No.

Chica: Por parte, sí.

Chico: No. Yo no.

Chica: Sí... No sé.

Chica: **Porque, al final, acaba necesitándose el cariño, ¿sabes? Que solo te da...**

Chica: **Formar una familia, tener hijos.** Luego, al final, **cuando eres mayor, si tienes hijos, al final estás más acompañada. Así no estás sola. Y si no encuentras el amor de pareja, no tienes hijos.**

Chica: O los adoptas. Que hay muchos niños pobres en África (con tono irónico).

Chica: Ya, pero tengo un hijo, es mío.

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Aparece una de las funciones sociales más importantes del amor en pareja, que es la idea del acompañamiento en la vejez. Asociada a esta idea de pareja, viene la conformación de la familia, hijos e hijas y, demás, que son en esencia quienes se entiende que estarán contigo hasta el final.

De hecho, cuando una de las chicas participantes en este grupo plantea un futuro diferente, que no pasa necesariamente por tener pareja, provoca las bromas del resto.

Entrevistadora: ¿Qué más os imagináis de aquí a diez años?

Chica: Yo con dos hijos, o con tres...

Chica: **Yo viviendo sola.**

(Chico ríe).

Chica: **Con veinte perros, ochenta gatos y a la puta calle** (en tono bromista, dirigiéndose a Maddie).

Chica: Ay, yo me imagino casada.

Chica: Y bióloga.

Entrevistadora: ¿Y no te imaginas con tu pareja?

Chica: Quiere vivir sola, sin hijos...

Chica: Quiero vivir sola, sin hijos y siendo bióloga.

Chica: **Va a ser la loca de los gatos.**

(Risas generales).

Chico: **¡Madre mía, aguanta a Maddie de mayor!**

Chica: (Yo me imagino) Pues con el Gordo... No sé, en una casa, con mi pareja, dos hijos o así... De momento. Y... No sé. Con mi trabajo.

Entrevistadora: ¿Tú, Víctor?

Chico: Casao..

Entrevistadora: ¿Casado?

Chica: ¡Olé! (Aplauda).

(...)

Chica: Con un hijo. Bueno, con una hija.

Chica: Yo quiero dos o tres.

Chica: Yo una.

Chico: Yo igual uno.

Chica: Yo igual cinco.

Entrevistadora: ¿Una? ¿Por qué chica?

Chica: Porque... No sé, siempre he querido una niña, para vestirla en plan súper mona, y peinarla y...
(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Así que encontramos en algunos grupos una reproducción sin cuestionamiento del modelo tradicional y hegemónico del amor de pareja, basándose en argumentaciones como la creación de un núcleo familiar propio al que "servirás de sostén", pero que también te sirva a ti de apoyo, especialmente en la etapa final de la vida.

“Creo que puedo cambiar por amor/ Creo que puedo cambiar a mi pareja por amor”

Aquí surgen valoraciones como las citadas en el capítulo documental, en las que el contexto y las razones por las que se pide el cambio influyen, así como, por supuesto, lo que se desee cambiar.

Entrevistadora: Vale, ¿en qué tipo de... casos creéis que podríais hacer algún cambio si os lo pidiera?

Chico: Pues en el caso de que... de que me... convenciesen, o sea, de que me demostrasen que... es mejor la opción que me están proponiendo...

Chico: Claro, que si te dicen, si te piden, no que te dicen, si te piden cambiar algún aspecto tuyo por alguna razón, si esa razón está argumentada y tiene sus bases, pues yo puedo considerarlo. Pero... ver si eso es algo... Ya que, por **si me esté haciendo daño a mí, o haciendo daño a otros, y yo... no me haya dado cuenta de eso** pues...

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

A priori, se plantea que si hay una buena razón para cambiar, al menos se valoraría. Por “buena razón” se entiende estar haciendo daño a la otra persona o a sí misma, o el ser la mejor opción el cambio.

Cuando se empiezan a poner ejemplos concretos, comienza la dificultad para discernir hasta qué punto el cambio que se pide es significativo o no. Con algo como el tabaco, por ejemplo, aparecen matizaciones que complican la decisión.

Chico: Y ¿el tema del tabaco, por ejemplo? ¿Lo que has planteado tú? Le comentarías a la pareja “Oye, mira, que... a mí me molesta que... ¿no? que fumes”

Chico: Sí. No sé, si... Aunque sea que no fume delante mío ¿no? Igual.

Chico: Sí claro, pero eso es entendible por las dos partes, porque es nocivo para el que fuma. O sea, si es algo que...

Chico: Pero, pero eso se lo exiges como se lo puedes exigir a cualquier otra persona de la calle que esté “al lau” tuyo... **Yo creo que no puedes obligarle a dejar de fumar...** Si, esa persona, probablemente ya sepa... las consecuencias que tiene fumar...

() Si es más a cada caso concreto puedes decirle, o sea puedes pedírselo porque simplemente es algo tácito, pues por... ocio o porque en su día empezó a fumar por lo que sea y ahora lo, o sea, y ahora es simplemente algo físico que fuma porque fuma o... es algo más emocional porque... igual vive estresado y igual fumar es algo que le relaja o...

Entrevistadora: Ahm.

Chico: Tiene, o sea... Tiene en su vida algo que le está... estresando o lo que sea y entonces.

Es llamativo cómo se ponen principalmente en el lugar de la persona que pide que la otra deje de fumar, y no tanto en la fumadora. En este caso, que la petición cumple los dos requisitos anteriores: que la actitud dañe a sí mismo y a la otra persona, y que sea la mejor opción cambiar de hábitos. Así, vemos como lo que en teoría parece claro, luego en la práctica se complica por la aparición de las matizaciones que podrían relativizar la conducta. Nuevamente surgen el contexto, y la frecuencia: si lo hace en un momento de estrés de su vida

Por otro lado, encontramos que en otro grupo empiezan a aparecer matizaciones que inciden en la decisión de cambiar algo o no. Incluso no se circunscribe solamente al ámbito de pareja, sino también con otro tipo de relaciones que a esta edad son muy importantes.

Chica: Sí pero si te importa mucho esa persona igual sí cambias.

Chico: Yo creo que por por imagínate por tú me gustas Paula, supongámoslo, y yo no estaría dispuesto a cambiar por ti depende a ver tampoco he estado yo en esa situación pa saberlo

Chica: **Pero no quiere decir que me gustes igual por una amiga que no te guste también podrías cambiar...**

Chica: Ya...

Chica: No tienen que ser de... parejas....

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

En otros grupos, sin embargo, se asocian algunos cambios por amor en positivo.

Chica: Sí (con convencimiento)

Chica: No.

Chica: Definitivamente, sí. Te lo digo porque he pasao por eso.

Entrevistadora1: ¿Tú has cambiado por amor? ¿Y qué has... qué has cambiado?

Chica: Es que antes era muy parada, y ahora no. No me callo nada de lo que me dicen. A ver, **me ha venido bien en parte, porque antes...**

Chica: **Se dejaba de todo.**

Chica: Eso es, en plan... Me decían algo y yo, en vez de coger y responder... Pues yo qué sé, cuando se meten contigo, imagínate. Cogen y, yo qué sé, y te llaman "fea" o "gorda", imagínate. Y me callaba y me iba llorando. No respondía. O sea, no... No tenía seguridad hacia mí misma. **Y él me hizo saber tener seguridad hacia mí misma. Yo he cambiado a mejor.** Ahora, luego, puf... no sé.

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Pero también se dicen conocer casos de cambios en negativo:

Entrevistadora1: ¿Se puede cambiar a peor también, por amor?

Chica: Sí.

Chica: Sí, sí.

(Estas dos últimas afirmaciones con convencimiento).

Entrevistadora1: ¿Conocéis algún caso?

Chica: Sí.

Chica: Hombre, no sé. Yo sé de una chavala que al final se dejó de arreglar y todo. O sea, como que... No sé. O sea, dejó de ser ella. O sea, de ser ella... Cambió de... la música, la forma de vestir. Y no sé, bastante a peor también la...

Chica: La actitud.

Chica: Eso.

Chica: A una de nuestra cuadrilla el novio hasta le prohibió quedar con nosotras. Y hasta miraba un póster de algún famoso, y se enfadaba con ella. Sí, sí.

Chica: Flipas. No le dejaba llevar vestidos en plan por aquí, ¿sabes? De vuelo. (Señala la mitad del muslo) No le dejaba ponerse...

Chica: O un vestido, o una falda, pantalones cortos...

Entrevistadora1: ¿Y qué, qué hacia ella?

Chica: Le hacía caso, claro. Y él le decía: "No quedes con tus amigas".

Chica: En plan, **era como la amenaza de "si haces esto, si llevas pantalones cortos, te dejo"**. Así, así...

Chica: Te dejo. Incluso cuando salíamos de fiesta, y bailábamos todas, ella no podía bailar, porque **él decía que bailar era de guarras**. Cuando te pones a bailar reggaeton o house, ya era de guarras.

Chica: Y, en plan, bailó con nosotras, ¿sabes? **Y, en plan, de los nervios, el pavo pues hasta se desmayó**. Nos lo tuvimos que llevar por ahí... Flipas.

Chico: Ay, es verdad. (Murmura).

Chica: Pero yo ahí dudaba que si lo hacía aposta. ¿Sabes lo que quiero decir?

Entrevistadora1: Ya.

Chica: O sea, que si él mismo causaba... Yo qué sé. **¿Como hay mucha gente que hace... Que tiene ataques de ansiedad provocados, o que los finge para llamar la atención? Yo creo que también en parte lo hacía por eso.**

Entrevistadora1: ¿Y qué... Qué hizo ella después de eso?

Chica: Nada.

Chica: **Pues, al darse cuenta, lo dejó.**

(...)

Entrevistadora1: ¿Vosotras qué hacíais en esos momentos, cuando veíais que ella estaba en esa situación?

Chica: **Le decíamos las cosas, pero es que no hacía caso**. Estaba tan ciega que no nos hacía caso ni a nosotras.

Chica: **Y el chaval también, pues en plan de, “a ver, que no os tenéis que poner así por eso”.**
¿Sabes?

Chica: Era, digamos... Imagínate, de ir a (una zona de encuentro) toda la cuadrilla y “Tú no vas, porque yo no voy. Y como yo no voy porque me voy al pueblo, pues tú te quedas en casa.” (Imitando al chico).

Entrevistadora1: Ya.

Chica: Y **es que, al final, es maltrato**, tío. Es que...

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Estos ejemplos concretos se identifican con situaciones de maltrato. Como veremos más adelante, cuando se les pide de forma abierta que representen una situación de violencia de género (bien por escrito o dibujado) se asocia a situaciones más extremas.

Entrevistadora1: ¿Creéis que eso es maltrato?

Chica: Sí.

Chico: **Algo.**

Chica: Maltrato, es. Como también cuando le fuerzas a alguien a hacer sexo contigo y no quiere. Es que puedes decir... Tú dices que porque es tu pareja, y si tu pareja quiere, tienes que hacerlo. No, porque si los dos... Si dos no quieren, ninguno lo hace.

Lo que se debe rescatar es que, si bien en situaciones ajenas identifican más o menos fácilmente cuando hay hábitos nocivos en la pareja, **cuando se habla en primera persona, es mucho más difícil establecer esos límites y ponerlos en práctica.** Así lo demuestra en este caso la amiga que tardó un tiempo en darse cuenta de que la actitud de su por entonces novio era de dominio y de control, y dañina para ella, aunque finalmente terminó comprendiéndolo.

Por ello, a medida que se avanza en la reflexión, y si bien se establecen ciertas condiciones en las que se podrían cambiar ciertas cosas porque te lo pidan, también se opina que el amor es precisamente que te guste una persona tal y como es. No se debe obligar a que cambie. Aunque de nuevo **hay dudas y contradicciones para saber dónde están los límites sobre qué se podría cambiar y qué no**, y aparece la idea de la negociación en las relaciones de pareja.

Chica: A ver, es que, adibidez... izateko modua ba aldezu aldatu azkenean porque iual ezdakit... bueno...

Entrevistadora2: Ahm.

Chica: Igual zozer... zuk... imaginau... es que ezdakit... zuk zozer dakazu berari ez zaiona gustatzen zuk dakazuna ya, ba esatia horregaitikan... zu horrelakoa zea eta ezin dezu egin ezerrez.

Entrevistadora2: Ahm,ahm.

Chica: Igual ezdakit... **igual egin dezu zeozer gaizki eta igual esaten dizu ezaiola gustatu zure erantzuna... ba aldezu hor zeozer aldatu berekiko.**

Chica: Bai... bueno igual... igual zuk dazkazu entrenamenduak. Igual berak badaka beste gauza bat que zuri ez dizula denbora hori ez edukitzea... Orduan ba o biok lagatzezue pixkat zeozer o... bestela...

Entrevistadora1: O sea azkenean da berak esan duena, esan duena: igual negoziatu pixka bat. “Nik utzikot, zuk uzten badezu...”

Entrevistadora2: Baina jakingo genuke zer ez genukeen aldatuko inoiz? ze adibidez zuk komentatu dezu, Laura, izaera. Ez?

Chica: Izaera nik ez nuke aldatuko.

Entrevistadora2: Ahm ahm... Ordun hor negoziaketa bat egon daiteke..baina noiz..adibidez?

Chica: Ez zenuke aldatuko zuen izaera, o sea..

Chica: Bai, zaila egingo zitzaiten izaera aldatzea...ni naizen bezela...

Entrevistadora2: “Nire bikotearen izaera aldatu ahalko nuke maitasunagatik”.

Chica: Ez porke o sea zuri bea gustatzen zaizu horrelakoa delako es que...

Chico: Hombre... zu berekin nahi baduzu egon... komentatuko ziozun baina derrigortu ez.

Chica: **O sea bai, zu berarekin egon nahi badezu berarentzako onena o... nahi dezu. Orduan berari hori gustatzen bazaio...**

Entrevistadora1: Ordun? Zer da maitasuna ordun? Pertsona batentzat onena nahi izatea?

Chica: A ver,.. beregaz ondo egotia. Ez dezu nahi... berari gustatzen bazaio... ahal ditu bi gauzak egin.

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Más allá de las situaciones concretas que toman como ejemplo, estas citas ilustran un tema muy presente en todos los grupos, desde los más jóvenes con menos reflexión, hasta los mayores, urbanitas y con más concienciación. Y es la **dificultad para aplicar en la práctica de sus vidas cotidianas los valores de igualdad que tienen (más o menos) interiorizados**. Es una constante el que, al pensar en tesituras concretas, se tienda a dudar. Esto en sí mismo no debe tomarse como algo negativo, pero sí que nos habla de la **necesidad de entrenar a los y las adolescentes y jóvenes en la puesta en práctica de los valores que quieren que tengan sus relaciones**.

Es necesario **trabajar con ellos y ellas su conocimiento propio de lo que desean en una relación, de cómo quieren que sea su rol en relación al amor romántico, de qué cosas creen que pueden aceptar y qué no, y a partir de ahí, generar unos criterios básicos que les guíen en el establecimiento de sus relaciones amorosas**. En demasiadas ocasiones, veremos que las decisiones sobre qué aceptar o no, sobre qué les gusta o no y demás se deja a la experiencia del momento, a la vivencia de la situación. Si bien esto no debe perderse, porque una misma situación bajo dos contextos diferentes puede requerir distintas reacciones, sí que es necesario al menos, que partan de una serie de reflexiones apriorísticas, de nuevo, a modo de entrenamiento, como si de una maratón se tratara.

En tal línea apunta el debate surgido en el grupo 3. En él, se parte de la importancia de aceptarse tal y como somos. Y, si bien se reconoce que siempre puede haber un espacio para el cambio, también hay unos límites que no se deben traspasar.

Chica: O sea, igual, igual, nere iritziz bai ahal dezu zure... en plan alderdi txarrak o hola, en plan defektok...

Chica: Hobetu (termina la frase de la anterior chica).

Chica:... ba igual hobetu. O sea, baño aldau zu zeana maitasunagatik ez.

Chica: Ez, ba nik uste det, eoten zeanakin, beak jakin behar dola...

Chica: Onartu behar dizu zu zean bezelakoa.

Chica: Maddi, esaten badizu adibidez: "eske hori da zure defektoa!". O sea... **Iristen bazeate a la conclusión de hori da zure defektoa ta esatezu "Ba bai. Ze ondo esan diazula, ze nahi det aldau. O nahi det hobetu". No que te diga "Tú me quieres, pues cambia". O sea...**

Chica: Onbre, bai, bakit, baño azkenen, nik ustet...

Chica: Baño aber, maitasunakin ez do esan bakarrik bikotekin. O sea...

Chica: Ia, ia, ia (le corta a la que estaba hablando.) No, nik ezta ez det esan bikotekin.

Chica: Ia, bale, baño esan itteizut.

Chica: Ez, aber segun, eske gauza batzuk... Eske baita segun ze defektu sartzeitugun hor o... ze gauza aldatzeko.

Entrevistadora2: Zer aldatuko genuke, adibidez?

Chica: Karo, adibidez, nik enon aldauko nere izaera.

Chica: A! Nik ezta!

Chica: O sea, bakizu, o sea nik ustet danak daukeula ba puntu txarragok o onagok, igual. Ez dakit era batzuk zeoze esateko igual txarragok dienak baño... Nik ustet hori pertsonalitatekin batea dijola. O sea, aldau daikela, baño ez...

Chica: **Nei adibidez, igual, askotan esaten diate, naizela igual oso basta, ta esateituztela en plan, gauzak, igual, un poco fuera de lugar o así. Nik hori enon aldauko**. O sea, baño oañ adibidez, esaten badiate, pues no sé... es que...

Chica: Eske da, zuk hartzen badezu erabakie, ba bai. O sea...

Chica: **Iruditzen baldin bazaizu benetan, e zutzako behar dezuna aldatzea, ba bai**.

Chica: Aldau behar dezula, ba bai! (Se solapa la frase con la anterior).

Chica: **Baño maitasunez aldatzea, en plan “maite detelako ia aldau ein behar det” ez.** Baño adibidez nei esaten badiate “ez det aguantatzen zu izatea pues así de basta”. Pues así! (Señala con el dedo). O sea, enon aldauko en plan berekin hobetzeagatik o hobeto egoteagatik o bera eoteko hobeto. Enon aldauko, o sea...

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

De este modo, si la propia persona llega a la conclusión de que tiene “un defecto” o si se llega a un acuerdo entre la pareja, se puede entender como una oportunidad para mejorar algunos comportamientos. Pero esto **no debe ser una imposición, sino fruto de una reflexión propia o de pareja.**

Asimismo, se afirma que **no cambiarían su forma de ser, su personalidad. En este sentido, se refieren a “tu esencia”.** Hay cosas que nos caracterizan, que son características de cada una y esas se cree que no se deben cambiar.

Y, de nuevo, la decisión última de cambiar o no la debe tomar cada persona.

Chica: Baño askotan esperientzik ia... O sea, en plan, zeoze eiten dezunen ta ai zeanen jasotzen ondorio batzuk ez zaizkizunak gustatzen, azkenen zuk pentsau iten dezu ta esaten dezu “Ostias! Ba igual hola enon jokau behar!”. Ta igual ia hurrengon aldrebes eiten dezu. Nadie te ha dicho a lo en plan, “Zu aldau edo bestela hasarrau iten naiz”.

Chica: Bale, baño... (No termina la frase y la siguiente comienza a hablar).

Chica: Hori, baño gaizki iruditzen zaizu hor aldatzea?

Chica: Ez! Hor ondo.

Chica: A bale.

Chica: O sea, hori bakoitzak pentsatuko do.

Chica: Baño ez gea ai esaten.... Dare gauza batzuk, en plan... Bakoitzak karakterizatzen gaituztenak. Ta hoiiek aldatzea ez. O sea, bestek. En plan, zuk nahituzunak.

(...)

Chica: Nik esatet igual nei hori ez zaitela tokau, baño... Nik badakit, o sea, ta ikusi det, igual, eztakit, igual erlazio baten gaizki eon ta “Zeba ez dezu...” “Ba ez, esan dit aber aldatzen don y otra oportunidad, otra oportunidad”. Ta ez dutela iten ezer ez, ta es que es pa alargarlo o eztakit...

Chica: Karo, baño gero baita askotan, holako erlazio ta hola kontzeptue baita sartzen die, en plan “Si no cambia es que no me quiere”, ta ezta hori. O sea...

Chica: **Nik ez baldin badet aldatzen ez da ezta ez detelako maite. Igual ni gehio maite naiz; naizen bezela izateko, ez beai konplazitzeko, ez dakit.** (GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

En este grupo se tiene claro que hay que poner límites. Hay que tener claro lo que vas a aceptar y lo que no. Y aportan una reflexión muy importante, dicen **que además de tener los límites claros, es importante comunicar a la otra persona cuáles son, lo que te gusta y lo que no te gusta, lo que aceptas y lo que no.**

Chica: Gero beste gauza bat. Askoi zeate aipatzen errespetue, ez? Inportantea dala, ta errespetatzen deun bitarten ondo daula. Baño zer da errespetue zuentzako? Nola definitzen dezue?

Chica: **Ba zure espazioa, daukezun zure espazioa ez pasatzea.**

Chica: Errespetatzea. Hori lehenengo.

Chica: O sea, honaño, ba honaño (simula una raya con las manos).

Chica: Eta gero baita eukitzea muga batzuk, o sea, ke no se pase de la raya. Hori, o sea, berak (un chico del grupo) esan dona.

Chica: Baño horretako euki behar dezu garbi zer onartu behar dezun eta zer ez.

Chica: O sea errespetua da neretzat subjetoa bezela, o sea, neretzat... Igual, nei esaten diate gauz bat ta nei iruitzen zat errespetukin esan ditela baño beste batentzat ez.

Chica: Bakoitzaren espazioa.

Chica: Onbre, nik ustet bakoitzak jarri behar ditula bere mugak. Ze **ez badituzu mugak jartzen, oso errea da beste aldea pasatzea. O sea, ez dakit, nik ez balinbadet esaten, ba ez zait gustatzen, edo zer ez zait gustatzen, beak ez daki nun daon...**

(...)

Chica: Nik bai pentsau detela esatea, bakoitzak dauzke bere mugak eta o sea, mutillak o lo qué sea, errespetau ein behar dizkizu, porque ez badizkizu errespetatzen... Te invade!

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

“El amor supera todos los obstáculos”

En este enunciado había bastante consenso en que no todo lo puede superar el amor. Aunque en algunos de los grupos, los más jóvenes, el principal escollo no superable era la infidelidad, lo que de nuevo refleja la presencia de un modelo de relación asociado al ideario amoroso.

Chica: No.

Chico: No.

Chica: Para mí no.

Chica: Eh, no sé a qué te refieres.

Entrevistadora1: ¿Cómo... Cómo lo habéis entendido las demás?

Chica: En el sentido de que, por mucho amor que haya no se... No... A ver, hay baches, ¿sabes? Y no todos se superan.

Entrevistadora1: ¿Por ejemplo, qué no puede superar el amor?

Chica: Unos cuernos. () Yo los he perdonado. Pero no los he superado. O sea, yo puedo perdonar algo, pero no superarlo. O sea, eso siempre... No sé. Yo cuando lo dejé con mi chaval, **lo dejé porque no... no tenía confianza. Y sin confianza, una relación mal acaba.**

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

A las infidelidades (o la sospecha de infidelidades) se asocia el motivo principal de pérdida de confianza en la pareja. Aunque las normas de una relación las deben poner la pareja, y en ellas puede lógicamente estar la fidelidad sexual, sí que llama la atención que sea el único o principal motivo de pérdida de confianza en la pareja, invisibilizando de nuevo otras situaciones en las que esa confianza se pueda ver seriamente deteriorada.

Por otro lado, en otro nivel de reflexión, algunos grupos reconocen que el hecho de tener pareja te hace sentir que no estás sola y eso puede ser de ayuda en tu día a día. Puede ser un apoyo tener pareja, pero no quita que haya obstáculos que seguirán estando ahí.

Además, consideran que si te apoyas demasiado en la pareja eso también te puede crear inseguridades y pérdida de confianza. Es decir, aparecen otros motivos por los que la confianza en la pareja puede trastocarse.

Chica: Pareja baldin bakazu sentitzezu etzaudela bakarrik ta horrek ya pilla bat lagunduko du...

Chica: Hoi da, baina, laguntza bai ahal dizu eman, apoyo bat dakazulako...norbait animatzeizuna, baino azkenian zu zea...

Chico: Baina oztopuak hor daude...o sea...

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

En esencia, opinan que el amor te puede generar obstáculos de la misma forma que te puede ayudar en algunos casos.

Chica: Ta adibidez zu, **igual mutil batekin zaude, oso kolauta zaude ta mutil horrek kuernuak jartzeizkizu, azkenian inseguridadia dakazu... zebat jarriixkit? Beste norbait ni baino hobia dalako...**

Chica: Eta azkenian horrek konfiantza galtzia galduarazi iteizu...

Chica: **O sea laguntzeizu, baina bebai iteizkizu oztopuak jartzia.**

Chico: Hoi da.

Chica: Hau da, maitasuna berak oztopo batzuk dituela, ez?

Grupo: Hoi da (a la vez).

Chica: Hoi da, laguntzeizun bezela pegak ere jartzeizkizu.

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

En la misma línea, otro grupo de jóvenes mayores concluyen que la pareja “no te va a solucionar la vida”. Aunque puede ser un apoyo ante otros obstáculos, puede servir de acompañamiento. **Pero nadie ni nada es la solución a tus problemas. La solución es uno o una misma.**

Chica: Segun nola hartzen dezun. O sea, nik esatet "maitasunak edozein oztopo gainditu ditzake", ez? Igual die maitasuneko oztopok. Igual, zuk euki daikezu milla mobida zure amakin ta zure ama- rekiko daukezun maitasunarekin, guztik osatzeituzu, azkenen barkau iten zeate.

Chica: A bale, bale.

Chica: Hola ulertzen badezu... Ez? O sea, aber, nik esan det, nobio batek ez dizu soluzionau behar bizitza, bale. Obiamente no, arrazoiakin.

Chica: Ez, baño esan nahi do a lo, zarela depre, mobidangatik, baño kanpoko mobidangatik, ta gero zarenen parejakin, ba zare a lo... hobe.

Chica: Baño neretzat ez. Neretzat da lagungarria bezela, baño no, no, no... O sea, da lagungarria... (Otra chica le corta).

Chica: **Mutlle eukitzearena, bikotea eukitzearena, da plus. Sin más. O sea, lagunak bezela, o sea.** Nei igual pertsona batek adibidez...

Chica: Lagun handi bat bezela.

Chica: Así, laguna! (Con tono burlesco e irónico muestra que nos se pondría al lado de un o una amigo-as. Se ríe).

Chica: Baño hori, esaten det... Ez, ez. (Contesta a la frase y risa anterior). Baño esaten det, lagungarria sentidu hortan, o sea, ez da lagunak edukitzeagatik todo va a ser hay... hola kristona. O sea, ez dituzula euki behar oztopok eta ezer ez. O sea, da hori netzat, nik konparatset mutil batekin bezela.

Chica: Aber, lagunak obiamente gehio die, ez? Baño... ez dakit, o sea... Que no te soluciona la vida nada, o te la solucionas tu, o...

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Observamos por tanto cómo a medida que se avanza en reflexión accedemos a otras situaciones más complejas en las que la ruptura de un modelo de pareja establecido no es la única ni principal fuente de conflictos. Es llamativo además cómo, si bien en las primeras frases que se planteaban sobre el amor, los grupos identificaban otros amores aparte del de la pareja, cuando se asocia al tema de obstáculos, de conflictos, todos los grupos lo han asociado con la superación de problemas amorosos románticos y, más concretamente, de problemas de pareja. Así, por ejemplo, en ningún grupo ha surgido la idea de que "si una madre y un hijo se quieren pueden superar los problemas que tengan en su relación", o en las relaciones de amistad, como otro ejemplo. Lo que de nuevo sugiere que **a medida que se avanza en ciertas temáticas sobre el amor, se asocia de forma bastante clara al amor romántico, y al conflicto, y viceversa**. Es decir, en nuestros contextos, **los y las jóvenes y adolescentes parecen seguir teniendo bastante operativas esas asociaciones**, incluso en los casos en los que haya cierta concienciación feminista.

Como hemos dicho desde un principio, nuestro planteamiento de las dinámicas siempre ha ido dirigido a dejar las preguntas y situaciones lo más abiertas posibles para conocer, entre otras cosas, las conexiones que establecen de forma automática con ciertas ideas.

3.2.2. IDEAS SOBRE LA PAREJA

"Tener pareja es importante, y te aporta estatus"/"Creo que tener pareja es importante y está guay"

El planteamiento de este enunciado se hacía de forma diferente según el grupo de edad al que nos dirigíamos, eligiendo la forma de expresión que más se acercara a sus realidades.

Los grupos más jóvenes tienden a estar de acuerdo con esta afirmación. Aunque como comentábamos antes, desde una postura teórica, lo que parecen es asumir que socialmente "esto es así", aunque no compartan la idea, en la práctica se vislumbra que **la pareja es fuente de reconocimiento social, tanto para ellos como para ellas**.

Además, si la pareja cumple ciertas características socialmente valoradas, el reconocimiento será mayor.

Chica: Hombre guay sentitzen zeala ba bai.

Entrevistadora1: Ah!guaya sentitzen dela bera usten dezute?

Todos y todas: Bai, bai...pixkat bai...

Chica: Sentituko da guayago bere bikotea guapago...popularra o zozer baldin bada...

Chico: Zaharrogokin ebai egotia pixkat...

Chica: Es que...ikusten dituzu kaletik todo...ondo... eta ordun ba... bai... bestela, ondo ere bai bi-etan...

Entrevistadora1: Ez da derrigorrezkoa...ez da gauza bat...

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Surge aquí otro tema clave de la ideología amorosa romántica-sexual, especialmente relevante en estas etapas vitales, que es el físico de la persona "deseada". En los grupos más jóvenes (quizás también los más espontáneos) hay personas que reconocen que el físico influye mucho, tanto el aspecto corporal como la forma de vestir o el estilo que transmita.

Chico: Fisikoa el físico de una persona no es como este imagínate yo te veo a ti y en lo primero que me fijao es el físico porque no te conozco no te conozco cómo eres por dentro imagínate, yo yo veo a una persona too foca. Too... (El grupo se ríe) No, a ver, imagínate, como yo

Chica: Too feo... y luego es una buena persona...

Chico: Eso mismo, entonces yo con esa persona sí saldría

Chica: **Hay gente que sale por la guapura y que luego por dentro es un puto capullo de mierda...**

Chico: A ver yo yo igual e veo a una persona y pues... le veo el físico y me gusta ¿no? Y de repente pues no sé igual la quiero conocer. Pues la empiezo a conocer y si veo que es así pues como borde o así pues no no me gustaría de ella

Chica: Yo....

Entrevistadora1: fisikoa lehenengo eta gero...?

Chico: Sí, lógicamente

Chica: Yo... es que...

Chica: Yo veo a Jon ...! (Lo dice bastante alto para que todos le oigan.

Chico: Lo más importante es por dentro

Chica: La gente suele decir que aparte del físico hay que fijarse también el cómo es dentro, pero **yo aparte de buscar también como es dentro también puntúas mucho lo del físico.**

Entrevistadora1: ¿Bai?

Chico: Porque...

Chico: Cuando lo ves por la calle . Es que esaten dute "¿qué prefieres, que sea gorda y maja o así, que sea e guapa pero que sea una borde o así?

Chica: Hombre... pues...

Entrevistadora1: Hombre, pues qué prefieres, que sea guap

(Todo el grupo habla)

Chico: Pues que sea guapa y sea una borde ya ves tú

Chica: Ya...

Chico: Yo prefiero que sea Yo prefiero que sea una foca y que esté maja por dentro

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Aparecen diferentes gradaciones de la importancia del físico, en relación con el carácter de la persona. Intentan establecer relaciones de equiparación, buscando cuál tiene más importancia, si un aspecto o el otro.

Aparte de esto, en la cita que sigue es de destacar cómo la etiqueta de "indeseable físicamente" se relaciona con que la chica tenga sobrepeso, y sobre todo cómo se refiere a esto: que sea "una gorda". Idea que es compartida en chicos y en chicas, pero siempre hacia el físico de las chicas.

Chica: Pues, su carácter y su físico, ¿no? Si no te... A mí, si no me entra por los ojos no me gusta.

Chica: A ver, primero te entra por la vista.

Chica: Por los ojos, los ojos.

Chica: O sea, igual que todos los demás, ¿sabes? Pero llega un punto en el que dices, como que con éste te quieres quedar más tiempo. O sea, que no va a ser una tontería. (Chico ríe).

(...)

Chica: Mi ex-novio... **Mi ex-novio me dejó por una gorda** (risas generales). No, no me dejó, en plan...

Entrevistadora1: Y la tienes guardada, eh (en tono bromista, la gente ríe).

Chica: En plan, no sé cómo explicarlo... O sea, no me llegó a poner los cuernos, pero sí que la acompañaba a casa, y le sobaba, y yo lo veo como unos cuernos. (GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

De hecho, como se ve, el hecho de que una antigua pareja elija posteriormente a otra considerada "menos deseable" se considera una especie de "afrenta".

En este punto, la conversación deriva hacia los modelos de cuerpos deseables e indeseables.

Chica: ¿Qué le tocaba, las chichas o así?

Chica: ¡Yo qué sé! **El michelín o algo. ¡Aish! (Emite un sonido de desagrado).**

(Chico ríe).

Chica: **¡Qué asco, por favor!**

Chica: No sé, es que es depende, ¿sabes? Yo qué sé. Si... realmente en sí te atrae más si te entra por los ojos. Pero una vez que conoces a la persona, físicamente te puede gustar después.

Entrevistadora1: Ya. Vale.

Chica: Pero, si no la conoces, te va a entrar antes por los ojos. Una vez que la conozcas...

(...)

Entrevistadora1: ¿Qué tipo de físicos os gustan?

Chica: Depende. Es que hay rubios que están muy buenos, y morenos que están también muy buenos.

(A la vez, una chica gesticula e imita un físico atlético y musculoso. El chico y otra chica se ríen).

Chica: Rubios. Con ojos azules.

Chica: Ay, a mí sí que me gustan los rubios con ojos azules, pero al final, no sé por qué, siempre acabo con morenos.

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Aquí se abre todo un reto para seguir trabajando con adolescentes (especialmente) y jóvenes, ya que siguen estando muy presentes este tipo de valoraciones despectivas. Y esto, por supuesto, afecta en mucha mayor medida a las chicas que a los chicos. Se ejerce un control social sobre los cuerpos de las chicas desde una heteronormatividad discriminatoria, que enfoca a las chicas a que una de las preocupaciones más presentes a lo largo de todas sus vidas sea su aspecto físico, y concretamente, la armonía corporal con respecto a un canon establecido.

Y aunque hablamos de situaciones trabajadas desde hace tiempo, que se intentan cuestionar y modificar, su importancia sigue estando ahí, y además observamos cómo se actualiza por los canales de comunicación más empleados por la juventud. Así se observa además en las redes sociales, aspecto tratado en el siguiente apartado.

Por otro lado, hay que decir que también se vincula el que tener una pareja "esté guay" a que se den ciertas condiciones de bienestar, incluso entre los grupos más jóvenes.

Chica: Sí es importante y yo creo que sí está guay. A ver, **está guay si estáis bien.**

Chica: Si estás bien, **y la persona con la que estás te trata bien y todo eso, sí es guay.** Si no...

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Por otro lado, también se valora lo positivo que pueda aportar la pareja. Por ejemplo, tener pareja puede ser una oportunidad para conocer otros círculos de amistades. En cualquier caso, afirman que la red de amistades puede operar del mismo modo: ofrece esa oportunidad para conocer otros círculos. En este sentido, valoran que la pareja puede ser un extra para ampliar círculos sociales, pero el valor central está en la red de amistades y creen que teniendo una red fuerte, no es necesario tener pareja, al menos para ese objetivo de ampliar redes.

Chica: Nei iruditzen zait, kristoneko astakeria.

Chica: Ia, nei e baita.

Chica: En plan, no tiene nada que ver una cosa con la otra. Neretzat e, o sea da...

Chica: O sea, nik uste det zugar daukezun konfiantza ta... azkenen nik ustet bakoitzak que se puede valer por sí misma. O sea... ez dezula ezer ez, beste ezer ez behar.

Chica: Onbre, baño bai egia da askotan daola jendea igual, jendek ez dola ezagutzen o hola, en plan, un poco... O sea, no marginau, baño en plan, ez dala oso soziala edo sozialea edo como se diga, eta igual hasten zea beste batekin, o sea, tipo batekin ateatzen edo neska batekin ateatzen eta bai igual estatua emateizu, ba bueno, era batea esanda, por que... Igual jendea hasten da zuri ezagutzen ta hola.

Chica: Baño...

Chica: Ulertu diazute?

Chica: Bai, nik ulertu dizut baño beste bide bat baita dala lagunekin. Ordun, nik uste det, lagunak dituzun momentun ez dezu behar bikote bat.

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Así que, por una parte, encontramos una reproducción bastante inalterada (aunque se han actualizado los canales de transmisión con las redes sociales) de estereotipos de estatus social asociados al aspecto físico de la persona con la que se está, que claramente sigue afectando mucho más a las chicas que a los chicos, especialmente en estas edades.

Pero también asistimos a un cuestionamiento de algunos de esos estereotipos, valorando de igual modo (o en algunos grupos, más) la relación de bienestar que se establezca en la pareja para definirla como una relación "que está bien" o no.

¿Qué dicen las redes sociales?

Ataques a chicas por su físico

arregla te esa cara anda #Orco

Nací con esta cara, si te gusta bien y si no mejor ☐

Hace 8 días

A 1 persona le gusta esto

menudo bicho q eres!

Oj :)

Hace 8 días

Perfil de Ask de chica de entre 13 y 16 años.

Exposición de los cuerpos de las chicas



Hace 2 días

manejable y follable



Hace 2 días

Ke cachondaadre miaa ui loke te ariia



Hace 3 días

cuanti te costo el pirsing del ombligo?

te consideras estar gorda?

No

Hace aproximadamente 7 horas

A 1 persona le gusta esto

No te pongas leggins qe no tienes culo pa marcar

me vas a decir tu ami lo que me tengo que poner o no??? me pongo lo que quiera gillipo

Hace aproximadamente 7 horas

A 2 personas les gusta esto

Resistencias

Cuerpos de chicos

foto outfit



Foto tuya sin pantalones de cintura para abajo

:S



foto sin camiseta

Hoy voy a estar en la playa si quieres vienes y me ves sin camiseta pero no me rayes ☐

Hace aproximadamente 22 horas

A 1 persona le gusta esto

Normativa sobre los cuerpos

Hace 2 días

De perfil

Tener en cuenta que acabo de comer



Hace 2 días

Foto tripa?

Pon foto de tu tripa

Lluvia de críticas...



Te consideras gorda?

No, no me considero, pa mi e engordado desde verano pero no estoy gorda, me gustaría adelgazar pero no porque me considere gorda

Hace 3 días

Resistencias

Te estoy juzgandi por no ponerla...

Pues imagínate todo lo que me vas a juzgar si la pongo

Hace aproximadamente 13 horas

que te den a ti anonim@, hará lo que quiera y cuando consiga adelgazar todo lo que quiera, porque tiene fuerza de voluntad de sobra para eso, vais a flipar!

, te lo agradezco de verdad! Que la cosa aquí es hablar sin saber, y no tienen ni puta idea todo lo que me estoy esforzando y la fuerza de voluntad que tengo. No me lo creo ni yo benetan, si si gente, vais a flipar jajajaja, te quiero👉

Hace aproximadamente 13 horas

A 2 personas les gusta esto

La cosa es por muy gorda que estes sentirte bien

Si eso ya lo sé, y me siento bien, pero no me da la gana poner una foto de mi cuerpo en bikini, para que luego me juzguéis y esas mierdas

Hace aproximadamente 13 horas

Pues que pringada eres

Pringada por no querer sacarme una foto en bikini☐ enfines...

Hace aproximadamente 14 horas

Ya que se saca mil de foto y le gustan pues que se saque una asi

Es que justo en bikini no me gustan y no me voy a sacar una foto en bikini pa' que luego la vea y no me guste y encima me deprima☐

Hace aproximadamente 14 horas

Tu anonimo se sacara foto cuando ella lo quiera, tu no le tienes que obligarle!

👉👉☐☐

Hace aproximadamente 14 horas

A la siguiente hazlooo

Cuando me vea bien lo hagoo

Hace aproximadamente 14 horas

Y no te has sacado foto en bikini?

No

Hace aproximadamente 14 horas

“Hay una persona destinada para otra”/“Existe mi media naranja”

Aquí encontramos desde respuestas que niegan categóricamente su veracidad, pero lo hacen con cierto tono de desencanto (como “con lo que me ha pasado no confiaré nunca más en encontrar a mi media naranja”), hasta jóvenes que dicen creer en mayor o menor medida en ella.

Lo más interesante lo encontramos cuando vemos las argumentaciones para actualizar el concepto de media naranja. De nuevo, en uno de los grupos con mayor formación y reflexión, encontramos que se atribuye la veracidad de la afirmación a la “ciencia”.

Chico: Yo creo que sí. Ummm... Yo creo que sí porque hay estudios que lo demuestran. Jajaja. Y básicamente...

Entrevistadora2: Más que los estudios, me interesa como... sientes tú ese tema.

Chico: Por... tú... **Yo creo, yo creo que vas sabiendo cada vez mejor lo que quieres en alguien y al final lo encuentras. Y entonces esa es tu media naranja.**

Chico: ¿Alguien que te complementa porque está... alrededor de la idea de la media naranja? Es alguien que sea tu otra mitad, alguien que tenga lo que a ti te falta, y te va complementando, ¿no? Para ir hacia una unidad, que sería la pareja.

Chico: Sí...

Entrevistadora1: Entonces, crees en ello.

Chico: Sí.

Chico: Pero ¿y las personas que viven solas toda la vida?

Chico: **Peor pa' ellos** (GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

En relación a ello, también aparece la opinión de que “los polos opuestos se atraen” tiene cierta explicación científica, asociándolo a la atracción. Aparecen entonces argumentos propios del darwinismo social. Aunque en seguida aparece cierta problematización de este supuesto.

Chico: Científicamente sí (que se atraen los polos opuestos), por aquello de los genotipos que... cuanto más distinto sean uno del otro, hay más tendencia a que se junten.

Chico: Sí...

Chico: Selección natural.

Chico: Como... genéticamente es muy opuesta a ti, tú **deberías tener una predisposición a... que esa persona te atraiga.** (...) Bueno... predisposición genética.

Chico: Luego, fuera del ámbito científico, pues ya no sé decirte.

(...)

Chico: Es que no sé, **igual tener una relación en la que no tienes absolutamente nada en común y la otra persona piensa absolutamente lo contrario de ti en todo, sería algo un poco absurdo...**

Chico: Hombre, si lo llevas al extremo es...

Entrevistadora: O sea, tener algo en común es importante.

(...) Chico: Sí... es que es imposible tener una relación con alguien opuesto a ti en todo, y que encima te rebatiría todo lo que...

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Además, de nuevo surge la idea del ideal de vida en pareja como modelo deseable. Como hemos visto, otras formas de vida, especialmente la de vivir solo o sola, son cuestionadas y entendidas como aceptables, pero secundarias.

Así, aunque se cuestiona la idea tradicional de la media naranja como persona única que responde a todas sus necesidades, sí que se entiende que puede haber en diferentes momentos de la vida personas clave, parejas, que respondan a lo que necesitas en ese momento. La idea sería que puedes tener varias medias naranjas consecutivas en tu vida.

Chico: Yo algo como que... Otra persona te complemente lo veo como... Es que emocionalmente, e... O sea... Te **hace dar lo mejor de ti por esa... Hacia esa, otra esa parte...** Y que, hay amor, mutuo entre las dos personas y...

Entrevistadora2: Por lo tanto, que sí que crees en la media naranja.

Chico: **Sí, pero no como está estereotipado en la sociedad.**

Entrevistadora1: Ya, pero sí como "ese otro algo".

De nuevo, encontramos matices diferenciados, sobre todo por la experiencia y la reflexión.

Chico: Yo... Bueno, yo creo que el hecho de, o sea, pensar en la media naranja es como... **Como, como si cogieses todas las necesidades, emocionales que tienes...**, y las personificases y, y pensases que... que existe una persona que tiene como la cura a todos tus males... psicológicos y...
() **Es como una creencia para... para... tener una especie de esperanza en... No, no sé... Creo que es un cuento sin más.**

(...)

Chico: **O puede serlo durante un tiempo, y de repen..., o sea, y por lo que sea se pierde.**

Entrevistadora2: Puede ser cambiante...

Chico: No... No tiene por qué ser...

Chico: Sí, es como, como... o sea, esperar que te... **Es como si... Si estuvieses esperando que... que te tocase... la lotería porque... crees que ser rico es el objetivo de... O sea que si no eres rico, pues la vida no tiene sentido entonces pues como...**

Entrevistadora2: Ahm.

Chico: **Es como si tu vida realmente es un sufrimiento y... Y la única forma que tienes de seguir viviendo es pensar... () Que esa no es la forma de vivir feliz que... simplemente no eres feliz porque... porque no has encontrado a otra persona, o sea... Eso, o sea, atribuir la felicidad como a algo que viene del exterior, como si...**

A medida que se problematiza el concepto, se entiende que, aunque puede haber determinados momentos en que se identifique a otra persona como "la pareja ideal", "lo que me faltaba para vivir", se atribuye a momentos, a fases puntuales de enamoramiento exaltado que están destinados a acabarse. Porque lo que en esencia se cree es que no hay una persona destinada a otra.

Chica: Eske nik uste, ez daola pertsona perfektua zuretzat, eztakit, igual asako, kriston pilla maiteezu ta holan, baina badazka beti defektuak eta etzaizu perfektua iruituko...bueno igual bai, baina eztakit...Baina beti eukikoezu zeoze ez zaizuna berena gustatzen.

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Incluso en algunos grupos, como el que ha recibido varias sesiones de formación en género, se autodefinen como "naranjas enteras". Ahora sí, valoran el amor como un extra que se añade a tu persona.

Chica: Nola esan zendun? (Mirando a una de las chicas)

Chica: Naranja osoa.

Chica: Eske aber, da como gu geala naranjak eta da como tener un rabito.

Chica: Ez, Sara, da a lo zeala erdie ta...

Chica: Esan nahi det. Gu gea naranja, eta eukitzea bikotea da como que le salga un bulto tio, en plan como un plus.

Chica: Aber, hori da nik esan detena.

Chica: Rabito?

Chica: Muy bien, yo le he entendido.

Chica: A ver, pues como tener una hoja colgando. () Tú eres naranja sin rabito. Y yo con. Y no te quejes porque es así (Se dirige a una de las chicas)

Chica: Zea naranja con otros rabitos, no con ese rabito.

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

“Tener peleas es lógico o es inevitable, dentro de una relación”

Esta afirmación despierta un acuerdo generalizado, ya que en general, se entiende que en toda relación humana va a haber en algún momento algún conflicto. Aparece la normalización no tanto de peleas, sino de *discusiones*, entendidas como enfados “ligeros” entre las parejas.

De hecho, en algunos grupos mayores se opina que **es necesario saber dialogar y discutir. Es decir, poder manifestar opiniones contrarias, sin callarse las propias, de forma asertiva**. En resumen, aprender a afrontar y gestionar los conflictos que puedan surgir en toda relación (no solo de pareja). Es una oportunidad para aprender.

Sin embargo, también **entienden que existen límites que no se deben pasar, aunque el conflicto sea importante**. Si bien reconocen y lo identifican como algo bueno el que haya discusiones en sus relaciones, lo diferencian de las peleas.

Chica: Baño gauza da jakitea eztabaidak eramaten. Errespetu batekin. O sea, ez pasatzea limitea de, eskue altxau ta holako gauzak.

Chica: Neretzat beharrezkoa da. Neretzat da beharrezkoa eztabaidak eukitzea. Chica: Bai, azkenen da imposible egotea ados guztitan. Eta da beharrezkoa, porque hola baita ikasi iten dezu ta hola, en plan, iritzi ezberdinak, o no sé, ikasi iten dezu.

Chica: Hori da, eske dana ezin da izan iguala.

Chica: Eta baita, ez balinbadaukezu eztabaidaik, esan nahi do “a todo lo que digas, te dice que sí” eta hori baita da una raspada, o sea...

Chica: Baño Sara, balinbazare egunero...

Entrevistadora2: O sea, zuek bikoteetan edo, egon zaretenean, eztabaida presente dago...

Chica: Joee! (Dice como afirmación contundente).

Entrevistadora2: ... Oso presente dago.

Chica: Bai, bai, bai.

Chica: Baño eztabaidak ez do esan nahi hasarre eotea.

Chica: O sea ez eztabaida de...

Entrevistadora2: Eztakit, zer esan nahi du eztabaidak?

Chica: Eztabaidak, ba nik gauza bat pentsatzea, beak beste bat eta...

Chica: Diskusioa.

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Se hace distinción entre discutir y enfrentarse (“montar pollos”). Discutir es necesario para que se vea que existen distintos puntos de vista. Sin embargo, es necesario medir la discusión y sus motivos: si tu pareja te “monta un pollo” por una tontería, por celos, porque esta tarde querías quedar con tu amiga

Chica: Bai, hori bai. Baño... O sea, beharrezkoa da, por que iten dezu nahi dezuna, esatezu nahi dezuna, ¿Y qué, todo que sí? ¿O sea, no hay eztabaida?

Chica: Ba ordun, ez baldin bada paxpan, da eztabaida!

Chica: Paxpan no! Sara, paxpan ez! Baño igual no le molesta!

Chica: Pues hori, neretzat da beharrezkoa! Porque vamos, yo si puedo hacer todo pues qué aburrido!

Chica: Ez, baño egunero zu ai balinbazea eztabaidak eukitzen, eztabaidak eukitzen, azkenen esaten dezu... Porque yo no creo que lo pases bien, eztabaida baten barrun!

Chica: Hori bai, beak esan dona (Se dirige a una de las chicas), limite bat euki behar dezu, edo... hor, bai, tio, muga bat! Baño netzat da pixkat beharrezkoa.

Chica: la bai.

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Lo que sí se reconoce en determinados grupos es que en el contexto de pareja, los conflictos pueden surgir en mayor medida e intensidad que en otras relaciones y, sobre todo, lo diferencial son los motivos: de nuevo, aparecen los celos como principal motor del conflicto, tema que se tratará en detalle más adelante.

Chica: Sí. Sí.
 Chica: Claro que sí.
 Entrevistadora1: ¿Sí?
 Chica: Es que nada es perfecto.
 Chica: **Quien se pelea se desea, ¿no?**
 Entrevistadora1: ¿Sí, creéis eso?
 Chica: A ver, siempre tienes que... No acabas peleándote, pero sí acabas siempre discutiendo por algo. O sea, no vas a estar con una persona tres años sin discutir.
 Chica: No sé, mítico... **Muchas veces son por cosas de celos.**
 Entrevistadora1: ¿Por celos?
 Chica: **Pero por chorradas de, igual de una foto del Insta que le has dado "me gusta", y...**
 Chica: **Sí, que luego lo piensas y dices "qué tonta soy", ¿no?**
 Entrevistadora1: ¿Por ejemplo?
 Chica: **Pero jode** (ríe).
 Chica: No sé, pues igual **yo tengo mogollón de amigos, o sea, pero amigos; y luego tengo a mi chaval, ¿sabes? Y no sé. Igual les doy a "me gusta" a las fotos, pero porque me gusta la foto, no el chaval, ¿sabes? Y no lo entiende.** Entonces, pues, no sé.
 Chica: **Yo tampoco lo entendería.** O sea, si él...
 Entrevistadora1: ¿Tú tampoco lo entenderías?
 Chica: **Si él se fuera a "me gusta" a chavalas...**
 Chica: ¿Pero a chavalas que sabes que son sus amigas?
 (...)
 Chica: Es que es muy...
 Chica: A ver, si le da a una foto en la que sale la chavala en plan normal... Pero si le da a una foto en la que sale la chavala, en plan sacando todo el culo, con un escote que se le ven todas las tetas, pues ni puta gracia. **Porque sé por qué le está dando me gusta.**
 (GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Surge además la actualización de patrones de control a través de las redes sociales. Las fuentes de conflicto se han diversificado, y las TIC han irrumpido como nuevo agente vehiculizador de estos patrones.

En este caso concreto de la cita, la chica dice que impediría a su chico crear un perfil en Instagram por esta misma razón que viene explicando. Aunque al final reconoce que habla en un hipotético caso, no de la realidad.

Chica: ¿Y si le está dando solamente porque le gusta la ropa que lleva? Es que eso tampoco lo sabes.
 Chica: **¿Cómo que le gusta mucho la ropa que lleva? (Con tono de incredulidad) ¡A ver, Elena, por favor! O sea, ¡¿la ropa?! ()** O sea, ¿pensarías tú eso? "Ah, mi novio le ha dado me gusta a una foto de un... de una chochona ahí con media teta fuera... Le gusta la ropa". (...) No, es que directamente no... Directamente, no se hace el Insta. Como se haga el Insta, se lo quito. **Le denuncio tantas veces al Insta que lo borra.**
 Entrevistadora1: ¿Por qué no se hace Insta?
 Chica: Pues **porque no quiere y porque tampoco me hace gracia.** A ver...
 Entrevistadora1: ¿Tú tienes, tú tienes Insta?
 Chica: Sí.
 Entrevistadora1: ¿Pero no quieres que él tenga?
 Chica: ¿Y él por qué no?
 Entrevistadora1: Eso es.
 Chica: Porque no. No, pero ya no tengo novio, eh. Pero digo que no me gustaría. (GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Por otro lado, en este mismo grupo se da cierta normalización de las peleas, es decir, de la expresión más agresiva de la gestión de conflictos. En este caso además, se atribuye a que los dos son de carácter muy similar, y por tanto tienden a chocar, realimentando el mito de que los polos opuestos se atraen.

Chica: ¿Pues no chocan más, siendo iguales? Si tú no me buscas, yo no te voy a buscar.
Chica: O sea mucho orgullo, mucha cabezonería, mucha...
Chica: Eso es, mucho orgullo los dos. Y eso, que al final...
Chica: Que sí. Que chocamos muchísimo (enfatisa la palabra) y hemos andado gritando, pero vamos.
Chica: Joder.
Chica: **De salir vecinos a mirar.**
Entrevistadora1: ¿Os gritáis mucho?
Chica: Sí. **Bueno, ahora ya no tanto, pero...**
(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

En este contexto de conversación, surge incluso una situación de agresiones físicas entre esta pareja.

Entrevistadora1: ¿Cada cuánto dirías que os gritáis?
Chica: Jo, ahora hace mogollón que no me grito con él, pero antes tuvimos una temporada de ¿qué, una vez a la semana? ¿O más?
Chica: **Yo me he acaba pegando con mi chaval.**
Entrevistadora1: ¿Por qué?
Chica: **¡Uy!** (Con tono sorprendido). **Pues porque se pone chulo.**
Entrevistadora1: ¿Y te ha hecho daño, o le has hecho daño?
Chica: Sí, yo a él.
Entrevistadora1: ¿Él a ti no?
Chica: Sí, pero...
Chica: Sí que te ha hecho daño.
Chica: Sí, pero ¿pegándome?
Chica: Ah, no, no.
Chica: No.
Chica: A ver, igual sí se... **No me ha puesto la mano encima de pegarme un puñetazo... No. O sea, igual te empuja para que tú te pares, y sí que hace daño, porque tienen fuerza.**
Entrevistadora1: Ya, ya.
Chica: O sea, no me ha pegado un puñetazo... Tortazos sí, pero jugando. Mítico que haces así (agita las manos) y él te hace así. Que tampoco se debería, ¿eh? Pero... No, no, pero solo me empujaba. Yo sí que le acababa pegando tortazos y cabezazos y... buah.
Entrevistadora1: ¿Por qué dices que tampoco se debería?
Chica: Porque, al final, uno coge daño, se mosquea, y acaban discutiendo.
(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Aunque encontramos casos más preocupantes como el de arriba, en general se vislumbra de nuevo la dificultad en la práctica para identificar dónde están los límites, para definir claramente qué es una discusión con respeto y qué no.

Por tanto, de nuevo parece necesario esa reflexión y entrenamiento previo y paralelo al establecimiento de relaciones.

Y esto también se relaciona porque de nuevo, encontramos la diferencia de discurso entre "lo que debería ser" y "lo que es". Aunque se tiende a pensar que una relación no debería generar sufrimiento, por parte de algunos y algunas participantes (sobre todo por parte de ellas) **se asume que el dolor es parte de la misma, especialmente cuando más intensa es la relación.**

Chica: Que es verdad, pero no tendría que ser así.
Entrevistadora1: ¿Los demás creéis que el amor trae siempre sufrimiento?
Chica: No siempre.
Chica: Pero muchas veces. Porque tienes movidas, y estás mal, y al final... No es sufrimiento, pero te rayas. Y eso ya es estar algo mal.
(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Chico: A ver, pero que es el caso de amigos... no te esto. Que... pues imagínate, yo estoy con Irene ee , imagínate yo puedo estar con ella y te y discutir por algo y yo llorar o sea llorar como en plan como... como ¡Ay, no sé! Llorar como llorar como si no hubiera mañana por algo que me haya hecho Se ríe y yo pasarlo muy mal pero después reconciliarme. Porque **para eso están las parejas o sea pa (para) pelearse y así ¿sabes? Porque...**

Chica: O igual tú sales con alguien y sientes que ya ya esa persona no te gusta pero en realidad si pues intentas ayudar

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Es vital el cuestionamiento constante de esa idea por la cual se une amor con sufrimiento, y que incluso mide la intensidad de uno por la presencia del otro.

3.3. SITUACIONES SUPUESTAS Y POSICIONAMIENTOS

En un tercer momento, les poníamos situaciones descritas brevemente, y sin dar detalles, para que ellos y ellas se posicionaran respecto a lo presentado. En la línea de las fases anteriores, el motivo de aportar poca información era observar tanto en qué lugar de la situación se posicionaban, como las condiciones contextuales que añadían de su cosecha. Además, nos interesaba saber qué relaciones automáticas establecían en relación a los roles de género. Por eso, en ocasiones especificábamos quién era chico o chica, y en otras, lo dejábamos sin cerrar.

Cabe decir que en las situaciones en general, no buscábamos verter ningún juicio de valor sobre la situación, ni presentarlas como situaciones deseables o indeseables, buenas o malas. Lo que buscábamos precisamente era ver cómo la entendían ellos y ellas o, más bien, cómo las contextualizaban y valoraban según sus propios valores y criterios. Cuándo la consideraban problemática y cuándo no, cuándo podía ser una situación amorosa y cuándo no, etc.

3.3.1. ACTITUDES DESEABLES/INDESEABLES

“Una chica se encuentra a un chico en un bar. Tras hablar un rato, el chico le confiesa que ha mirado en su muro de facebook, que ha visto que iba a estar allí y ha ido expresamente para poder verla”.

En esta situación llama la atención, en primer lugar, cómo en el grupo de chicos se identifica claramente como externos a la situación. Es decir, no juegan ni el papel del chico que va a buscar a la chica, ni se identifican con la chica buscada. Ello les permite a algunos ser categóricos con el juicio que emiten: es acoso.

Chico: Eso es acoso.

Chico: ¡Jajaja! ¡Sí!

Chico: Es que yo, **si fuera la tía, o sea, a mi me daría miedo.**

Chico: **Y si fuera el tío también. O sea, ¡estás acosando a la tía!**

Entrevistadora2: En el caso de la tía, ¿cómo os situáis? O cómo...

(Hablan a la vez dos chicos y la Entrevistadora2)

Chico: Yo me quedaría flipando.

Entrevistadora2: Qué situación...

Chico: Depende de... Esa **persona es un desconocido, es algún amigo...**

() Chico: Es que según quien fuera, no sé, me daría miedo o alegría por que viniera un amigo o algo...

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Aunque, como vemos, se introducen matices en función de quién sea la persona que acude al encuentro de la otra. En tal caso, que sea una persona cercana supone cierta relativización de la actitud. Pero coinciden en que lo correcto en cualquier caso habría sido que avisara o preguntara a la chica si quiere que vaya a verla.

E2: ¿Sí? ¿Es acoso?

Chico: E... Bueno...

Chico: No.

Chico: Es que realmente si tú...

Chico: Es que al principio no lo consideraría como... acoso... En principio, o sea...

Chico: ¿Mirarte los hábitos de una persona... (...)?

Chico: **Facebook realmente tiene tanto éxito porque es una herramienta de ligoteo... Así que...**

() Chico: A ver, si si por casualidad tú ves si es tu conocida o tu amiga que está en un bar, y... tal, pues, **lo primero, lo normal seria decirle "voy al bar a donde estás"...**

Chico: Claro, eso es, lo lógico es preguntar.

Chico: Sí, o sea...

Chico: Sí, es que eso he pensado yo antes... **Si es que si apareces por sorpresa ya quiere decir que quieres crear como una situación...**

Chico: Si apareces... ahí directamente y le dices...

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

En este sentido, también se entiende que si la chica lo publica en facebook, **puede tener una doble intencionalidad**, que es que se sepa (que alguien sepa) que va a estar allí. Sobre todo la forma de escribir el mensaje puede entenderse como una invitación o no.

Chico: Pero **esa persona también cuando ha publicado esa información... con algún objetivo**, ¿no? O sea, **igual quiere que "la acosen"** ¿no?

Chico: Jajaja.

Chico: Jajaja, ¿qué persona quiere que le acosen?

Chico: ¡Claro, lógico! (Comenta con ironía).

Entrevistadora2: O sea, os... Por ejemplo, no... el tema que ha planteado Héctor, o sea, ¿creéis que... a una tía le puede interesar que alguien le guste? ¿De esa forma?

Chico: E... sí claro, ahí... O sea...

Chico: **Yo creo que ese sería el punto de vista del acosador**, ¿no? O sea... () Lo ha publicado para que...alguien pueda verlo...

Chico: Yo creo que **depende del contenido del mensaje, no es lo mismo aquí en el bar, que aquí en el bar sola "guiño guiño asterisco asterisco" [; ;) **.]**, **No es lo mismo.**

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Incluso cuando la situación fuera dentro de una pareja, se piensa que el novio debería consultarlo directamente con ella.

Similar primera reacción tiene otro de los grupos, identificándolo de primeras con acoso.

Chica: Acoso.

Entrevistadora1: ¿Acoso?

Chica: Sí.

Chica: No, a ver. Tampoco es acoso si solo te...

Chica: Sí. **Porque si ella, si ella te quiere ver, queda contigo. Y si no, pues no vayas ahí a verla.**

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Pero nuevamente aparecen condiciones contextuales que sirven para dar matices a la situación. Como venimos diciendo, no debe entenderse como problemático en sí mismo la aparición de factores influyentes para actuar de una forma u otra. Más bien se debe atender a qué factores son. En este caso, resulta llamativo que los factores por los que se interesen para valorar la situación sean (1) el que a la chica "le guste o no el chico", (2) "si son pareja o no" o, en general, si tienen alguna relación.

Chica: A ver, pero depende: ¿le gusta? (Mira a Entrevistadora1).

(Entrevistadora1 ríe).

Chica: ¿Le gusta? O sea, ¿están saliendo?

Entrevistadora1: No sabemos si están saliendo o no. ¿Qué cambiaría?

Chica: Pues **que si están saliendo, es lógico que quiera ir a verla. Y, en plan, pues que ya no sería acoso, porque es una sorpresa.**

Chica: Si es un amigo, también.

Entrevistadora1: Ya.

Chica: **Pero si no fueran amigos, y a ella no le gusta, pues es en plan de “qué puto pesado tío. Vete por donde te has venido.”**

Chica: Pero es que depende también. **Si de repente ves que es un hombre de cuarenta años, pues igual sí es acoso.**

(...)

Chica: **Si está bueno, le dejo. Y si no, pues que se joda.**

(Estas dos últimas a la vez. Una chica ríe).

Entrevistadora1: Pero un chico que no... Que no es vuestra pareja. O sea, un tío que, sin más, lo conocéis de vista.

Chica: Le meto un tortazo y me voy corriendo.

(Amaia ríe).

Chica: Porque tú no eres quién para venir aquí porque estoy yo. No te conozco de nada, pues pírate por dónde has venido. Si eres un amigo, pues bueno, ¿sabes?

Chico: Y si se pone chulo, ¡“horra” tortazo! (En tono bromista).

(Chico y Entrevistadora1 se ríen).

Chica: Sí, ya, 112, y llamo y que se te lleven preso.

Entrevistadora1: Vale. ¿Y qué opináis del chico?

Chica: Pues que es un acosador, un violador, un estafador o algo de eso.

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Es decir, parece que en vez de preocuparse de si la situación limita sus autonomías y libertades, independientemente de la relación que las una con la persona que va a buscarlas, **se legitimara cierto grado de control sobre los movimientos de la chica**, e incluso, que se pueda llegar a conceptualizar como algo romántico (una “sorpresa”). Por otro lado, **esa normalización del control también se produce si el chico que lo realiza a priori es considerado “deseable”** según los parámetros que venimos contemplando: de edad similar o algo mayor, guapo, atlético

En otro de los grupos, la primera valoración de la situación es positiva. “Que te busquen”, “ser deseado o deseada” es algo positivo. **Es señal de que le interesas a esa persona.** Pero el matiz que incluyen para definir la situación como problemática es que **la actitud se repita frecuentemente.** Ahí el chico pasa a ser definido como un “pesado”, un “acosador”. Creen que es necesario comunicar a la persona que insiste que “ya es suficiente” y debe acabar con esa actitud.

Entrevistadora2: O sea, ilusio puntu bat egingo lizueke...o sea faceboken ikusi diala eta etorri da neri kaso egitea ta...

Chica: Hori da bai.

Entrevistadora2: Ahm, Ahm. Eta hori gertatuko balitz astero? O sea, zuek gazte lekuan elkartzen zarete arratsaldetan eta hor egoten zeate. Eta mutil hori, behin baino gehiagotan...

Chica: Pesao.

Chica: Pixkat pesao.

Chica: Akosador.

(Risas)

Chica: Ba gustatzen bazaizu, igual ondo da, baina ez bazaizu gustatzen...eta denbo guztian hor ba... Gainera, zuk esaten badiolzu ezdezu nahila, eta bea...jarraitzen badu...

Entrevistadora2: Ahm, Ahm, Ahm...ze...hurrengoakin?

Chica: Jo ba zuk...ez dezula berdina sentitzen eta ba...uzteko pakian.

Chico: ¡Que te pires, pesao!

Entrevistadora1: Bai...eta ikusten dezute hau, maitasun seinale bezala? Imaginatu dela gustuko dezuten mutiko hori baina horrek ez daki zuek gustoko dezutela. Eta maitasun seinale moduan ikusiko zenukete behin eta berriz etortzea?

Chica: Bai.

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Tanto la repetición de la actitud como la valoración del físico son factores que se ponen en juego para juzgar la situación.

Chico: **Pues si es fea...me voy del gazteleku...**

Chico: Eso es acoso...

Chica: Si le has dicho la primera ya que no, que venga tantas veces pues igual ya te cansaría

Chica: O si no un día igual te acercas a donde él y le empiezas a hablar en caso de gustarte

Entrevistadora1: ¿Y si el chico sigue le dices que no te gusta y el chico siguiera viniendo?

Chica: Pues entonces no, que le den por culo...

Chico: No vengo al gazte...

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

En este punto, es curioso atender a qué tipo de reacciones se dan ante una hipotética situación de acoso, como el que la persona agredida sea la que deje de frecuentar el espacio o recursos propios de respuestas legales, así como también es preciso subrayar la aparición de recursos propios de respuestas legales a situaciones de violencia de género cuando se considera un caso extremo. La terminología parece conocerse, y en parte, también la finalidad de algunos de los recursos, aunque parecen mezclarse. Otra cosa será si efectivamente acudirían a ellos si se vieran en la situación.

Entrevistadora1: ¿Y si te dice que no puede controlarlo?

Chica: Pues que...

Chico: Le denuncias.

Chico: Hablar con el del gazte...

Chico: Si viene donde mí...

Chico: Orden de alejamiento...

Chica: Pues le digo que me deje en paz ya de una vez...

Chico: No pues a ver, si da pareja si a ti no te gusta esa persona y la persona te está insistiendo con que se gusta de ti pues no sé, le dirías algo que se pare ya o sino

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Las reacciones más específicas a situaciones calificadas como violencia las veremos más adelante.

“Una persona ha quedado con el grupo de amigos/amigas para ir al cine y su pareja le dice que se quede con él o con ella porque no quiere estar a solas. Le dice, ‘no quiero quedarme solo/sola. Quédate conmigo esta noche’”

Lo primero a destacar en el planteamiento de esta situación es que hay una identificación inmediata y casi unánime de que es el chico el que le pide a la chica que no vaya al cine. Salvo en el grupo de chicos, no hemos encontrado apenas casos en los que se planteara que fuera la chica la que hiciera esta petición. Esto puede responder a la asignación automática de roles de género que se hace en una relación (el chico es el que se siente más legitimado para demandar, pedir, la chica es a la que le toca decidir entre su bienestar y el del otro).

Enganchando con este razonamiento, en los grupos más adolescentes, se considera que habría que tomar una decisión entre ir al cine o quedarse con la pareja. Es decir, **la chica debería decidir si opta por mantener su espacio propio (al menos esa tarde) o cederle el tiempo a él. A ella le toca la decisión por entero, mientras que al que pide se le atribuye un rol totalmente pasivo**, sin capacidad de encontrar otros recursos para evitar esta disyuntiva.

En estos grupos se valora la posibilidad de ceder, pero como decimos, **depende de la necesidad del chico, que será la chica la que tendrá que valorar**. Se ve como una disyuntiva. Y se argumenta que si hay motivos para ello, y es una situación puntual, se debería quedar con su pareja, que se debería hacer “un esfuerzo” para estar con la pareja.

Chico: ¡Es que sin más! Es que egin beharko dezu imagínate e . hemengo denok juten gea zinera, eta de repente Martin dago Amaiarekin eta berak nahi du etorri sería a lo... "es que lagunekin noa".
Chico: ¡Ya! Es que nik esango nion eee pues laguneki esango nie gaur ez nuela gelditzen
Chica: ...que por un día que no estés con ella no te va a pasar nada (Otra chica está hablando mientras finalmente interrumpe).
Chica: Ya pero también
Entrevistadora1: Pero ¿si tienes muchas ganas de estar con ella?
(Empiezan a hablar todos y todas a la vez).
Chica: ¡Eso es! Imagínate
Chico: Si tiene muchísimas ganas pues le diría a mis amigos que... **pues que por un día no pasa nada, que otro día ya iremos que que quiero estar con mi pareja**
Chica: Si hace mucho tiempo... (Se le oye hablar a otra chica mientras) Si hace mucho tiempo que no se ven vale, pero si se ven un día y al otro también y al otro también
Chico: Eso es, pues no pasa nada porque a ver, un día se vaya con sus amigos al cine
Entrevistadora2: Ajam.
Chico: Y otro día que ella irá con la pareja al cine
(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

De nuevo, la frecuencia con la que se dé esta situación es uno de los factores clave para identificar la actitud como problemática o no. Y empiezan a aparecer otras opciones, como el llevar a la pareja a la cita con las amigas. Aunque esto se ve como una solución que podría adoptar la chica que queda con sus amigas. Porque si el caso fuera al revés, que un chico llevara a su novia a la quedada con sus amigos, no se vería tan normal.

Chica: Me quedo con él.
Chica: Pues vente tú también, chico.
(Estas dos últimas a la vez).
Chica: **O te vienes conmigo o me quedo contigo. Y si no, pues te aguantas.**
Entrevistadora1: ¿Y si os pidiera eso cada vez que hacéis un plan con vuestras amigas?
Chica: Hombre, **pues ya siempre no me lo trago. Que es una o dos veces, sí; pero si ya cada vez que quedo con las amigas, día tras día... Pues eso... Pues chico, vete a tomar por culo. Y discutiría con él.**
Entrevistadora1: ¿Creéis que hay diferencias entre chicos y chicas en eso, por ejemplo, de "no vayas con tus amigas o con tus amigos, quédate conmigo"...?
Chica: Sí, pues que **a las amigas les da igual si llevas a... O sea, por ejemplo, a nosotras nos da igual llevarnos al chaval con nosotras. Pero ahí, ellos son más de "no, no vengas". Son... Yo qué sé, "te vas a aburrir",** o así.
(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Y el motivo por el que se pide que se quede, como era de esperar, también es otro factor que influye en la decisión. No es lo mismo que lo pida "porque se ha muerto su abuela", que lo pida por algo menos importante.

El debate lleva en uno de los grupos a plantear una situación hipotética similar, que despierta un intercambio de opiniones interesante.

Entrevistadora1: Imaginaos por un momento que entrenáis cuatro días a la semana de remo o fútbol o lo que sea y que vuestra pareja os dice que quiere estar más con vosotros, y que... pues igual dejéis de entrenar o de ir a fútbol o que hagáis otro deporte para que podáis estar más tiempo juntos. ¿En ese caso?
Chico: **Le preguntaría por qué quiere estar más tiempo conmigo...**
(Todos ríen).
Chico: Pues se supone que porque te quiere, no sé...
Chico: Sí, pero... Si... **Si tiene una dependencia hacia el estar conmigo...**
Entrevistadora2: Ahm.
Chico: **...que es tan... grande como para pedirme que, que yo deje de...** O sea, para pedirme que yo le dedique más tiempo, que esté más tiempo con esa persona, pues... es un... no sé. Simple-

men... O sea, an... **antes de, de nada pues me gustaría saber qué es lo que le lleva a sentir esa dependencia hacia... Porque () no es lo mismo... Amor no es "yo quiero estar todo el tiempo contigo"...**

Chico: O sea...

Chico: **Es todo... Basado en algo. ¿No? Porque, si por ejemplo esa persona está pasando por un mal momento por cualquier cosa y... lo está pasando muy mal.**

Entrevistadora2: Ahm.

Chico: **...y tiene cierto apoyo emocional en nosotros... ves que no estás suficiente tiempo con ella y... crees que podrías hacer algo para que se sintiera mejor, pues en ese caso a mí no me importaría en absoluto cambiar o...**

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Es interesante no solo porque plantea la situación a la inversa, sino que además lo plantea como dejar una actividad cotidiana (como el deporte) por estar con la chica. Y porque además, se plantean otra serie de pasos en los que la pareja, **ambos, deben jugar un papel activo en la decisión. Es decir, es necesario aclarar (que la chica explique) por qué le es tan necesario estar con su chico. Al contrario de lo que decíamos anteriormente, en este tipo de discursos se conceptualizan los posibles conflictos como una situación en los que ambos deben tomar postura y decidir.**

"Una chica le ha comentado a su pareja que le vio con otra chica muy cariñoso y que eso no le gusta".

Con este supuesto, lo que buscábamos era plantear la inevitable cuestión de los celos, tema siempre asociado al amor. Y efectivamente, es una de las primeras conexiones que se hace en todos los grupos.

Ante los celos, hay una interpretación bastante generalizada, sobre todo en los grupos más jóvenes, aunque no exclusivamente: que **si bien no hacen bien a la propia persona, es algo inevitable, y que en el fondo, muestran verdadero interés por la otra persona.**

Cuando las participantes se colocan en la posición de la persona que está hablando con otra en actitud cariñosa, comentan que intentarían hablar con su pareja, explicarle que se trata de una amiga o amigo, defender su espacio, pero si el problema persistiera, algunas chicas opinan que lo más seguro es que dejaran de hablar con su amiga o amigo. Y lo más preocupante es que **se argumenta que sería por "respeto" a la pareja.**

Entrevistadora1: Y si por ejemplo el caso es al revés, ¿no? Tú estás hablando con un amigo y tu novio tiene celos, ¿qué haríais?

Chica: Pues decirle que no se preocupase, que sólo somos amigos.

Entrevistadora1: ¿Y si aun así te dice que no quiere que estés con esa persona?

Chica: Pues o le diría que sólo somos amigos o si no...

Chico: Cortarías con él.

Chica: **Nosotros somos pareja, vale, pero tú también tienes que respetar los amigos que tenga**

Chico: Ahí está

Chica: O sea yo igual tengo una pareja pero no tengo que ser su esclava ni nada o sea yo puedo también tener derecho a tener amigos los que quiera yo.

Entrevistadora1: ¿Y si aun así siguiera sin entenderlo?

Chico: Ahí ya pues **Sería dejar espacio** Para demostrar respeto y que me importa nuestra relación. (...)

Entrevistadora1: Ya... **o sea, ¿estaríais a distancia del amigo por no darle celos al novio?**

Chico: **Eso es.**

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS.).

El tema del respeto de nuevo lleva al tema de los celos, que siguen entendiéndose como muestra de amor en casi todas las personas consultadas. Nuevamente hay una diferencia entre el valor teórico y su asunción en la práctica. Entre los mensajes educativos que reciben, cuestionando los celos, y la vivencia cotidiana en la pareja.

Entrevistadora1: Nola? Nola? O sea, saiatuko zinala ez egoten nola?
Chica: Ez egoten ain kariñoso edo horrela beste batekin.
Chica: A ver baina ez diola molestatu behar por que ez dago ezer ez gure artean, o sea nik...
Entrevistadora2: Ahm... ez duela ezer...
Entrevistadora1: Baina jarraituko zenuke hitz egiten horrela jendearekin, ez?
Chica: Bai, bai, a ver, bai ze zu ere bai kariñosoabaldin bazara jendearekin, o sea, azkenean...
Todo el grupo: Ya.
Chica: **A ver, es que gauza da, o sea, jende askorekin baldin bazara horrela ba bueno, baina es que justo pertso... o sea, pertsona batekin bakarrikan, ba orduan bai pentsatuko du (...) ze berarekin bakarrikan...**
Chica: Ya, hori da, jendea zurekin (...)
Chica: Ba horrela da eta ya está.
Entrevistadora2: Eta beste batekin bakarrik?
Chica: Neri...
(Todos y todas empiezan a hablar a la vez).
Chica: Bai, bestearekin zer edo zer nahi duela
Grupo: Bai.
Entrevistadora2: Eta zeloak sentituko zenituzte?
Chica: Bai.
Chica: Bai.
Entrevistadora2: Ahm, ahm... Eta hori iruditzen zaizue, ba maitasunean zeloak sentitzea oso arrunta da?
Chica: Bai.
(Risas).
Entrevistadora1: Eta ona bezela (...), ona dela?
Chica: Gure monitoriak esaten du hori txarra dela.
Chica: A ver, asko ez, baina zer edo zer eduki behar da...
Chico: Eh?
Chica: Gure monitoriak esaten du txarra dela.
Chica: Esaten du hori txarra dela, que zeloak...
Entrevistadora1: Monitorea esaten du hori.... zer...
Chica: Bai.
Chica: Bai.
Chica: Esaten dute berez zeluak...
Entrevistadora1: Baina hori da beraiek pentsatzen dutena, zuek zer pentsatzen dezute egitan txarrak direla?
Chica: Nere ustez pixkat bai.
(Grupo a la vez).
Chica: **Nere ustez ere bai.**
Chica: **Horrela jakiteko bera ere bai (...) zuretaz...**
Entrevistadora1: **Maitemindua dagoela?**
Chica: **Bai.**
Chica: **Bai, edo preokupatu egiten dela, no sé...**
(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Se reconoce que en teoría son nocivos y desempoderan a la persona, pero en la práctica “están ahí”.
Aunque también se asume que en las relaciones se puede aprender a llevar este tipo de situaciones.

Entrevistadora1: Zeloak maitasun erakustaldia dira?
Chica: Ez.
Chica: Ez.
Chica: Badia, erakustaldi bat nere ustez.
Chica: Baño eske segun. O sea die... O sea, ni bai naiz zelosa ta ezin die mugau.
Chica: Ni e bai. Neretzat da un defecto de la persona.
Chica: Por mucho que sea peor...

Chica: Netzako batzutan da, hasta como gaixotasun bat.

Chica: Bai, bai, nik pasau det super... O sea, bueno, ez det euki relazio bat, baño. Ez da relazio bat, baño bai. Eta gero, utzi hori, utzi de hiru hilabete, ta gero, mutil hori eon nere kuadrilako batekin tonteatzen nere muturren aurren ta ni de estar pasandolo mal. O sea. O sea, bakit ezin detela gaizki pasau, ze ezta nere ezer, baño... Eske bua...

Chica: Baño igual pasa eiten zaizu lagunekatik, esan dezuna. Eso da rabia!

Chica: "¡Es que le pegaría una hostia!". Ta eon, llorando de "¡Ay, por qué hacen eso delante de mí?" Baño... En sí no puedes llorar, porque dices...

Chica: Da lehengon berdiña. Da teorion gauza bat, baño eske gero...

(...)

Entrevistadora2: Porque zeloak, zer dia?

Chica: Envidia.

Chica: Envidia.

Chica: Envidia ez!

Chica: Inseguridade bat.

Chica: Ez, neretzat ez da envidia. Nik dituteneen zelok no envidio a la chica, vamos, ya ves tu!

Chica: Bai, bai, bai, bai. Da relaziotik ikasi daikena.

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Solo en algunas opiniones de las personas con discursos más elaborados, encontramos un cuestionamiento a la validez de los celos. Se atribuye en este caso a un problema de inseguridad personal, a arreglar por la propia persona.

Chico: **Si tú estás inseguro contigo mismo y por lo que sea piensas que como tienes el autoestima baja**, la otra persona, o sea, no eres suficiente para ella entonces siempre vas a tener ese "¿se irá con otro?, ¿no se irá con otro?" Pero... () En mis primeras relaciones sí que tuve algún problema con eso, pero... **una vez te das cuenta de que no es algo sano y de que realmente no es algo importante, o sea... porque si tú estás con una persona, e... algo muy importante es la confianza mutua.**

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Por otro lado, se produce una reflexión muy interesante en el Grupo 3, ya que de nuevo muestra la diferencia entre esa reflexión teórica y la realidad de la práctica. Afirman que las relaciones de pareja pueden ser una oportunidad para aprender a tener confianza en ti misma; confianza en tu pareja y oportunidad para aprender a ceder, negociar Pero a la vez reconocen que muchas veces no saben dónde están los límites y por eso muchas veces no disfrutan en su relación. Cuando se ven envuelta en una situación como la descrita en el supuesto, se sienten inseguras, y la falta de respeto se atribuye no a la pareja sino a la amiga o tercera persona.

Chica: Nik ustet, bikote bat euki ondoren, o sea, lehenago eta ondoren, oso desberdin pentsatzen dala. Ze nik adibidez pentsatzen det oso desberdin, oañ, edo bikotea neukenen. O sea, ikasten dezulako gauza asko, en plan, "Zeatik hasarrau behar naiz"... O sea, igual pasatzen dezu gaizki, edo kariñoso, "Zeba?" tal. Aber, ez daukezu miedo a los cuernos, zeatik daukezu nahiko konfiantza ez diela liau behar, baño azkenen pasatzen dezu gaizki ta zerbaitek berez, ez dizula inporta behar. Eta nik uste det, oain holako gauzak, askoz gutxigo inporta diatela. En plan, eon da eztaikit ze neskakin, beti ez zala pasatzen e, baño ni baita hasarrau naiz, en plan, oso kariñoso. Eon ni, nere bikotea eta gure lagun bat. Eta gure lagunak nere bikotei, ni hor eon da, eskua sartzen kamixetan barrutikan, en plan... eztaikit ze. E, poltsikotik hartzen gauza bat. Eta, ba da situazio bat, en plan, inkomoda, "Bueno, nik ze eiten det? O sea... Ba nahi bazute jun zuek!". Eta holako gauzatan ni bai hasarrau naiz, ez hasarrau, baño bai moskeau.

Entrevistadora: Ez da onargarria?

Chica: Ez, neretzat hori errespetu falta bat da. O sea, balinbadare abrazatzen ta hola ez, baño nere aurren hasten baldinbada eskua kamixetatik ateatzen, eskua poltsikotik ateatzen zerbait... Aber, "Eskauiozu, ez?". O sea, ez hasi nere aurren mutilari eskua sartzen en plan...

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Los modelos del entorno influyen en la consideración de los celos, contribuyendo a que se problematizen o se normalicen, aunque como hemos visto no tienen una influencia absoluta. En un grupo de adolescentes encontramos esta reflexión (de alguien muy joven) que entiende que los celos son sinónimos de inmadurez. Esta reflexión la extrae del modelo de su padre y su madre.

Chica: No, a ver, es que los celos son en la juventud. Esto entraría en la juventud. Porque mi padre habla con mogollón de amigas suyas, e igual de repente le dice a mi madre: "Voy a tomar un café con una amiga". Y mi madre sabe que es una amiga.

Entrevistadora1: Ya. ¿No tiene tantos celos, no?

Chica: O sea, no sé, que mi madre siempre me ha dicho: "¿Si tanto le quieres, por qué no confías en él? Si confías en él no tienes celos, y si le quieres..." No sé.

Chica: Pero... Yo sé de padres que le han puesto los cuernos a la mujer.

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Aunque como vemos, siempre aparece el fantasma de la infidelidad como justificante de la omnipresencia de los celos.

Este tema del modelo pater-maternal se detecta especialmente en los grupos de menor edad y menor experiencia. Parece que ante la falta de experiencias propias, los referentes de cercanía son ellos y ellas. A estos referentes cercanos se unen los modelos más ajenos, que les llegan sobre todo a través de los medios de comunicación y las TIC. Será algo que iremos comentando.

"Una pareja, desde hace unos meses, no deja de discutir. Una persona, le plantea que quizás es mejor que lo dejen, y la otra persona le dice que no le deje. Le dice: "no puedo vivir sin ti, me haces sentir como nadie me ha hecho sentir antes"."

En general, la primera reacción es situarse en el lugar de la persona que lo quiere dejar, y mantener la decisión a pesar de los ruegos de la otra.

Chica: Lo siento. Es lo que hay.

Chica: Pero es que si sigues discutiendo, al final es... No sufrir, pero...

Chica: No, yo le diría, "lo siento, pero es lo que hay".

(Estas dos últimas a la vez).

Chica: Sinceramente, yo tengo, porque yo ya me he acostumbrado a esa...

Chica: Ah, sí, yo también.

Chica: No sé. Es que también depende de cuánto tiempo lleves y qué tipo de movidas son.

Chica: A ver, si son demasiadas... Eso es. Y si son demasiadas broncas ya, una tras otra, pues al final, te planteas si lo dejas. Eso sí. **Pero si es en plan broncas de un día, al mes otra, y así; pues hablas con él, le dices, en plan, las cosas y así, no lo dejas. Pero... si son ya más de un mes, pues, al final, cansa.**

Entrevistadora1: Ya. ¿Vosotras creéis que le diríais eso, si estáis súper enganchadas con un tío, le diríais: "No me dejes, que no puedo sin ti"? ¿Aunque no...?

Chica: A ver, depende. Si llevas mucho con él, pues yo sí le diría. Pero si llevas en plan poco, pues, no sé, no.

Chico: Que te den por... tu culo. Así.

Entrevistadora1: ¿Tú le dirías eso, Víctor?

Chico: Sí.

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Como se ve, a medida que se desarrolla el debate, se matiza la decisión en función de lo que motive las peleas, y la frecuencia de éstas. También se detecta que **lo que quiere la otra persona es provocar sentimiento de culpa**. Aunque hay otras personas que no lo identifican como un chantaje y ven probable que le dieran otra oportunidad. Asimismo, hay personas que proponen otras respuestas, como negociar el darse un descanso en la relación.

Chica: Es que gustora ez egoteko...

Chica: Ya nik ere hori.

Chica: Ni igual ebai pixkat gaizki sentituko nintzan por que bestea nahi du zurekin, baina zuk ez, baino...

(...)

Entrevistadora1: Ahm... eta ez da txantaje bat edo txantaje bat da edo zer iruditzen zaizue?

Chica: Ez dakit.

Chica: Pena nahi dio eman.

Chica: Hori da, pena nahi dio eman horrela berarekin gehiago egoteko, baina, joe, ez badu nahi...

Chica: Ya es que nahastu egin behar duzu (...)

Entrevistadora2: Ahm... baina hasieran zuk Laura esan duzu "bueno, ba, joe, horrela baldin bada, igual saiatu daiteke edo..."

Chica: Ya es que a ver, igual, o sea, igual, a ver, igual berak ere maite dio (...) tipoak hainbeste diskutitu... igual berak ezin du egon horrela, eta igual pentsatzen du, ez dakit...

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

En el grupo chicas, de entre 16-18 años, cuyas asistentes han realizado un proceso de aprendizaje y reflexión de género, afirman que **la pareja no puede convertirse en algo esencial**. Subrayan la necesidad de ponerse en el centro de sus propias vidas. Y reconocen que este tipo de situaciones antes las podrían haber visto como algo positivo, pero ahora creen que estas actitudes son negativas, como formas de presión, que además **no son exclusivas de las relaciones de pareja**.

Detectan diferencias respecto a pedir una oportunidad para demostrar que se puede mejorar. Pero decir que "te necesito" lo identifican como actitud negativa. Ya que culpabiliza a la persona que quiere dejar esa relación.

Chica: Pertsona bat ezin da bihurtu zure bizitzako zeoze beharrezkoa.

Chica: Ez mutil bat behintzet.

Chica: Ez beharrezkoa, si no, zure bizitzaren oinarria bezela. O sea, ezin da bihurtu hay de...

(Las frases anteriores las dicen ala vez dos chicas diferentes)

Entrevistadora2: Ta nork esaten du zer? Nolabait, nola imajinatzen dezue egoera hau? Zeñek esaten dio zer?

Chica: En sí, danak imajinatu... O sea, nik... Mutila esaten neskai "No puedo vivir sin ti"?

Chica: Ba bai, mutilak neskai, o sea, neskak nahi dola utzi.

Entrevistadora2: Zergatik?

Chica: Igual euki ditugun egoerakin erlazionatzen deulako.

(...).

Chica: O sea, hain desesperau, ezin dizu esan!

Chica: Ta jarraitzen badezu da penagatik!

Chica: Así de claro.

Chica: Da en plan, con todo lo que le he querido no le voy ha hacer esto, baño eske... Zu zea lehenengo! Ez bestea.

Chica: Aber, asko ez dezu maite utzi ein behar dezulako, así.

Chica: **Nik uste lehen, adibidez, lehenau, esatea norbaitek "eres todo lo que tengo", hartzen non positibo bezela, ta en cambio, nik oñ hartzen det oso negatibo bezela. Daukezu kriston presioa. Nei hori... Arazotan bai nabaritu det. En plan, "Hau kontau behar dizut, eta kontau behar dizut zuri" o sea, ez bikotekin bakarrik, "Kontau behar dizut zuri zeatik zugar bakarrik konfiatzen det hontako". Eta balinbada behin, balinbada bitan, bale ba ondo. Baño balinbada pertsona bat, non zuri bakarrik esateizun, zuk daukezu kriston presioa.**

Entrevistadora1: Ta imajinatzen dezue zuen burua, horrelako gauza baten?

Chica: Da desberdiña eskatzea aukera bat, en plan "Emaiazu aukera bat eta demostraukoizut jun daikela hobeto eztabaida hau gabe". Hori iruditzen zait positiboa, en plan, gero erabaki, bai edo ez. Baño esatea "Behar zaitut"? Ia... Kaka bat da.

Chica: "Behar zaitut"?

Chica: Igual baita balinbada pertsona bat ez daukela ezer gehio, baita sentitzen zea culpable, baño eske aber... Zure bizitza da lehenengo gauza.

(...)

Chica: Baño eske balinbazan baita aldrebes, la persona en plan, "Que behar zaitut", es mejor que te diga la verdad, ez? Porque eotea pertsona batekin, porque a la otra persona tú le das pena, es como... "¡Déjame!"

Entrevistadora2: Eta hau, identifikatzen dezue txantaje moduan?

Chica: Bai, txantaje emozional totalmente.

Chica: Bai, o sea, jaten dio burua.

Chica: Totalmente.

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Finalmente, se tiende a reconocer que si las peleas son demasiadas, o superan una determinada intensidad, lo mejor es separarse. Si se discute demasiado es mejor separarse. Si estás mal con una pareja **puedes empezar con alguien que te lleves mejor.**

Chica: Ez, es que, justo gure edadeko batzuk, esaten zuten beti diskutitzen egoten ziala...beraien artean.

Chica: Baina brometan eta horrela... gauzatxoak...

Entrevistadora: Pikatzen ibiltzen ziren beraien artean?Denbora guztian?

Chica: Bai...bai pixkat bai.

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Aunque las respuestas obtenidas son bastante positivas, en las que antes o después se plantea un escenario de decisión y autonomía libre de presiones, con vías de negociación por delante, también llama la atención que en muchos de los discursos se sobrentienda que siempre aparecerá alguien mejor, que se adapte mejor a ti y viceversa. Es decir, **la pareja es reemplazable y no se identifica un escenario ideal sin pareja.**

3.3.2. ROL DE CHICOS Y ROL DE CHICAS

Chica y chico llevan unas semanas viéndose y liándose. La última vez que se vieron, la chica le planteó al chico que aunque le gusta, no quiere nada serio de momento; que le gustaría seguir quedando con él pero también verse con otras personas.

En este supuesto, algunas de las reacciones primeras en los grupos más jóvenes relacionan la actitud de la chica con la de "una guarra". Aunque surgen también otras voces que lo entienden de otra manera.

Chica: Lo... Mal.

Chica: Mítica.

Chica: **Esa es una puta guarra.**

Chica: No.

Chica: Que no. **Lo hace él, y vamos...**

Chica: No. **Eso es ser libre y hacer lo que te dé la gana.**

Chica: Bueno, pues entonces se lo dejas claro desde el principio.

Chica: Se lo está diciendo desde el principio. Pero es cuando te lo preguntan. No tienes... Es que se supone que si tú te lías con un tío, no tienes por qué ya decir, "eh, tú no te lías con ninguna y yo con ninguno". O sea, no es... Eso no va así. (GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

En estos grupos se identifica claramente que existe el estereotipo de chica puta *versus* chico triunfador. Y aunque en un primer momento lo que parecen decir es, de nuevo, "que la sociedad es así", cuando continúan hablando se observa una reproducción de estos estereotipos: vincular a la mujer con muchas relaciones con "puta", "choni"...

Chico: Mientras que ahora se esté gustando de mí estaría agusto . **Pero hay gente que igual... la trata como igual... ee...**

Chico: **Como si fuera una puta.**

Chico: Eso es... **si ella ha salido con 50 tíos y... y... e.... el tío igual con 10 o así,** ya es... como si

fuese ya... una puta.

Entrevistadora1: ¿Sí?, ¿creéis que eso puede pasar?

Chico: Sí, la mayoría de las veces pasa.

Entrevistadora1: ¿Qué haríais en ese caso? Si tu novio os trata como una puta por haberos liado con muchos tíos.

Chica: **Lo dejas a la primera de cambio...**

Chico: **Pero tampoco es normal salir con no sé 10 tíos**

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Además, el número de chicos diferentes con el que esté la chica también es determinante para juzgar su actitud.

Chica: No, si a ver, si pides eso, ¿sabes? Y **de repente te empiezas a liar con veinte tíos, entonces sí es de puta guarra**. Pero si estás con uno, y de repente, por lo que sea, te aparece otro y **te lías con uno** (enfatisa la palabra "uno"), ¿sabes? Pues no creo que sea de puta guarra.

Chica: **Pues hombre que sí.**

Chica: Porque estás en tu derecho de hacerlo.

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

En la misma línea, al plantear en otro grupo la cuestión de si importa o no tener una pareja que haya mantenido relaciones sexuales con muchas personas previamente, afirman que aunque en teoría no les importa que haya tenido más o menos experiencia, sí se subraya que hay extremos, y **que tendrían resistencias para salir con una chica que se ha liado con toda la clase** o con medio instituto.

Chica: Mutil bat o sea, neska kuadrilla erdiyakin...

Chico: Bai, nik ebai ezautzet beste bat, eztakit berdina dan...

Chica: O sea mutil bat neska kuadrilla erdixakin. Ta ze famaka daka?

Entrevistadora1: Ta zer pentsatzen dute mutil horretaz?

Chica: Eztakit zein dan ... (A la vez que la frase anterior se oye esto en voz baja).

Chica: Eske ee...da.. nik uste oain denak gaixki pentsatzeutela berataz, ze da un tio de...bfff! (Suspira).

(Se ríen).

Chico: Zein da Skaterra da? (Antes ha estado hablando con otro chico)

Chica: Nik uste oain neskak arrependiduta daudela ze...bf...ze holako txorradak...

Chico: Ainaraaa, skaterra da?

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Entrevistadora1: ¿Y si lo hace un tío? Si un tío es el que le plantea a la tía: "oye, mira, que estoy guay contigo de vez en cuando..."

Chica: **Es el puto amo, tío** (con tono irónico).

Entrevistadora1: "... estoy guay contigo, pero de vez en cuando me quiero liar igual con otras".

Chico: Percha.

Entrevistadora1: ¿Percha? ¿Qué es un percha?

Chica: Es el puto amo.

Entrevistadora1: ¿Ah, sí? ¿Y por qué esa diferencia?

Chica: Es que... Yo qué sé. Es como si nosotras ahora le dejamos...

Chica: A ver, **yo no pienso así, pero está muy visto así.**

Entrevistadora1: ¿Y vosotras qué pensáis?

Chica: **Mal. O sea, me da asco.**

Chica: Es que es como nosotras. Imagínate, yo qué sé... Mantienes relaciones sexuales con un chico, ¿no? Y, vale, la primera vez "buah, tía, no sé qué", y ya igual te acuestas con otro al tiempo. "Joe, tía, no sé qué". **Y ellos igual lo hacen a la semana con tres pavas diferentes, y son los putos amos. Lo hacemos nosotras y ya somos unas guarras.**

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Aunque ellas mismas luego juzgan la actitud de "otras" como de guarras.

Entrevistadora1: ¿Qué has dicho, que vacilan a las chavalas?

Chica: No, en plan, donde están nuestros chavales metidos, en plan, cogen y meten chicas (en grupos de WhatsApp). Y las vacilan.

Entrevistadora1: ¿Qué les dicen?

Chica: En plan de, la otra vez era: "¿Te ha dado por culo un negro?". O algo así. "Jajajaja". Pero ya es igual. **Y la mayoría las meten para vacilarlas, porque son unas guarras. Hay mucha guarra suelta por ahí.**

Entrevistadora1: ¿Hay mucha guarra, estáis de acuerdo?

Chica: Sí.

Chica: Hm (sonido de afirmación).

Chico: Demasiada.

Chica: Bastante.

Entrevistadora1: ¿Cómo son las guarras?

Chica: Se hincan. Se hincan.

Entrevistadora1: O sea, ¿cómo definiríais lo que llamáis guarras?

Chica: Pues, a ver, que si...

Chica: Que si sabes que una persona...

Chica: Que **estás con mi chaval, ¿pa qué (para qué) te metes? ¿Pa qué le hablas?**

Chica: Ya. Esa es la cosa. **Que cómo le tienes que ir tú a hablarle a mi chaval, si sabes que está conmigo.**

Chica: **Hablarle, pues bueno. Pero ya, hablarle de formas... no debidas, pues...**

Chica: Es que eso es lo que pasa. O sea, aunque le hables, en plan de, ¿qué haces hablando de mi chaval? ¿Qué tienes tú que decirle? No sé.

(...)

Chica: O sea, me sueltas a mí, que yo antes confiaba, en plan, con quien hablase. **Pero una vez que ya me la ha jugao, sigo confiando en él, ¿sabes?, pero hasta un punto.**

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Es de destacar la última frase dicha por Elena, porque, aunque su novio ha cometido una infidelidad, ella dice seguir confiando en él, y lo que entiende que debe hacer es controlar el acceso de esas chicas consideradas "guarras" a su novio. De nuevo, al chico no se le responsabiliza para nada de sus actitudes y decisiones y se plantea como una batalla entre chicas.

Por ello, el control de actitud de "guarra" aparece repetidamente, tanto por ellas, como por sus novios hacia ellas.

Entrevistadora1: ¿Por qué, por qué habéis dicho...? Las demás también habéis dicho que son celosos. ¿En qué, en qué lo notas en tu pareja, por ejemplo, las que habéis tenido, en qué son celosos?

Chica: Pues no sé, en el sentido de... Están hablando con amigos que... Lo que ha dicho Amaia, ¿sabes? Que él no conoce pero yo sí. Son amigos de hace tiempo. Igual de hace tres años. **Y estoy hablando con ellos, o con mi mejor amigo, y a veces ya me dice: "¿Con quién hablas? ¿Por qué hablas con él? ¿Qué tienes que hablar con él?"** Pues sin más, estoy hablando con mi mejor amigo; o estoy hablando con un amigo de hace mogollón. Igual con esas cosas, pues... **Sí que me dice a veces, pero tampoco se enfada.**

Y también hay una diferencia de valoración entre actitudes de ligue de unos y otras. Mientras que se considera que los chicos se insinúan, las chicas lo que hacen es "zorrear".

Entrevistadora1: ¿Por qué discuten las parejas?

Chico: Por muchas razones...

Chico: Pues por problemas... supongo...

Chico: Eso es.

Chico: Pues yo creo que la mayoría de rupturas son por chorradas, o sea... para mí son chorradas. Yo creo que muchas veces empiezan las peleas por una chorrada...

Chica: O por los celos también.

Chico: O por los celos, eso es... **pero a mí es que si no me dan razones para tener celos yo no... yo no doy celos....** En plan si me dices que yo voy a una discoteca con una pareja mía y de repente ella se pone a zorrear con otra persona pues es que eso ya es en plan de mítico de a la al minuto ya dejarlo porque es que si ella pone a perrear a una persona no lo vas a cortar con esa persona en todo caso

(...)

Entrevistadora1: ¿Y los chicos también zorrean?

Chico: Los chicos también zorrean pero no te digo como uno

Chico: **Las chicas zorrean más** a lo así. **Los chicos igual... te vienen y te empiezan a liar**, pero...

Chico: ¿No se zorrea solo bailando, eh? O **las chicas en plan te pueden gustar más por las tetas o yo que sé porque se te pone en plan putilla** (se ríe).

Chico: Mítico sacando pecho

Entrevistadora2: **¿Y los chicos no se ponen putillos?**

Chico: **No...**

Chico: **No...**

Chico: Si los chicos... no tienen... (Responde de forma irónica).

Chica: Igual te empieza a insinuar cosas... pero... **como mucho te pones cachonda...**

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

A estas chicas con muchas relaciones, que cumplen los patrones de "guarra", las terminan viendo acabadas.

Chico: Un día hizo en las fiestas de aquí, en una casa que hay ahí muy medio abandonada, había una fiesta así con música a tope a las dos o cuatro de la mañana o así y estaban follando y así y llamaron a la policía los vecinos y estaban desnudas y así y les trajeron mantas para que se tapasen

Entrevistadora1: ¿Y se ha liado con muchos chicos esta chica?

Chico: ¡Sí! Es que antes era una niña es que antes era una chica super maja

Chico: **Es que en el facebook es una puta.**

Chico: Es que antes todas las gentes que han acabado mal... o sea, **hay niñas que son eran todo majas, todo tímidas y así y han acabado como chonis, putas**

Chico: Eeee (nombra a otra chica). Todo ángel en la ESO y así. Tenía una cuadrilla y era.

Chica: **Antes era de esas calladas que se le veía con su ropita y así y luego ya se juntó**

Entrevistadora1: Banan banan (hablan las dos a la vez).

Chico: Es que **hay un grupito aquí, y en mucho sitios, que son las chonis... las todos, y hay gente que se va uniendo, las que fuman y eso...** y pues la gente se va uniendo y cada vez hay más

Chico: Pero yo creo que las personas esas que se vuelven es por miedo a que les vaya a pasar algo peor...

Chica: Pues la (chica) esa era **...hasta sexto iba así, con su grupito de listas y así, con la ropita así, y** empezó a repetir y los que venían luego a sexto eran también unos o sea, son majos y así pero eran más malos que los que estaban en su clase **y luego ya empezó a vestirse en plan choni, enseñando las casi las tetas y así, y se juntó con la (nombra a otra chica) y así empezó a fumar y de todo follando y todo**

(Todo el grupo empieza hablar a la vez).

Entrevistadora2: ¿Y cómo visten las chonis?

Chica: Pues **con esa ropa hasta aquí, que se ve...** (An puta esaten du) **y un escote no sé qué y unos pantalones...**

(...)

Entrevistadora1: Ya ¿cómo os imagináis a estas chicas de aquí a diez años?

Chico: Pues mal...

Chico: **Hundidas...**

Chica: **Perdidas en la vida... Si no se sacan ninguna carrera ni nada van... van a ser un deshecho social...**

Chico: **Van a acabar con tres hijos y todas en la calle pidiendo comida...** es que me lo imagino así.

A las chicas se les asigna un papel de control sobre la sexualidad, sobre la suya propia y la del chico, mientras que **la de los chicos se entiende como más desbocada e incontrolable y, por tanto, “si la despiertas, debes responder”.** De ahí se deriva la consideración de que lo que hacen unos es insinuar (porque la situación en todo momento está bajo control) y lo que hacen las otras es “zorrear” (porque despiertan elementos prácticamente incontrolables).

Llama la atención que en uno de los grupos, a pesar de que esta situación, a propósito, es planteada como que es la chica la que sugiere la relación abierta, y así se presentó en todos los grupos, asumen automáticamente que ha sido el chico el que ha sugerido esto. Entendemos que esta asociación se debe a que relacionan la promiscuidad con la masculinidad y al hecho de que no se sientan identificadas con la idea de que sean ellas las que planteen tener una relación abierta.

Chica: Nei gaixki.

Chico: Hombre, un poco putón.

Chica: Ni zelosa jarriko nitzake, baina berez ez duzu ezer serioa berekin, ordun ahal du egin nahi duena.

Chica: Ya baina nei, molestau ingo zian.

(Todas y todos hablan a la vez).

Entrevistadora2: Baina itxoin...

Entrevistadora3: Imagintau zuek zaretela neska e...

Chica: O sea, nik nahi detela beste batekin?

Chica: A ver, imaginatu, ni nago Laurarekin liotan, eta esaten diot, es que Silviakin nai det liotan egon...

Chica: Baina hori da por que, no tiene bastante contigo. O sea, ...con Silvia quiere mas...¿no? (Risas).

Chico: De putón...

Entrevistadora3: De putón? Eta zer da hori, de puton?

Chico: En plan...e...asi un poco...quiero con éste, pero mañana, quiero con éste. Ba, total, como no estamos juntos...

Chica: Es que, nik ez nuke hori egingo. Porque, batekin baldin bazaude, horrekin zaude eta ya esta.

Chico: Igual, zure bikotekidea pilla bat esforzatu da, zuen pareja mantenitzen...

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

De nuevo, lo llamativo es que en la situación de partida no se ha dicho si la persona que quiere una relación más abierta lo ha hecho en más ocasiones, o si realmente va a hacerlo, ni siquiera se plantea un asomo de motivo por el que quiera tomar así la relación. Sin embargo, en el imaginario colectivo surge de forma automática la asignación de que, (1) al ser la chica la que plantea la relación abierta, **es una situación anormal**, (2) que si lo pide es porque tiene un historial de múltiples relaciones, **que eso le gusta y por eso quiere mantener esa promiscuidad** y (3) que esa actitud la califica automáticamente como menos apta para una relación de pareja, no porque a ella no le interese, sino porque **no es alguien “fiable”**. Muy al contrario, es una “guarra”.

Las asignaciones simbólicas de género dentro de las relaciones amorosas surgen de forma automática. Con una información mínima de partida, **se establecen culturalmente unas asociaciones entre actitudes y atributos personales, y se jerarquiza dentro de la escala social a las personas** según estas asociaciones.

Aunque son conscientes de la valoración social diferencial por género ante las mismas actitudes, en varios de los grupos no van más allá de cuestionar nuevamente lo que “debería ser” y lo que “es”.

Otro tema interesante que surge a raíz de esta situación es que se considera que si la chica no quiere estar solamente con él, no desea comprometerse, y por tanto, **no siente algo serio, “verdadero”, por él**.

3.3.3. OTROS MODELOS DE RELACIÓN

Como hemos dicho, **el modelo ideal de relación sigue siendo la monógama en exclusividad**, descartando otras opciones, como la planteada relación abierta. Se considera que si estás con una pareja, no estás pensando que quieres estar con otros chicos, porque, si te sientes “pleno o plena” con una persona, ya es suficiente, no hay por qué buscar más.

Chica: Ez, baño nik ustet, hasten zeanen erlazio baten, erabakitzen dezu edo dan konpromesukin edo konpromiso gabe.

Chica: Hori da. O sea, hori da erabakitzen dezuna.

Chica: Onbre, azkenen, nik ustet e bai ia, o sea, sentitzen badezu zeoze fuertea, zuk ezta eztezula nahi beste iñor. O sea, eztaikit...

Chica: O que tampoco... Ezta ezea galdetzen en plan, konpromiso o no, o sea, no sé, lo que se crea.

Chica: Ez, baño, o sea, yo me refiero a, zu balinbazare pareja batekin, azkenen, zu etzare pentsatzen, “Bua, gaur jun behar naiz hemendikan ta... juntau behar naiz honekin, honekin ta honekin”. Ez. O sea, zu igual zare gehio ba “Lagunekin kriston juergaza bota behar det ta eongo naiz gero muti-lakin”. O sea, ez zarella ezta, billatzen beste bat.

Chica: Ia.

Chica: O sea, si te llena batek ba.

Chica: Pues ya está.

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

También entra el factor orgullo.

Chica: Aunque sea que no se líe con otros porque si se va a liar contigo y luego con otro y luego con otro pues yo le mandaré a la mierda

Chico: Yo también claramente

Chico: Eso mismo... que se vaya a pasear a la cabra...

Chica: O sea, estás toda la semana liándote conmigo y ahora me dices que te vas a liar con otra...

Chica: Porque tampoco es plan de estar liándose todo el rato

(...)

Entrevistadora1: O sea, en ningún caso estaríais con una persona que también quiere liarse con otras personas.

Chico: **No, no eres el polvo segundo de nadie... el segundo polvo de nadie**, perdón.

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Con otros grupos mayores, con ese grado de experiencia algo más desarrollado, se podría plantear otro tipo de relaciones, al menos en teoría. Como mínimo, plantean el debate en base a otros términos y negociaciones y, de nuevo, entienden **que las negociaciones deben estar por ambas partes, atendiendo a los motivos de una y otra persona**, sin reducir a ninguna de las dos a estereotipos.

A priori, les parece que las relaciones son negociables y que se puede llegar a acuerdos. Creen que es positivo plantear y expresar los sentimientos y ver cómo gestionar las relaciones.

Si bien admiten que se pueden dar relaciones desequilibradas porque una persona puede querer una relación más “seria”, pero quizás le toque “conformarse” con una relación menos “formal”.

También detectan que se pueden dar malentendidos en este tipo de relaciones abiertas. En este sentido, parece que aunque en teoría se puede tomar esa opción de relación abierta, se reconoce que en nuestra sociedad actual no se nos prepara para este tipo de relaciones, sino que se nos orienta a tener una pareja a la vez. Y por tanto, **las personas no tenemos herramientas para gestionar adecuadamente este tipo de relaciones**: pueden aparecer problemas de falta de autoconfianza y de confianza en la otra persona, de autoestima, de control de la otra persona. Ello lo atribuyen no al modelo de relación en sí, sino a la falta de modelos alternativos existentes en nuestro entorno, aparte de la falta de habilidades para gestionarlos.

Chica: Ya baina ez lioska hasi...ze badaude relaziuak lioska hasteiala, baina geo geatu iteya... (Lo dice con un punto de ironía) ta gauza raruak ya, ta ya gauzak nahasten hasteya ta...

Chica: Bai, bai...

“Una chica le dice a un chico que ha visto que no le ha contestado a su último WhatsApp, y ha visto que estaba conectado y tenía el DobleCheck azul”

Tal y como hemos planteado desde el inicio del trabajo, era imprescindible para hablar de jóvenes y relaciones tratar más específicamente el tema de las TIC. Si bien ha estado presente de forma transversal en todo el trabajo de campo (hay otras situaciones en las que, sin ser el objeto principal del debate, surgen como canales habituales de comunicación), también es preciso detenerse en las normativas que regulan las redes sociales y aplicaciones comunicativas, y cómo en éstas se pueden reproducir o cuestionar patrones de género.

En este escenario presentado del “doble check” del WhatsApp, encontramos distintos puntos de vista. Mientras unas personas piensan que cuando alguien te ignora en el móvil es como que te ignoren cuando estás hablando cara a cara, otras en cambio piensan que hay respetar los tiempos de cada persona.

En general, varias personas coinciden en que han desactivado esta opción del “doble check” azul, ya que les suponía ejercer o someterse a un control social que no les gustaba. Incluso reconocen que ellos y ellas mismas han llegado a ejercer en exceso ese control.

Chico: Buah, ¡**eso era horrible!** Jajaja.

Chico: Buah, eso lo odio. ¡En serio! Yo eso lo tengo, lo tengo desactivado.

Chico: Jajaja.

Entrevistadora2: O sea, que eso es súper común.

Chico: Yo también.

Chico: Yo no uso WhatsApp y creo que es súper...

Chico: Buah, porque eso era...

Chico: Es horrible, es horrible...

Chico: O sea, **me estresaba hasta yo mirando a ver si aparecía el check azul...**

Chico: Porque si por lo que sea tú has enviado un whatsapp que te parece a ti importante pues te estresas un poco.

Chico: Sí, sí.

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

En relación a ese ejercicio del control, en el grupo 2, las chicas se posicionan directamente en el rol de quien pide explicaciones porque no le contestan. Y se colocan en esa posición porque afirman que ellas “no ignoran whatsapps”, y menos de sus parejas.

Chica: ¡Fua, **qué rabia!**

Chica: ¡Buah, yo le pongo: “¡Eh, te estoy hablando yo! ¿Con quién hablas? ¡Eh!”.

(Risitas generales).

Chica: Yo le llamo.

Chica: Yo le llamo.

Chica: O sea, “Uhm... **¿Hola? Me estás ignorando.** O sea, me has...”

Chica: Si veo que está en línea, que, en plan, los ha leído, y se desconecta... Gracias. Le llamo hasta que me coja. ¿Si no me coge? Hala, petada de wa (whatsapps).

(...) Chica: **Encima, a mí, mi ex, me lo ha quitao. No sé... Me lo ha quitado. Ha quitado el azul.**

Entrevistadora1: ¿Ah, sí? ¿Cómo es eso? ¿Tú no puedes verle, no, ahora? ¿Y qué te parece eso?

Chica: No, pero si tarda mucho le pongo: “Eh, te estoy hablando. No me ignores”. “Si a ti no te ignora” (imita la voz de su ex, dando poca credibilidad a su voz).

Entrevistadora1: **¿Os enfadáis por este tipo de cosas?**

Chica: **¡Claro! ¿Con quién hablas tú tanto tiempo?**

Chica: Enfadarte no, pero rabia de...

Chica: En plan de “estás en línea y ¿con quién hablas?” A ver.

Chica: **¿Estás en línea y no me contestas a mí y le contestas a otra? ¿O a otro? No.**

Entrevistadora1: ¿Y cuando vuestra pareja os lo dice a vosotras, o no os lo dice?

Chica: A ver, **es que yo no lo hago.**

Chica: Pues no se lo hago.

Chica: Es que yo no se lo hago.

Chica: Yo tampoco.

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Se dan situaciones en las que el dominio del móvil (propio y de su pareja) lo llevan los chicos de la pareja, decidiendo en mayor medida cuándo contestan, o si habilitan o deshabilitan el "oble check" suyo y de sus parejas. Incluso encontramos experiencias de bloquear amistades de sus novias en el móvil. En este caso, la chica desbloquea algunos de los contactos bloqueados por su novio.

Chica: A ver, **él bloqueaba a todos los chicos con los que ella...** O sea, a **la mayoría de los chicos que tenía ella.**

Chica: Eso es. Y he desbloqueado a los que conocía.

Entrevistadora1: ¿Y él ha hecho lo mismo con las chicas con las que había estado antes?

Chica: No, es que **yo no le pedí que las bloqueara, ¿sabes? Lo desbloqueé yo por mi cuenta.** (GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Por tanto, asistimos a cómo se pueden ejercer nuevas/emergentes formas de control a través de estas herramientas, no solo el WhatsApp, sino las redes sociales también.

Chico: O sea, era un caso muy... Raro, porque, **el chico le leía las conversaciones de facebook a la chica, y le obligaba a enseñárselas,...**

Entrevistadora2: ¿Y entraba con su cuenta? O ¿cómo?

Chico: y le... **A que le diera la clave de su cuenta, y le obligaba a no hablar con algunas personas, para que, o sea, por lo que sea, porque igual a él le caían mal.**

Chico: No me acuerdo muy bien de cómo acabó creo que...

Entrevistadora2: O sea, y tú qué tenías, e... ¿Quién era tu colega en este caso?

Chico: No, no, tampoco eran amigos (míos), una conocida que tenía de hace tiempo y me la encontré y me lo estuvo contando, pues su situación... Y... e... O sea, por parte ella era la que lo estaba sufriendo el maltrato... Entonces... No sé. Además, **ella, había llegado a un punto en el que lo veía normal, o ¿casi normal?**

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Pero es en el grupo 2 donde cuentan experiencias propias en las que se ven ejercicios de este tipo de relación de dominio/sumisión. Explican que si tienen varios whatsapps, siempre van a atender los de sus novios primero, y que se trata de una deferencia hacia tu pareja. Sin embargo, esta actitud no siempre es recíproca.

Chica: O sea, me meto al WhatsApp, y **lo primero que contesto es a mi chaval.** O sea, hay veces que hasta no me meto en el WhatsApp, y solo me meto si me habla mi chaval. O sea, hay gente a la que igual no le contesto y a mi chaval sí. Porque sí.

Chica: Yo, lo primero que hago al conectarme al WhatsApp: **tengo cuatro conversaciones, primero miro la de él, y luego la de las demás.**

Entrevistadora1: ¿Y no os ha pasado nunca igual que os hayáis despistado, no hayáis contestado y os habéis...?

Chica: **Sí, y él: "Eh, ¿te olvidas de mí? ¡Eh, eh, eh!"**

Chica: Sí, eso sí (estas dos últimas a la vez).

Chica: **Y luego lo haces tú y: "¡Cállate, pesada!"**

Entrevistadora1: ¿Cogéis los móviles de vuestras...?

Chica: No, porque no me deja.

Chica: ¡No me deja!

Chica: No me deja.

Chica: No.

Chica: Pero, en cambio, no cogen los nuestros.

Entrevistadora1: ¿Os gustaría que os los cogieran?

Chica: Si a mí me miró hasta...

Chica: A ver, a mí me da igual que me lo coja, ¿sabes? Pero déjame ver el tuyo (estas últimas tres a la vez).

Chica: A mí me da igual que me lo coja. No tengo nada que esconder.

Entrevistadora1: ¿A ti, Elena, te gustaría que te lo cogiera?

Chica: A ver, **yo creo que si alguien no te enseña el móvil es porque esconde algo.** Porque a mí me da igual que lo cojas, porque sé que no escondo nada. No borro ninguna conversación porque...

Chica: Yo **cuando me fío es cuando me dice: “venga, que te enseñe yo”**.

Chica: **Sí, y te enseña lo que quiere.**

Chica: No, me enseña todo.

Chica: **Pero si tiene confianza, directamente no te lo pide.** No sé, creo yo.

Entrevistadora1: ¿Que si tiene confianza, cómo has dicho?

Chica: Que si confía en ti, no sé, no tendría que pedírtelo. Pero si te lo pide, yo se lo daría.

Entrevistadora1: ¿Qué cosas os gustaría cotillear en el móvil de vuestros chavales?

Chica: El WhatsApp.

Chica: Ah... las fotos del WhatsApp.

Entrevistadora1: ¿Qué creéis que puede tener?

Chica: ¡A saber! ¡A saber!

Chica: Pues, hablando con otras... En los grupos, pues...

Chica: A ver, a mí me da igual que...

Chica: No es que él hable con otras, es que... Qué fotos se pasa por grupos y qué se dice por el grupo, ¿sabes?

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Se produce una unión de actitudes de control con una falta de confianza mutua. En este contexto, los chicos se ven más legitimados a exigir ciertas pruebas de confianza que las chicas (aunque no siempre, ya que por ejemplo, se habla de que nadie mira el móvil de la pareja). Y las chicas alimentan sus miedos y desconfianzas, pensando en que sus novios hablan con otras o se pasan fotos de chicas.

Aunque se cuentan otras situaciones en otros grupos. En el grupo 3, una chica cuenta que sufrió un acoso a través de WhatsApp por parte de su entonces novio. Esta situación no se normaliza para nada, y todas afirman que este tipo de conductas son inaceptables.

Chica: Nik bai jaso det alderantziz, en plan... Bidali mezu bat eta, mobila hemen euki (Señala encima de la mesa), o sea, ez sartzea, ta biali mezu bat, hortik bost miñutua beste mezu bat, “Ez diazu erantzuten? Ez ignorau!”, mezua, mezua, mezua. Pillo bat mezu “Ei, ei!”. “Aber, mobilla ez badet hartu, ez det hartu, o sea, ez eon...” (Lo dice mirando a una de las chicas).

Chica: Baño adibidez nik ez non gaizki hartuko igual, ez dezula erantzuten, ta gero esatea bromatan “Ze, lehen pasando de mi, Eh?”

Chica: O sea, baño ai naiz esaten denbora guztin mezu bat bidali, hemendik bost minutura beste mezu bat bidali, hemendik bi minutua beste mezu bat bidali... “Hartu mobilla”.

Chica: Ia, ia, ia. Onbre, eske hori, eske os vais a unos extremos, chicas...!

Entrevistadora2: Eta zer egin zenun Nekane?

Chica: Ba nik hori euki det, e (Le contesta a la anterior).

Chica: (Recuerda lo que ha dicho la chica anterior) A bale, ia.

Chica: O sea, ez relazio baten barrun, o sea nik bikotea euki detenen.

Chica: Eta hori zer iruitzen zaizu, ondo?

Chica: Ez, super gaizki! O sea, “Ez naiz eon mobillea, etxoin.” E, eztakit, igual “Eztakit noiz bueltauko naiz”. En plan “Erantzun, eztakit ze. Ez diazu erantzuten”... Hartu ta berrogehitza piko whatsapp. E, ez da normala, eztakit zenbat audio. “Ezin det entzun, e-zin det punto.” (Explica la respuesta que ha dado). Ta pertsona bat blokeau. Ta blokeau eta deitu eta ez, eta moztu eta moztu. Eta ikusi igual, azkenen kendu internet, en plan, o sea, ia bastante penoso kentzea internet. O sea, nik nere burui esaten “Ze penoso dan kentzea hau, esan diotenen pertsona batei “ez hitzein”, ta ai zaitenen hitzeiten oaindikan”. Deitzen, bale kolgau. Hiru aldiz deitu ta esatezu kolgau, “Ba ia ez dit deituko”, ta deitu, ta deitu, ta deitu. O sea, ia ezin dezu mobila erabili. O sea, ia itzali ein behar dezu mobila.

Entrevistadora2: Baino ezagun bat zan, edo...

Chica: Bai.

Entrevistadora2: ... edo bikote bat, edo...

Chica: Ez. O sea, mobida bat euki ta gero. O sea, ia ez zan nere bikotea, ia bastante denbora ez zala nere bikotea, mobida bat eta gero. Eta esan “Ez hitzein”.

Chica: Baño igual jarraitzen zon nahi zolako zeoze esan.

Chica: Bai! Ez zan horregatik. (Se solapan las frases y no se interrumpe)

Chica: Ez, baño eske igual nahi zon zeoze garrantzitsua esan ta zu a lo...

Chica: la, baño eske nik...

Chica: (Interrumpe a la anterior) Aber, baño hor errespetau beharren daukezu esan deun espazio bital hori. O sea, "Ezin det oñ hitzein, pues te callas". O sea, "Ezin det, pues punto". No hay más.

Chica: O sea, nei hori gertau zait gañea ni ez neonen... Kanpon. O sea, ni neonen Alemanian. Ta morbida eukitzen gendun, o sea, goizen. Juxtu, gosaltzen neon bitarten eta ba gauen etxea iritsitakon. Sin más, ez neukelako wifi, ta egun guztin "Ez diazu erantzun". "Aber, bakizu Alemanian naola, ez dauketela wifik eta etxea etorritako momentun ein behar det, gurasoi abixau, lagunei hitzein... berdin zait. O sea, dauket orduerdi, ezin ditut dedikau hogei minutu zure mezuk irakurtzen ta beste hamarrak zuri erantzuten. O sea, ezin det. Hitzeingo deu bueltatzen geanen. Ez naiz etorri hona bi-hiru hilabetetako! Hitzeingo deu". En plan pesau eta pues jarraitzea. Ta azkenen da agobio, da pertsona horrei nahi gabe hartzen diozula nazka. Nik ikusten det, o sea, oain ez, oain hori konponduta dau eta dena, baño ikustentzan, ikusten det izena de repente, igual "whatsapp de no sé quién", ikustea izena ta berdin zait esatea "Egunon", edozer gauza, ia, nazka, o sea, ia da hartzea aj (hace un sonido de asco) pertsona horri. Ta gero igual konpondu leike, baño...

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Asistimos por tanto a lo que parecen **nuevas formas de establecer ciertos patrones de dominio-sumisión, de mayor o menor grado, facilitadas por las TIC**. En estas circunstancias, parece haber una mayor capacidad para reaccionar (seguramente por poder hacerlo online), pero también encontramos situaciones de control que son normalizadas y aceptadas como inevitables. Las tecnologías no son buenas ni malas por sí mismas, sino que es el uso que se hace de ellas lo que determina su papel. Es preciso que, junto a la introducción masiva de las TIC que se ha producido (especialmente por parte de la gente joven) se continúe con la concienciación en valores igualitarios.

"Una chica ha subido unas fotos de las vacaciones en Instagram. Amigas, amigos, han comentado las fotos que... y le han puesto "guapa", "tía buena"..."

Esta situación nos ha servido sobre todo para analizar la actualización de la exposición de los cuerpos femeninos. Las chicas demuestran una actitud de autocontrol hacia las imágenes que se suben a las redes sociales. En uno de los grupos, se afirma que son conscientes que cuando se sube a Instagram la foto puede circular. Es como si ya no les perteneciera. Aunque le quitan importancia, también explican que no subirían fotos comprometidas, porque consideran que siempre van a correr riesgos: saben que se pueden manipular y malinterpretar.

En el escenario concreto presentado, hay grupos en los que se entiende que **este tipo de comentarios son habituales, y creen que no se hacen con mala fe**. Por tanto, en un primer momento, estos comentarios, provenientes de amistades, familia..., son tomados de buena forma, con normalidad; no suponen un problema. En principio, creen que los comentarios que se suben a Instagram son un juego y que **nada que se suba ahí hay que tomárselo muy en serio**.

Cuando continúan con el debate, reconocen que a veces puede ser difícil saber dónde están los límites. De nuevo, **dónde poner el freno, cómo detectar cuándo algo puede hacer daño, es el principal reto**.

En el grupo de los chicos, algunos problematizan la situación desde un primer momento, entendiendo que se está cosificando a la chica. Pero de nuevo surge la valoración de qué objetivo persigue la chica que sube la imagen.

Chico: Trata a la mujer como un objeto...

Chico: Bueno, pero es que la,... ella...

Chico: **Y ella se deja.**

Chico: **Probablemente... ella quiere que le pongan eso.** Probablemente ella lo que está haciendo es... una... Bueno, no sé. Yo creo que todo esto de subir fotos de uno mismo a redes sociales es... **pues una forma de exhibirse como en un escaparate** y... Que... Las personas... **O que busques que las personas te adulen para... sentirte mejor o...**

Chico: Sí, no sé... te da... Sube tu autoestima. Pero te lo crees tú mismo, o sea, luego tienes, llegas a un punto en el que tienes la necesidad de que le den a me gusta... O sea...

Chico: Bueno, en mi caso no...

Chico: Yo por eso me quité de Instagram y todo...

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Surgen valoraciones similares a situaciones ya explicadas. Se plantea que dependerá de quién sea la persona que ponga los comentarios. En otro de los grupos opinan que si fuera un chico desconocido el que te pone esos comentarios podría ser acoso. Sin embargo, si es un amigo o una amiga es un comentario que se interpreta como broma. Afirman que tienen amigos de confianza que podrían tomarse esa licencia pero sin otro fin que el de vacilar.

En esta línea, en el grupo 2 de nuevo surge la **diferencia de valoración si es “su chico” el que pone el comentario, o si es otro cualquiera.**

A raíz de esta situación, surge el debate de otras situaciones en las que al contrario, se ponen insultos. Este extracto destaca la confusión entre términos y situaciones que les son familiares, pero que en la práctica tampoco parecen saber manejar:

Chico: Yo a una persona le puse... reina de Mordor...

Chica: ¿Qué es eso?

Chico: ¿No sabéis lo que es orco de Mordor?

Chica: No...

Chico: ¡Tío...! Lo de... los bichos estos feos de... “El Señor de los Anillos”.

Entrevistadora1: Eta norbaitek jarriko balu zerbait “a malas”? En plan “fea” pero a malas...

Chica: Pues eso es más ciberbullying.

Chica: ¡Hija de puta!

Chico: Habla bien...

Chico: Ciberbullying no porque si te lo dice una persona pues le pegas...

Entrevistadora1: Holako gertatzen dira? Ciberbullying edo holako gauzak?

Chico: Eez porque ciberbullying da en plan que te lo hace una gente una peña gente grande, no una persona solo...

Chica: Sí, pero en plan si te empiezan a poner un montón de comentarios así

Chico: Hombre, a eso sí... pero si te lo pone solo una persona pues... o hablas con ella o...

Entrevistadora1: ¿No conocéis a alguien que le haya pasado, hola (horrela) el jartzea .?

Chica: Sí, pero hay gente que... conocemos se ha hecho Instagram con nombres de otras personas y ha empezado a insultar....

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Tal y como surgió en el apartado anterior, el uso de las redes sociales puede dar lugar a situaciones desagradables y de exposición a juicio público. Sobre todo, se habla del Ask, donde se pueden verter preguntas a otros usuarios o usuarias de forma anónima.

Chica: En el Ask hay muchas cosas así.

Chica: Por eso no me dejan hacérmelo. Me dijo mi madre: “No te hagas eso, que te vas a poner nerviosa”.

Entrevistadora1: ¿Qué tipo de cosas hay en el Ask?

Chica: Joe, pues **te insultan y tú no sabes... eso es.**

Chica: Pues te hacen una pregunta...

Chica: O sea, **es que es anónimo.** En sí va de preguntas, ¿sabes? Pero la gente aprovecha, y va... Al no (no se entiende lo que dice).

Chica: Joé, hay quien te empieza a decir...

Chica: Eso es, y te lo dice por Ask. Y a mí... Yo, por ejemplo, desactivé el Ask y el círculo... La segunda vez Para olvidarlo, tío, porque hace mogollón que no lo veía. Y un año entero sin escuchar cosas así, ¿sabes? Que **nadie me ha venido, nadie ha sido capaz de venirme y decirme todo lo que me decían. Y, de repente, lo activo otra vez y ya están mandándome preguntitas de “¿Sigues siendo igual de guarra que eras antes?”** Tal, no sé qué... ¡Pshe! (emite un gruñido despectivo) ¿O sea, me estás vacilando? Ven y dímelo a la cara, ¿sabes? No me lo digas por Ask desde el día en el que me lo activo, ¿sabes?

Chica: Una amiga... Una amiga lo dejó... (una chica) lo dejó con (un chico) por eso.

Chica: ¿Por el Ask?

Chica: Por el Ask. En plan, **le pusieron: “Guapa”. Y ella dijo: “¿Quién eres?”, y el chaval la dejó.**

Entrevistadora1: ¿Pero por qué se picó el chaval? No entiendo.

Chica: **Que a ver qué cojones le importa quién le ha llamado guapa. Que dice que es como que le sigue el rollo.** Pues no. Yo si me llaman guapa quiero saber, como si me llaman fea, "¿quién eres?" (GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

¿Qué dicen las redes sociales?

Formas de mostrarse de chicos y chicas en las redes

en que anduviste axer pos?

por beber cosas que normalmente no bebo jj

Hace 10 días

tenes resaca?

No tengo resaca, parece que tengo una puta bomba atomica metida en mi cuerpo

Hace 10 días

Si pudieras tener un papel en cualquier programa televisivo, ¿en cual sería?

puta resaka lokoo

Hace 10 días

hoy vais a salir de farra en ?

yezxxx

Hace 11 días

cuales son tus intenciones en ?

Mis intenciones? disfrutar las juergas como nunca, sobre todo la de

Hace 11 días

A 1 persona le gusta esto

¿Qué es lo que más te gusta hacer en esta época del año?

Gimnasio

Imágenes en perfiles de chicos.



os gusta la esa jaja

todo el día dándole, nos pide que paremos que sino la rompemos

Hace 7 días

tenéis novia y lo sabeis

a ver novia no es, es amante y es tu madre

Hace 7 días

A 1 persona le gusta esto

onde es la foto?

La foto en el p*** barrio chaval

Hace 7 días

A 1 persona le gusta esto

quien es ?

tu p*** hermana

Hace 7 días

A 1 persona le gusta esto

Perfiles de chicos de Ask de entre 16 y 18 años.

Exposición de las chicas versus defensa de la intimidad

Para que vuelves con el

¿Y porque no? Es mi vida, hago lo que quiero y no tengo porque darte explicaciones de nada. Si eres una de las tías esas que se mola de el que sepas que si he vuelto con el es porque le quiero y ya esta. Ademas no sois nadie para decirme que tengo o no que hacer, es mi vida y son mis decisiones, y no tienen porque interesarte a ti ni a nadie. Y bueno eso, que os jodan a TODA/OS

ayer

A 3 personas les gusta esto

Esk tu eres la mejor

Jajaja que no andes vacilando, venga a dormir 🍷☑

Hace 7 días

Sii dime si lo haces mucho o noo o como lo hacess

Meto pero no todo el rato y no te voy a estar dando detalles de como me lio, así que pregunta a otra ☑☑

Hace 7 días

A 1 persona le gusta esto

Siii nose liarme

Jajajaja ya te liarás algún día, pero que yo meta la lengua o no (mucho o poco) no te tiene que interesar para no haberte liado o para cuando te liles ☑

Hace 7 días

A 1 persona le gusta esto

Metes la lengua mucho?

Te importa ? Jajaja

Hace 7 días

Y si os estáis liando y te las toca le dejarías?

No me suele gustar que me toquen la verdad

Hace 7 días

Formas de mostrarse de chicas

cap wa

Sólo estoy hablando con chicos xdd

Reacciones de defensa

joder con lo de gay y no gay q no lo eeeee y si lo fuese q?q problema ai aunque no lo conozca y solo de vista y porqq una amiga mia le conozes es un chaval majisimo y vosotros unos gilipollas q no tenéis vida social porque el tiene aguantaros ?

Graciasssssss quien eress

Hace 2 días

hola me aburro

vaaaa diselo a otra persona, yo no soy tu bufón oficial

Hace 2 días

Porqué coño no os metéis en vuestros problemas y dejáis a los demás en paz. O acaso vuestra vida es tan aburrida y perdéis el tiempo criticando etc. Y porqué no quitas el anónimo? Eres penoso, y si te criticamos a ti? a ver que tal te sienta? Vennnngaa hasta luegooo.

olee oleee y oleee anónimos aprenderrr jajaja quien eress?? muchass gradiads

Hace 3 días

A 1 persona le gusta esto

Gay.

Sabes mi nombre pero no mi historia. Has oído lo que he hecho pero no lo que he pasado. Sabes donde estoy, pero no de donde vengo. Me ves riendo pero no sabes lo que he sufrido. Deja de juzgarme, saber mi nombre no significa conocerme. Gracias.

Hace 3 días

A 6 personas les gusta esto

Ligue en las redes

Que debería de hacer para poder conocerte?

Mmmm... Primero decirme quien eres o hablarme, no?

Hace 6 días

Osea juro que me encantas ☐

Graciaaas

Hace 6 días

¿Qué es lo que todo el mundo busca?

El casshhhh \$\$\$\$\$

Hace 9 días

A 1 persona le gusta esto

¿Qué es lo mejor que te has encontrado en el suelo?

Mi autostima

Hace 13 días

Cuántas capturas tubiste en snap a la foto de la ducha? Picha bravaaaa, te cogía yo y hacia maravillas contigo. ☐☐☐

Que yo sepa ninguna, y no sé me ve nada que ya sepa, porque no me lo dices a sin anónimo y hago yo maravillas contigo?

Hace 17 días

A 1 persona le gusta esto

ayer

A 6 personas les gusta esto

que pena, porque te ponía mirando pa' cuenca

Interesante, cuéntame más.

Hace 2 días

A 3 personas les gusta esto

has follado hoy?

Hoy es mi día libre.

Hace 2 días

A 4 personas les gusta esto

cuanto?

Más que tú.

Hace 2 días

A 2 personas les gusta esto

jodeer pastas arriba te ponía ya

Obvio.

Hace 2 días

A 2 personas les gusta esto

foto más sexy??

Tampoco te emociones.

Hace 2 días

A 1 persona le gusta esto

follaasmucho?

Hombre.

Hace 2 días

A 1 persona le gusta esto

3.3.4. OTRAS SITUACIONES

“Un chico le ha confesado a otro que siente algo por él”.

Con esta situación queríamos sacar a relucir las valoraciones sobre la homosexualidad, pero no tanto en abstracto, la valoración general de la homosexualidad, sino que se posicionaran en una situación en la que podrían verse envueltas o envueltos. Así, aunque se planteaba en inicio la situación entre dos chicos, también se planteaba durante la discusión si la situación sería diferente entre dos chicas.

En general, destaca que, salvo reflexiones muy concretas, la homosexualidad no se encuentra normalizada, no al menos a ese nivel de cotidianidad en el que pretendíamos indagar.

Pero es en grupos con menor reflexión y sensibilización de género, más jóvenes, donde encontramos las posturas de mayor rechazo, las más explícitas.

Chica: ¡Buah! ¡Fua, qué asco!

Chico: ¡Buah, tío!

(Estas dos últimas exclamaciones elevando el tono).

Chica: ¡Ainara! (En tono de reproche).

Chica: **Que a mí me da mucho asco.**

Chica: **Pues a mí me parece bien que sean gays.**

Chica: Yo no. **Yo no puedo con eso.**

Chica: A mí me encantan los gays.

Entrevistadora1: ¿Por qué no puedes, Ainara?

Chica: No sé, no, no...

Chica: Y él tampoco, ¿eh? (Señalando al chico del grupo).

Chica: Es que me mata por dentro. No sé.

Chico: Que se besen ahí y... ¡argh! (Exclamación de desagrado). ¿Qué mariconada es ésa? Que se vaya a su país, o lo que sea su...

Chica: A ver, Iker, no tienen país de gays, eh.

(...)

Chica: Oye, pues yo conozco... **Yo conozco a un primo tuyo...**

Chico: No... También, ya, ya sé. Yo también.

(Dos chicas ríen).

Entrevistadora1: ¿Y es gitano también?

Chico: Un poco.

Entrevistadora1: Un poco (ríe).

(Risas generales).

Chica: No, es gitano; **lo que pasa es que lo califican como casi payo.** Mírale.

Entrevistadora1: ¿Por qué, porque es gay?

Chico: Un poco.

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Destaca que, en este contexto étnico, el ser homosexual se considera como una pérdida de parte de la identidad, siendo calificado el chico gay como “casi payo”.

Entrevistadora1: ¿Y si fueran dos chicas?

(Hay un silencio de unos segundos y se escucha un suspiro de una chica).

Chica: Es que...

Chica: Es que **ahora se está poniendo de moda.** En mi cole anterior, igual había más lesbianas y bisexuales...

Chica: **Son todo lesbianas, bi... buah** (con tono despectivo).

(Dos chicas realizan comentarios que no se entienden).

Chica: O sea, **empezó una a salir del armario, para que me entiendas, y luego todas.**

Entrevistadora1: ¿Y qué os parece eso?

(Ainara suspira).

Chica: Pues que **tiene que ser porque lo sientes, no porque una lo haga.**

Chica: A mí, uh, no sé... Yo, es que no puedo. No.

Chica: Y yo, **con las bisexuales, no me creo su papel**. O sea, si fueras lesbiana, sí. ¿Pero bisexual?

Chica: ¿Qué pasa, no puedes ser bisexual?

Chica: No. **O de una acera, o de la otra. Las dos no pueden ser**. Porque si vas por el medio, te pilla el coche (en tono bromista).

(Iker ríe).

Chico: O el camión.

Chica: Sí, claro. Eres... sí. Hoy, lunes, chica, chocho. Otro, martes, pito, chico. ¿No? (En tono irónico).

Entrevistadora1: ¿Conocéis a muchas bisexuales?

Chica: Un montón.

Chica: ¡Joe, que te digo que mi cole estaba plagao!

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Atribuyen la mayor visibilización de la homosexualidad a una “moda”, especialmente la femenina, de la que parecen conocer más casos. Es llamativo que **cuando se visibilizan opciones alternativas al modelo hegemónico, se tiende a tildar con etiquetas que lo relacionan con algo superficial, banal, y no se planteen que lo que quizás pasara antes es que simplemente no se daba a conocer el tema**, y que todo el mundo “era heterosexual” porque es lo que se debía ser.

Si la homosexualidad se ve extraña, **la bisexualidad se considera directamente falsa**. Algunas personas comparten el estereotipo del “vicio” ligado a la bisexualidad, asociándolo con una especie de falta de carácter o de personalidad.

Reconocen que en estas consideraciones influyen mucho los modelos del entorno, los medios de comunicación, las historias desde que somos niños y niñas, la forma de vestirnos, etc.

Chica: Asco no, pero es **como que ya te has acostumbrado a que sea una chica y un chico**, ¿sabes? Y luego ver... No.

Chica: Es que te enseñan eso como desde pequeña. O sea, como que...

Chica: Es como el chico azul, chica rosa. Es igual.

Chica: Lo ves en todo. O sea, la princesa está con el príncipe. O sea, todos los dibujos tienen la mujer. O sea, no sé. Siempre te meten esa idea en la cabeza.

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

En otros grupos, observamos que si bien “la homosexualidad” en general se puede entender, **no se asume la posible homosexualidad cercana**. Y aunque en principio algunas no se plantean que puedan tener relaciones homosexuales en el futuro, también se da cierta apertura a esta posibilidad. En teoría no se descarta si en un futuro puedan sentir atracción por chicas.

Chica: Baño beti esaten da, a lo “Joe, ta lesbiana batekin dutxatzen zea?”

Chica: Baño berdín do.

Chica: Eske azkenen da beste neska bat, zeba gustau behar zaizu zu? Ez, eske igual...

Chica: (Interrumpe a la anterior) la, ia, zeba gustau behar diozu zuk? Baño nei, aunque no me gusten los chicos, dutxatzea con cinco chicos... ba aber, qué pasa aquí... (Hace un gesto de que no se ducharía con chicas). O sea, no sé...

Chica: Baño aber. Lesbiana dan bat txiki-txikitatik dau ohittuta a ducharse con chicas. Eta mutilak ez dare ohituta a ducharse con nosotras. O sea, aber, benga...

(...)

Chica: Eske da zaila galdera.

Chica: Nei igual gustatzen zait.

Chica: Zer, neska?

Chica: Eske nik esan detena, veo muy probable que te diga una chica ta esatea “Bua, pues igual esta chica me gusta”.

Chica: Ya, yo tampoco digo que en un futuro, igual... (Lo afirma como dando entender que a ella también le podría pasar lo que la anterior ha dicho). Eske igual oañ pentsatzen dezu gauza bat ta gero hemendik urte batzuta, eztakizu zer gertauko dan.

Chica: Nik planteau eingo non.

Chica: A, nik ez!

Chica: Nik segun pertsona.

Chica: Eske nei iruitzen zait oso interesantea. Sexu berdiñekoa.

Chica: Eske aber, balinbada zure lagun bat... Baño imajinatu dala zure lagun bat de toda la vida, o sea, zurea beti txiki-txikitatik berekin eta de repente te dice eso, ta zu en plan "Aber, eske zera nere laguna" Tio, o sea... Nik ezin det oia, de repente relazio bat eduki nere lagun batekin...

Chica: Bale. O sea, kasu hortan nik igual esango nion...

Chica: ... ta de repente orain, nahi dezu relazio bat nerekin (con un tono sorprendido).

Chica: Baño zuk nahi dezu probatu, ta beak esaten dizu dauka maiteminduta. Da jolastea... Ba igual, zuk esaten diozu baietz hasieran...

(GRUPO CHICAS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

La **falta de referentes cercanos** es uno de los obstáculos detectados, sobre todo en los entornos pequeños y más rurales. Por ejemplo, en uno de los grupos afirman conocer a ninguna persona homosexual, y la actitud que toman es defensiva. Aunque luego surge un ejemplo, un vecino del propio pueblo, y la reacción de algunos de los participantes es de asombro.

Chico: ¿Gays aquí?

Chico: Yo lesbianas sí, la hermana de (un chico)...

Chico: ¿En el pueblo?, ¿quién? ¡Ah, sí! Hay un gay... el de... este... el entrenador...

Chica: ¡Ah, sí! Es verdad....

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

El conocer algún caso en el pueblo, en el entorno cercano, se ve como "raro". Hay que tener en cuenta que de nuevo hablan los y las jóvenes de menor edad, pero no deja de ser indicativo.

Además, en un grupo mayor, con más reflexión, aunque lo toman de una forma más naturalizada, muestran preocupación por cómo se tomaría en el pueblo si se conociera la noticia. Dicen que la situación no tiene por qué ser incómoda pero les preocupa que se difunda eso por el pueblo. El qué dirán toma importancia.

Chico: Herri guztian zabaltzea ta... mutila baldin bada, ba gero dao el tipiko gilipollas de turno...

(Los y las demás se ríen).

Chico: Ba ke, "este es maricon" y no se ke...

(...)

Chica: Hor zuk jakin ber dezu, bere albuaren egoten eta berai defenditzen. Ta edozer esateuela, ba zuk beai defenditu.

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Sólo en uno de los grupos esta situación da lugar a plantearse las etiquetas de "homosexual" y "heterosexual" como limitantes, y algunos de los participantes entienden la orientación sexual mucho más flexible, y plantearse otro tipo de experiencias como una posibilidad de conocerse a sí mismo o a sí misma.

Chico: Claro, pero ¿Por qué tienes...? O sea, ya si vas con... por la vida teniendo una mentalidad de "no soy gay" entonces estás cogiendo... Si igual tienes 50% de personas... sexo femenino, 50% de personas sexo masculino, estás cogiendo y excluyendo a todas las personas del sexo masculino. En plan de... "Emm no..." () Pues eso, o sea, yo creo que... e... Bueno, no sé, en mi opinión, no... mm... puedes no haberte sentido atraído por ninguna persona del sexo masculino, pero eso no tiene que ser un limitante... para no hacerlo, o sea, quiero decir, para no sentirte atraído... O sea, no puedes... No, no sé...

Entrevistadora2: ¿Qué os parece? O sea, por ejemplo... No, es muy interesante lo de... ¿Os definís de alguna forma? O sea...

Chico: No... La verdad es que no...

Chico: ¡Yo tampoco! Jajaja no sé...

Chico: No sé, es que el hecho de definirte es como... ¿Y por qué tienes que hacerlo?

Entrevistadora1: ¡Sí, sí, sí! Es una pregunta...

Entrevistadora2: Sí, o sea, nadie, nadie... No os pedimos que os defináis, ¿eh? O sea, homosexuales, heterosexuales,... nada de los dos,... No lo habéis pensado, no lo habéis hablado,...

Chico: No lo he pensado, la verdad.

Chico: Um.. Yo... **He llegado a la conclusión que en el fondo, realmente, lo mejor es... ummm.. no definirse... Y ya está, ¿no?** O sea, simplemente... Soy una persona, y ya está, se deja ahí y punto.

Chico: Pero si te defines, o sea, te haces como un objeto, ¿no? O sea dices...

Chico: Sí, o **te estás poniendo en un rol y ya te estás obligando a actuar de una forma y...**

Chico: Es como marcarte...

Chico: Es que, realmente, yo no puedo... **Yo en estos momentos, no puedo decir que igual en el futuro no me guste un hombre...** Es que...

Chico: Claro

Chico: Igual sí... Quién sabe

Chico: O sea es no descartar ninguna idea.

Chico: Yo, si me viera en esa situación, de que yo que sé, algún amigo y me dice que se siente atraído por mí pues e... En el caso de yo no sentirme atraído por mi amigo, probablemente... **sería igual de incómodo que si una amiga me dice que se siente atraída por mí... o sea..**

(...)

Chico: pero yo creo que también es,.. o sea, los estudios que haces también te marcan mucho, porque... o sea, me refiero por ejemplo los de artístico, o sea... (Nombra a un profesor) es un dios para nosotros.

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

De nuevo, en esta última frase aparece la **importancia de los modelos y agentes de referencia del entorno**. En este caso, con este grupo tan cuestionador y sensibilizado, parece cobrar gran importancia una figura clave que, sin tener que trabajar específica o exclusivamente la sensibilización en género (trabaja temas artísticos), ha sabido introducir de forma transversal valores de igualdad y no discriminación de género, y educarlos en criterios cuestionadores de los modelos hegemónicos, haciéndoles ver que pueden plantearse a sí mismos y entre unos y otros, cuestiones sobre su sexualidad, su orientación, sus roles de género, etc., sin que peligre su identidad ni su "masculinidad". Este tipo de figuras son claves para lograr un planteamiento transversal desde la igualdad y la no violencia.

Por último, si bien las diferentes reacciones ante la situación nos hablan de diferentes sensibilidades hacia la homosexualidad y bisexualidad, ha sido común que en todos los grupos se plantee que si esa situación les pasara a ellos o ellas, simplemente le contestaría a la otra persona que no tienen interés en ella. Algunos lo toman con más naturalidad, otros con más extrañeza y tensión, pero lo que harían sería aclarar la situación con la otra persona.

"Un chico y una chica van a mantener una relación sexual + y ninguno tiene preservativo".

Esta situación la planteamos de dos maneras diferentes, según el grupo fuera de mayor o menor edad, más o menos experimentado en relaciones. A los y las adolescentes menores, dejábamos la frase a la mitad, y orientábamos el debate a la situación de que esa relación sexual iba a ser la primera. A los grupos de mayor edad, no le planteáramos que fuera la primera, y continuábamos hasta la falta del preservativo.

a) Grupos con menos experiencia

Muchos y muchas sitúan este escenario algo no muy cercano, ya que no hay un planteamiento en firme (al menos en el discurso) de mantener relaciones sexuales. Se habla más bien de forma hipotética, hay **poca planificación al respecto**. Hacia este sentido apunta el que una de las primeras preocupaciones es que se sepa en el entorno cercano, y las consecuentes etiquetas que pueden atribuirte, especialmente en el caso de las chicas. De nuevo, el estereotipo de "puta" como el gran estigma femenino. Hemos visto que puede estar asociado a la cantidad de relaciones que tenga, aquí también aparece asociado a la edad de iniciación sexual.

Chico: Pero **con 16 años no yo no veo bien que folles** porque después **se te da una imagen que es como en plan de puta...**

Chico: Es que... **follar de muy joven es a lo muy puta...**

Chica: Si ya, pero...

Chico: No pero a ver... los chicos...

Chico: ¡Es que esto es muy machista! Porque a los chicos se les queda en plan de "qué guay eres no sé qué has pillado a una tía que está súper buena no sé qué"

Chico: Ya...

Chico: Y después a la tía se le pone todo en plan de "que puta eres no sé qué", y eso es verdad, porque a ver

Chico: ¡Follar no es nada malo! Si la pareja...

Chico: Lo que tampoco es normal es follar a los 16 también

Chico: Yo lo digo pero es que, yo de esto me arrepiento de decirlo, porque es que es verdad... **yo si veo a un chico, y yo me arrepiento después de decirlo, yo le voy a decir en plan "que que bien óle tus cojones has follado"... y a la chica después se le queda una imagen de puta...** pero es que es tu influencia... es lo que te ven a ti...

Chico: Pero a ver, para mi follar no es nada malo....

Chica: **Yo si follo no lo diría por ahí**

Chico: A ver, eso es...

Chica: Sí, pero el tío lo va diciendo por ahí

Chico: No tiene por qué

Chico: Pero a ver... **follar no es nada malo si la pareja se quiere y ve o sea si está muy enamorada y si quieren hacer el amor** pues que lo hagan...

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Y plantearse una primera relación sexual sin amor, a esas edades, es sobrepasar ciertos límites.

Entrevistadora1: ¿Y follar con quien no es tu pareja?

Chico: Eso ya es un poco...

Chico: Eso ya es ser hijo de puta...

Chico: Hori da sin amor...

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

En la misma línea, otro grupo joven plantea la situación en base a los miedos que les surgen: que se arrepienta la chica, que falle el preservativo, y de nuevo, que se sepa en su entorno cercano.

Entrevistadora1: Zer da gaizki itea? Zer da gaizki ateratzea?

Grupo: Jaja (se ríen con vergüenza).

Chica: Baña ze, o sea, ya ohean?

Grupo: Jajaja.

Entrevistadora2: Bai, por ejemplo. Ohean, zer da gaizki ateratzea?

Chica: Ba...

Chica: Ba, igual, arrepentitu...Eztakit... edo...

Entrevistadora2: Ez sentitzea igual e... nahi dezula-edo momentuan?

Chica: Bai.

Entrevistadora2: Hori izan daiteke... gaizki ateratzea. Zer gehio? Por ejemplo, zein beldur dauzkazue zuek? O sea,... Haurdun gelditzea?

Denak: Bai...

Entrevistadora2: Baña preserbatiboa...

Chica: Igual zuluza daka o zeoze...Azkenian, plastikoa o...

Entrevistadora2: Ahm...! Ze beldur gehio daude hor?

Chica: Ee.. jendiak geo ze esangoun. Buo...

Entrevistadora2: Bai?

Chica: ...segun ze edade dakazun.

Chica: Hori da...

Entrevistadora2: Ze, ze... imaginatzen dezue...

Chica: Hoge hita...

Chica: Hoge!

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Y en el grupo de chicas, destaca que esa primera relación sexual la planteen como una **situación clave en la vida, para la que hay que estar preparada**. Lo identifican como un momento especial en sus vidas. Algo que no se olvida. Creen es un momento importante. Pero **no tiene por qué serlo para todo el mundo**.

Al plantear el tema de las relaciones sexuales, surgen algunos de los modelos que les son accesibles. Además de las redes sociales (físicas y online), es decir, lo que intercambian con sus amigos y amigas, pueden identificarse algunas fuentes más educativas, como la escuela o los propios padres y madres.

Sin embargo, aparecen los medios de comunicación y las TIC como una de las fuentes de acceso a "información" referentes sobre sexo. Y decimos "información" entre comillas porque los reality shows y el porno son algunos de los recursos citados, empleados además como vía de reproducción de estereotipos sexistas.

Chica: Es que ahora te acostumbras más a que chupar la polla, no a chupar coño que chupar polla o sea **chupar coño suena más guarro**

Entrevistadora1: ¿Y es más guarro? ¿Os parece más guarro?

Chica: Sí...

Chico: No, pero **es más normal chupar la polla**.

Chico: Es que... nosotros vemos chupar pollas, no... potxotxis...

Chico: Eso mismo... no... **tú en la peli escuchas más en plan de "cómeme el rabo", no sé qué tú no escuchas "cómeme el coño"** no escuchas eso...

Entrevistadora2: Eta bideo horietan non ikusten dituzue?

Chico: Yo no he visto nunca...

Chico: Muchas veces no... alguna vez...

Chica: En Youtube ez?

Chico: No. Ahí no hay

Chico: Eso mismo...

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

b) Grupos con más experiencia

En uno de los grupos, lo que se plantean en primer lugar es mantener relaciones en condiciones de poca seguridad.

Chica: ¡Yo qué sé! Es que... No sé.

Chico: A pelo.

Entrevistadora1: ¿A pelo?

Chica: A pelo.

Chica: Sí.

Entrevistadora1: ¿A pelo?

Chico: Yes.

Chica: Comprar.

(Iker ríe).

Entrevistadora1: En ese momento...

Chica: **A ver, en ese momento no le vas a decir: "Sí, espera, eh, que vamos a la..."**

(Risas generales).

Chica: A ver, no, pero... No, no lo haría con él.

Entrevistadora1: ¿No lo harías?

(Iker ríe).

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Porque aparece el "mito" de que el sexo sin barreras es mejor.

Chica: A ver, **si le digo que se lo ponga, se lo pone**.

Chica: Ya, sí, eso.

Entrevistadora1: **¿Pero a él no se le ocurre ponérselo sin que le digas?**

Chica: **Eso es. Ahí está la cosa**. A ver, hay veces que sí. De repente "Ay, me puse el condón", y tal...

Pero, la mayoría de las veces es "Eh, tú, pónitelo".

Entrevistadora1: ¿Vosotras qué preferís, con condón o sin condón?

Chica: Sin.

Entrevistadora1: ¿Por qué?

Chica: A ver, por preferir, sí.

Chica: Porque sí, porque... **Con condón no es lo mismo. Es que hay un plástico de por medio y ya no es lo mismo. No sé. No se siente lo mismo.**

Entrevistadora1: ¿Las demás qué decís? ¿Tú, Elena, estás de acuerdo?

Chica: Yo no quiero hablar.

Entrevistadora1: ¿Y Amaia? ¿Sin condón también?

(Amaia asiente).

Chica: Yo no voy a opinar en eso.

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Nuevamente, son las chicas las que deben llevar el control de la relación sexual, vigilando que se cumplan ciertas condiciones, aunque comparten la idea de que el sexo sin condón es mejor.

Por otro lado, también encontramos control en la sexualidad del chico a la hora de manejar sus deseos. En este punto sí que se cuestiona que la sexualidad del chico sea tan desbocada e incontrolable.

Chica: A ver, mi chaval hay muchas veces que me dice: "Es que..." Igual, pues no sé, en una semana no nos hemos visto tanto, ¿sabes? O hemos quedado igual ratos en la calle, pues que no ha surgido, ¿sabes? **"Es que me llevas una semana a pavo, no sé qué", y...** A ver, tranquilízate, que no creo que en... tu polla te esté pidiendo a gritos follar.

Chica: Eso es. No sé. No es algo que necesite.

Chica: No sé, o sea, yo... O sea, vale bien, me gusta; pero no lo necesito, o sea, para vivir.

Chica: Eso es.

Chica: O sea, no lo considero necesario.

Chica: Pues yo sí.

(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Al igual que en el propio grupo de chicos, que entre las opciones que encuentran, plantean que se podría no mantener la relación sin más. Aunque también surgen otras propuestas, parece que a modo de broma, pero que siguen legitimando relaciones en condiciones de inseguridad.

Chico: fff...

Chico: Putada

Chico: No, no la...

Chico: ¡Suerte!

Chico: Que no la mantengan, sin más.

Chico: ¡O que vayan a la farmacia!

Chico: O que mantengan una relación sexual sin llegar al coito pero que no...

Chico: Sexo anal.

Chico: Se puede hacer...

Chico: ...otra cosa, ¿no? Jaja

Chico: sí, posibilidades, hay, ¿no? O sea...Jaja.

Chico: **Si estáis en pareja, se supone que...sabes si tu pareja...**

Chico: Ya...

Chico: **Tiene alguna enfermedad venérea o...**

Chico: ¿Pero y si es "cruising"...? Como...

Chico: Pues... **Conoces la higiene de la otra persona o...**

Chico: O sea, ¿si no la conoces, quieres decir?

Chico: Sí, ¿no?

Chico: Pues entonces con un desconocido en el monte...

Chico: ...no haces... no haces nada. **Es que tampoco lo veo, yo con lo inseguro que soy...**

Chico: Tú lo flipabas, jaja.
Chico: ...Me cagaría de miedo...y, no..
Chico: Quedar para hacer...
Chico: Mucha presión, ¿no?
Chico: ...con desconocidos no, **pero...igual, estar en una fiesta, la fiesta del pueblo o lo que sea...**
Chico: **Sí.**
Chico: ...pues terminar con...sí, claro
(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Es de destacar cómo diferencian las estrategias que adoptarían en función de si la otra persona fuese su pareja habitual o no, estando más proclives a mantener relaciones sin condón si fuera su pareja, ya que se argumenta que hay confianza y conocimiento de la otra persona. Habría que indagar en las formas en las que chicos y chicas tienen esa conversación, si se preguntan directamente por este tipo de cuestiones, o si simplemente se va dando por hecho este tipo de cuestiones.

Además, se opina que si es una persona desconocida no conoces sus hábitos de higiene. Aquí se detecta cierta confusión de aspectos, identificando sexo poco seguro con "suciedad".

En este grupo de chicos surge además el cuestionamiento ya comentado de la sexualidad masculina como indomable.

Entrevistadora: ¿Y si fuese vuestra pareja en un momento dado?
Chico: Si confiara en... ella sí.
Chico: O sea es que igual... al principio no confías, ¿no?
Chico: Pero... y e... hablando luego de esa... tu pareja tomara anticonceptivos... o...
Chico: Ya pero ¿las ETS?
Chico: O sea,... No, no, **yo estoy en contra de los anticonceptivos en plan... píldora.** Me parece que... eso... o sea, puede producir taquicardias, y es... no sé, no creo que sea... bueno algo que interrumpe el ciclo menstrual a ostias y...
Chico: O sea, **si es con tu pareja...** realmente... **¿Por qué hacerlo en ese momento y no en otro momento en el que tengas condón?**
Chico: **...controlar un poco los impulsos sexuales.**
Chico: Igual, te salen churumbeles donde no los quieres.
Entrevistadora: E... El tema de los impulsos ha salido ahora mismo. ¿Creéis que hay un impulso sexual que no se puede controlar?
Chico: Bueno,... **depende de cómo te hayan O sea sí Siempre que te hayan educado...**
Chico: **A ver, el calentón...jajaja Pero...**
Chico: **Sí, claro que se puede controlar.** Sí... Si eres una persona...normal, o sea, si tienes un, un... cerebro bien...o sea, sí... se supone que sí, o sea...se supone, que...
Chico: **Puedes controlarlo...**
Chico: Por supuesto...Bueno, y si no... es peligroso, o sea, si no, eres una persona realmente peligrosa, o sea, si no puedes controlar tus impulsos sexuales...
Chico: Si estás en esa situación de que...**Podrías hacerlo por el calentón y no tienes preservativo, creo que... no sé... em... debería ser capaz de...mm... no hacerlo, o... proponer hacer alguna otra cosa...**
(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Pero también reconocen que hay condicionantes, como el haber estado de fiesta, haber bebido, puesto que el grado de conciencia será diferente. Además, se entiende que la presión para las chicas no es la misma que para los chicos.

Chico: O sea, pero también, según en qué estado estés, ¿no? O sea, **si estás... de borrachera pues tampoco lo piensas mucho...** ¿No? Jaja, o sea...
Entrevistadora2: O sea, ¿el tema del sexo, dices?
Chico: Sí, o más bien, del condón.

Entrevistadora2: Ya...

Chico: O sea no...

Chico: **En esos momentos no parece muy relevante** jaja.

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

En otro grupo mayor afirman que habría otras prácticas que realizar si no hay preservativo, subrayan que no hay que darle tanta centralidad al coito. Al igual que en el grupo anterior, además surge el tema de penetración sin condón. Afirman que no practican este tipo de relaciones, pero que hay amigas y amigos que tienen relaciones sexuales sin preservativo. Dicen que el chico afirma que controla su eyaculación y que de esta forma se siente mayor placer, "que da más morbo". En el grupo se opina que no se pueden fiar de este tipo de prácticas.

Chica: Badaude gauza geyo, aparte de...

Chica: Hoi da ,o sea ezta bakarrikan follau si no que, follau baño lenuo edo geo, bueno ez lenuo!

Chica: aber ba hori ingo deu, ba beste forma baten...aber nik hola ikusteet, ez da broma. Hobeto, eske ez badakazu kondoya, ba etzaitte arrisgau bazpaere... (...) Aber ta gero horreatik eukitze zuen diskusio pilla de "Beitu zer in deun...no se ke". Diskusio horrek eztaikit noraino iristen zian, baina hortan hola haste zian...no..."Eske beitu ze in deun..."Ta tipa kriston nerbiosa beti, "Jo, eske ez naiz eongo haurdun?". Ta hola euki zuen bi-hiru diskusio ta...

(...) Aber, eske gu lehenguan egon ginan lokalian hitzeiten ta nere lokaleko batzuk esaten zuen beayek itezuela kondoi gabe, ze beren ustez mutilak kontrolatzen zula.

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Se debe destacar que, a raíz del planteamiento de este supuesto, muchas y muchos de los participantes reconocían que tienen una **necesidad de espacios para hablar estos temas, espacios para hablar sobre relaciones, amor, sexo, etc.** En el grupo de chicas opinan que ellas suelen hablar más sobre estos temas porque estos temas se tratan con mayor naturalidad. En general, tanto chicas como chicos creen que habría que tener más espacios y contextos para tratar estos temas.

"Chica y chico son pareja. Están en la cuadrilla del chico, y están hablando sobre fútbol. La chica pregunta quién es Messi, y el chico le responde: "Eres un poco tonta, ¿no? Anda que no saber quién es Messi" Están en la cuadrilla de él".

Estos comentarios son rechazados en conjunto. Creen que ni la forma ni el momento son los adecuados. Y optarían o bien por dar una respuesta en el momento, o bien por hablarlo con el chico después, a solas.

Concretamente en el grupo de chicas se detecta el **peligro que tienen estos comentarios**, y se subraya la importancia de responder o de comentarlo después de tener una experiencia así.

En otros grupos menos sensibilizados, no obstante, también surge ese rechazo a este tipo de actitudes, tomando eso sí una respuesta algo más agresiva, aunque con el mismo fin: cortar este tipo de conductas, que son hirientes y humillantes.

Chica: Pues como tú no sabes quién es la Barbie, pues yo tampoco sé quién es Messi. Yo qué sé. Pues **le mando a tomar por culo delante de sus amigos.**

Chico: Le dejo mal delante de sus amigos.

Chica: Ya, o **le saco otro tema donde él puede quedar mal. O le echo en cara algo.**

Chico: **O le pego un tortazo directamente.**

Chica: Eso es.

Chica: **O coges, y te piras.** Que sin más, pues no sé quién es Messi, pues porque no me interesa el fútbol tanto como a ti. Porque no soy tan lerda de estar todo el día pegada a la tele viendo fútbol.

(...)

Chica: Pero porque sabes. Pero imagínate que no sabes. Es como si ya... Estamos hablando ahora de... unos diamantes, del bolso Vuitton, y tú dices: "¿Eh? ¿Qué es eso?". "¿Eres un poco tonta, no?" (Concluye imitando una voz tonta). A ver, ¿eres gilipollas tú o qué te pasa?

Entrevistadora1: ¿Os han dado a veces, o alguna vez, vuestros rollos esa respuesta delante de sus colegas?

(Algunas afirman).

Entrevistadora1: ¿Y? ¿Qué les decís?

Chica: **Eres un pringao**, tío.

Chica: Eso es.

(...)

Entrevistadora1: ¿Siempre contestáis? ¿Nunca os habéis quedado calladas u os habéis...?

Chica: Sí.

Chica: Sí.

Chica: Y luego echar todo en cara.

Chica: Cogerte y pirarte.

Chica: **O de estar, mítica tarde jodida, en plan, de algo que te ha dicho, y estar toda la tarde callada, y “¿Qué te pasa?” “Pues no sé, tú lo sabrás, ¿no?”**. () Y hasta irte con él, y luego le dices todo. Y luego se lo sueltas todo, y “¡Jo, chica! ¿Por qué no me has dicho nada antes?” Verás.
(GRUPO CHICAS Y UN CHICO, DE ENTRE 15-17 AÑOS).

Como se ve, aunque en este grupo lo primero que suelen plantear las chicas son respuestas agresivas en las que parecen autoafirmarse mucho, vemos que cuando se indaga sobre experiencias concretas, se reconoce que no siempre se tiene ese tipo de enfrentamiento directo, sino que también adoptan respuestas más pasivo-agresivas (quedarse la “mítica tarde jodida” para motivar que él pregunte).

Por último, en algún caso, si el tono es relajado, y de nuevo dependiendo del contexto, **se puede valorar como una broma**. Aun así, les parece peligroso y les parece importante responder si no se vive como broma.

Chica: Mutilak igual están jugando con el móvil y te metes y “¿qué es no sé qué?” y “ala, que tonta, no lo sabes, no se qué”

Entrevistadora1: Eta zer egiten duzue?

Chica: O sea adibidez gaude jolasten joku batera eta “zer da hori? No sé qué”, “¿es que eres tonta? ¿No sabes qué es? Y yo “pues no, porque no soy una viciada como tú”.

Chica: O igual le dices “pues vaya mierda de juego” y te empieza “sí, porque no has jugado no se qué”

Chico: Yo eso se lo hago a mi hermana (Se ríen).

Entrevistadora2: Eta erantzuten duzue berdin? Inportantea iruditzen zaizue hor... zerbait esatea?

Chico: Bai, yo no me callo... si hay que decirlo...

Chica: Yo se lo digo a la cara...

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

3.3.5. CONCEPTO/SITUACIONES DE VIOLENCIA DE GÉNERO

En este momento de la dinámica, como punto final, les pedíamos que representaran de forma gráfica o escrita una situación “de violencia de género”, planteado de forma abierta, para mantener la línea de la dinámica de dejar que sean ellos y ellas las que doten de contenido a las situaciones.

Una vez escrito o dibujado, les pedíamos que lo pusieran en común, y explicaran qué habían hecho y por qué.

En varios casos, nos topamos con la reproducción de discursos discriminatorios, aparecidos en ocasiones en los medios de comunicación, dirigidos a deslegitimar ciertos argumentos feministas.

Chica: Bueno nik marraztu det (dut) pues ez da asko ulertzen... da chic neska bat e golpe askokin (askorekin) eta mutila jotzen eta jarri det (dut) que si eres maltratada no te maltrates zergatik en plan en plan neska bat maltratzen bada nik ikusten ikusi det (dut) kasu bat e que en plan, berak utzi zen o sea que se empezó a dejar como si no le importara nada... empezó a adelgar, empezó a adelgazar empezó a adelgazar por su sentimiento de culpa o sea que en plan ella pensaba que todo lo que le había pasado era por algo y por eso he puesto “si eres maltratada no te maltrates”.

Chico: (Lee lo que ha escrito) “Me parece una cosa muy común porque lo dicen muchas veces . Es cierto que hay muchos chicos que violan a mujeres, pero **me parece un poco injusto porque también a veces hay feminismo y en ese caso no pasa nada . Es decir, un chico viola a una chica es como el fin del mundo, pero si la chica violara a un chico no pasaría gran cosa** . Pongo un

ejemplo, en educación física hicimos una prueba de lanzar el balón como un saque de banda con las manos, y a los chicos nos pusieron un balón de 3kg y a las chicas uno de dos eso me parece algo injusto". (Continúa hablando) Ya sé que los chicos se supone que tenemos más fuerza en los músculos pero para lo bueno y lo malo se supone que las los dos estos géneros somos somos humanos los dos y tenemos que ser iguales no uno más que otro (GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Esta es una constante entre las acciones de sensibilización en violencia de género, y no sólo en las dirigidas a adolescentes y jóvenes, sino también a personas adultas. Al entender la igualdad simplemente como la de trato, al reducirla a eso, y sin un trabajo sólido que ayude a entender las raíces y manifestación de la desigualdad, y cómo la violencia es la más extrema de ellas, se dan razonamientos espurios y reduccionistas. Ante esta situación, que insistimos es bastante común, cabe por un lado, **plantear que la sensibilización en género no sea algo apartado de otros contenidos más transversales**, que no se quede en una acción puntual en el tiempo y estanca en la temática, sino que la perspectiva de género ayude a entender el mundo de otra forma. Por otro lado, también es necesario **analizar los mensajes que se lanzan desde las acciones sensibilizadoras y formativas, cuidar la forma en que se llega a las personas destinatarias sin renunciar al mensaje de fondo**. Es necesario realizar una reflexión sincera en la que se reconozcan los diferentes puntos de partida de las personas a las que las acciones se dirigen, sus diferentes universos e imaginarios, y entender que raramente con mensajes culpabilizadores y victimistas podrán asumir el mensaje de igualdad.



Por otro lado, también encontramos que se habla de casos de violencia psicológica, en los que las personas descritas por los y las jóvenes lo que hacen es culpabilizar, hacer sentir inferior a la chica. Aunque se les pedía una situación de violencia, cabe destacar que este supuesto **se califica como "acoso"**, no como violencia. La violencia de género se sigue identificando mucho más con el maltrato físico y cruel. Lo que llaman acoso, que identifican como actitudes de control, obsesión y desprecio, **se califica como algo menos grave que la violencia**, y se suelen relacionar con los celos (en el caso que se dé entre una pareja).

Entrevistadora1: ¿Eta mutil batek neska bat akosatzea? Hori biolentzia da?

Chico: Si.

Chico: Bai...

(Empiezan discutir a la vez y no se entienden la frases pero hay quien defiende que acosar es violencia y quien no).

Chica: A ver, biolentzia da ose... pegar, eta jo...

(De nuevo empiezan todo el mundo a discutir).

(...)

Entrevistadora1: ¿Y si es tu novio el que te sigue y el que cuando estas con tus amigas está mirando a ver donde estás y te está escribiendo todo el tiempo al watsap ? ¿Y si es tu novio?

Chico: No sé

Chico: Es que imagínate.... En el caso de María

Chico: Eso sería celos de (Interrumpe al anterior) de él, porque tu pareja está con las amigas pues pues ¡déjale estar con tus amigas! Por un día tampoco va a pasar nada...(Se oye otra persona que se solapa).

Chico: ¡Pero tampoco es plan de estar vigilándola !

Entrevistadora1: ¿Y eso sería violencia?

Chico: No eso es bueno eso pa (para) mí eso sería más celos
(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

La gradación que hacen de las diferentes situaciones, y el conceptualizar “violencia” sólo con situaciones extremas, nos reta a pensar en fórmulas de sensibilización en las que **a partir de sus propias categorías, se trabaje en actitudes y respuestas individuales y comunitarias de rechazo de todas ellas**. Esta identificación de la violencia con algo extremo aparece en uno de los grupos con mayor reflexión, en el que sin embargo hay participantes que caen en este tipo de argumentos.

Chico: Pues, aquí, podemos ver, aquí como el hombre malo, le... **manda a la mujer que le haga “¡un sándwich, zorra!”**, es muy importante () porque es humillación.

Entrevistadora2: Ahm.

Chico: Luego, aquí está el hombre malo haciéndole chantaje a la mujer, con un sacacorchos.

Chico: ¡Joder...!

Chico: Hace referencia a una peli, y luego aquí está la mujer.

Entrevistadora2: ¿Hace referencia a una peli?

Chico: Sí.

Entrevistadora2: ¿Qué peli?

Chico: La que nos...

Chico: Una de violencia de género, en la que el tío era muy malo y se...le amenazaba a Sí, le amenazaba a la mujer con clavarse un sacacorchos...en el brazo. ¿Cómo se va a matar con eso? Bueno, y aquí, está la mujer haciéndole chantaje al hombre, porque si no le compra un coche, pues... Le deja. Y le humilla también.

Entrevistadora2: ¿Quien? ¿Quién le hace chantaje? ¿La mujer...?

Chico: La mujer.

Entrevistadora3: ¿Y qué le dice?

Chico: **Que le “compre algo, marica”.** () Y luego...Estaría la violencia de golpes. **Que eso es por una ida de olla del hombre malo.**

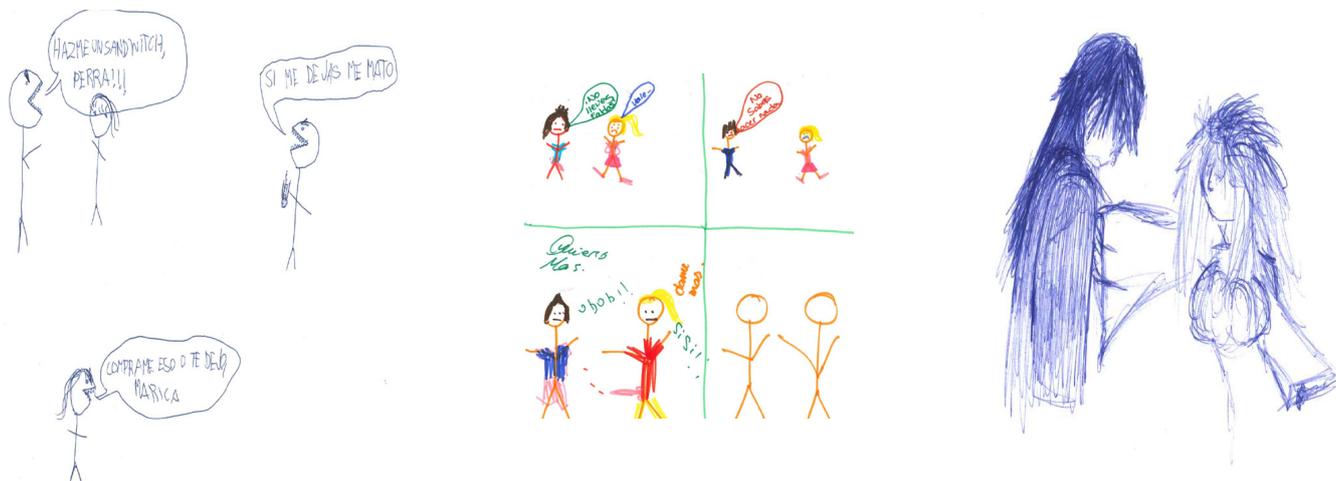
Entrevistadora2: ¿Es una ida de olla?

Chico: Sí, se le va. Y hace el tonto.

Chico: **Es como el impulso sexual del que hablábamos antes que es incontrolable...**

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

De nuevo, aparecen equiparadas situaciones de maltrato, amenaza, y actitudes de control y desprecio, en este último caso, también de la mujer hacia el hombre. Junto a esto, la consideración de que la violencia física ejercida por el hombre “es una ida de olla”, una actitud en la que el hombre pierde el control. Curioso que sólo sea esa situación extrema la que se considere como “locura”, y el chico no lo relacione con el resto de actitudes que él mismo ha descrito previamente, como la amenaza o el chantaje. **En vez de establecer una cadena de relaciones, lo que aparece es un salto cualitativo entre unas actitudes y las otras.**



En otros casos, encontramos situaciones más cotidianas o menos extremas que se identifican con violencia, contándonos en uno de los grupos un caso cercano.

Chica: Ze guri, o sea, esan zigun parrandan o sea bere aizpan kuadrillakuak, ta bere aizpak. Eta e, o sea, neska batei ipurdiya ikutu ziela, o sea, ta... sin más, o sea, hasieran etziola ezerrez esan baño, gero jun in tzian tabernatikan ta,...

Chica: Ta esan zion zeoze...

Chica: Bai, o sea, ikutu zionak ez, bestiak esan zion uzteko pakian,... ta gero, jun tzian beste taberna batea ta hor tzeuden.

Chica: Ta hor tzeuden tipo hoiek berriro. Ta claro, ikusi in tzituen ta berriro ikutu zion ipurdia ta e... gure lagunak aizpa horrek em... heldu zion huevotatik ta esan zion uzteko pakian o bestela...

Entrevistadora2: Ahm.

Chica: Ta geo... o sea, geo ebai hor, esan zigun tipo zeak, hori, tailerra eman zigunak o sea, lenengo tipo, o sea, a ver, in diona defendiu behar dala ta geo ya bestiak (defiende a la que han atacado).

Entrevistadora1: Bai.

Chica: Ze azkenian nei itebait ni defendiu ber naiz ta geo norbaitek ikuste bau nik ezin detela ba bea etortzeko, baño hasiera baten... O sea, ze ni ebai aldute pentsau nik ezin detela ta ya etorri iteia.

Entrevistadora1: Claro... Hori da ahalduntzea, nor bere burua ahaldundu behar da.

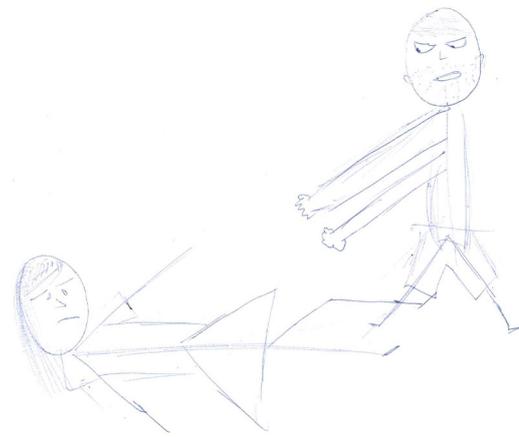
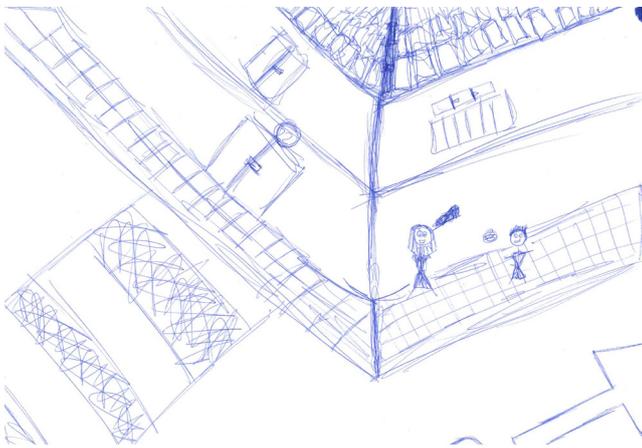
Chica: hori da...

Entrevistadora2: Ahm... Ta hori ze iruitzen zaizue, reakzio hori...

Chica: ondo, baño a ver nei, ni... norbaitek ikusten bazian noizbait enaizela... eto... joe nahiagokunun etortzia negana, laguntzea...

(GRUPO MIXTO, DE ENTRE 13-14 AÑOS).

Ante esto, la **falta de entrenamiento en mecanismos para defenderse parece ser clave. A esa necesidad de encontrar estrategias de reacción por parte de las chicas, reacción personal de defensa, añaden la necesidad de apoyarse entre chicas, de encontrar en el momento otros apoyos** en el caso de que la situación las supere o no encuentren respuesta.



Además, se encuentra una **dificultad especial para detectar situaciones y comportamientos controladores**. En este caso no hablan de situaciones de agresión en un bar, sino de actitudes más continuas y sutiles, que habitualmente se pueden dar dentro de una relación, y no en un momento esporádico. Afirman que **una vez que identifican estos comportamientos, tienen tolerancia cero hacia ellos, pero reconocen la complejidad de dar el paso de reconocerlos**.

También surgen situaciones de violencia menos habladas, como entre parejas homosexuales, en las que los matices pueden llegar a ser diferentes, por ejemplo, las formas de desprecio, como en el caso explicado.

Chico: Pues... Esto es el caso que... que... vi, bueno, me explicaron un poco,... una amiga que tenía una pareja, y... esa pareja le... **continuamente le hacía alusión a que estaba plana y que ella tenía tetas más grandes y entonces...** no sé, era como...

Chico: Como que le estaba diciendo... si era superior...

Chico: Era... sí, era superior a nivel físico...a ella, porque ella... tenía menos tetas.

Entrevistadora1: Ahm.

Entrevistadora2: Y, ¿eran pareja ellas dos?

Chico: Sí. Entonces, um... en cierto modo era como... un maltrato...

Entrevistadora1: Vale, dentro de una pareja de dos tías, ¿no?

(GRUPO CHICOS, DE ENTRE 16-18 AÑOS).

Cuando se les pregunta qué harían ante una situación cercana de violencia de género, la mayoría coincide en decir que **hablaría o bien con ella (sobre todo) o con él**. Intentarían mediar de forma directa para que se dieran cuenta de la situación. En función de la gravedad, se valoraría ir a otros recursos. Cuando se mencionan otros recursos, se habla de **ir a la policía directamente**, por lo que se entiende que otros servicios de carácter social, que no tienen que suponer la intervención policial, se desconocen o no se identifican como accesibles.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La investigación desarrollada nos muestra que, en esencia, encontramos dos realidades de concienciación y reflexión en torno a los modelos de género. Realidades que vienen influidas por la edad, y también en parte por el sexo. Así, encontramos mayores cuestionamientos de las ideas tradicionales del amor en jóvenes mayores (16-18 años) que ya han tenido experiencias de relaciones, y en mayor medida, entre chicas que entre chicos. Ahora bien, estos no son factores determinantes, ya que varias de las reflexiones más interesantes las hemos encontrado entre algunos chicos. Lo que sí parece tener mucha importancia es **la trayectoria educativa y concienciadora que hayan tenido, cobrando especial importancia acciones o figuras educativas clave** que han contribuido a plantear la realidad, la sociedad y sus normas, desde la no necesaria asunción y el poder de cambio.

En este sentido, aunque se deben matizar las conclusiones teniendo en cuenta estos factores, podemos identificar algunas ideas globales. A raíz de cada idea, surgen una o varias recomendaciones que aportamos para continuar trabajando en los aspectos identificados:

(1)

Si bien **el modelo de amor de pareja aparece más cuestionado** que antes, lo cierto es que **sigue habiendo una omnipresencia de este modelo**, que se proyecta como el horizonte vital deseable casi sin cuestionamiento, obviando otros modelos de vida que, en todo caso, se entienden como subsidiarios (“**si no aparece esa persona con la que compartir tu vida, hay otras opciones**”). Es especialmente relevante, o **toma mayor importancia, en el tramo de edad de 13-15 años**, donde parece que se asumen más acriticamente las ideas del amor romántico, pero no cabe duda que en otros tramos de edad también está muy presente. La deseabilidad de una vida en pareja se asocia de forma más o menos directa con la función de procreación y de evitar la soledad. Pareciera que el amor de pareja se mantuviera como pilar fundamental que sostiene la gran mayoría de las necesidades socio-afectivas.

Asimismo, asistimos a cierta actualización de mitos tradicionales del amor, que si bien han trastocado la idea original, no han sido sustituidos por otros en los que la autonomía y la libertad sean el eje. Por ejemplo, el mito de la existencia de la media naranja, como una única en la vida, se encuentra muy cuestionado. Pero lo que se plantea es que pueden aparecer varias medias naranjas a lo largo de la vida, según etapas, momentos vitales, etc. Pero, en esencia, las cualidades de la media naranja tradicional se siguen asignando a las medias naranjas actuales, sosteniendo la idea de que se precisa de otra persona para estar completa. Lo único que ha cambiado es que se reconoce la posible “caducidad” de esta compenetración. Pero un horizonte de vida en el que se plante la no vida en pareja se vive como fracaso y se asocia, en tono humorístico, a arquetipos de soledad extrema y locura (especialmente hacia las chicas: la vieja que vive con 20 gatos).

RECOMENDACIONES:

- > Continuar investigando la ideología amorosa teniendo en cuenta los diferentes tramos de edad, experiencias, y procedencias.
- > Integrar en las acciones sensibilizadoras desde edades tempranas un cuestionamiento de la ideología amorosa a partir de los resultados obtenidos en este y otros estudios.

(2)

En relación con lo anterior y a la luz de los discursos y prácticas a los que se ha tenido acceso, los y las adolescentes y jóvenes parecen **relativizar y cuestionar algunos de los supuestos románticos que se asumían más en generaciones anteriores**. Así, hay una opinión compartida de que el “amor no lo puede todo”, “el amor no es para toda la vida”, o “no puedo o no quiero cambiar por amor” (esto último según qué se pida que se cambie y qué límites). Sin embargo, **se sigue asumiendo cierta compatibilidad de la violencia con el amor y el conflicto (violento) como algo intrínseco al amor**. En algunos casos encontramos una deseabilidad de

esos ingredientes, y se entiende que “si no hay peleas, no hay amor”. Por otro lado, además de la normalización e incluso deseabilidad de conflictos, es importante rescatar la forma de abordarlos. Si bien en edades mayores podemos encontrar posturas más diversas, preocupa la escasez de herramientas para manejar conflictos de forma pacífica y asertiva, entendiendo esto en ocasiones como muestra de carácter fuerte (“le doy un grito porque yo no me dejo pisar así como así”). Bajo esas formas podemos encontrar en el fondo cierto sometimiento a patrones de género desiguales.

En relación a esos ingredientes deseables dentro del modelo amoroso, **los celos y las actitudes de control**, aunque se encuentran más cuestionados y se detectan como problemas más fácilmente que antes, **siguen siendo grandes frentes en los que actuar**. Los celos son percibidos como inherentes a la personas, en una relación compleja entre una forma de mostrar interés hacia la otra persona y un sentimiento negativo que genera inseguridades. Son, en cualquier caso, aspectos muy presentes en las relaciones amorosas entre adolescentes. El miedo a las infidelidades sexuales aparece muy repetidamente, y se acepta asumir los celos de la pareja y dejar de hacer determinadas cosas (hablar con amigos o amigas, por ejemplo) por el bien de la relación. Además, cuesta identificar y diferenciar las actitudes problemáticas, sobre todo en la vida diaria, en situaciones cotidianas y, al no estar los límites claros de lo que se quiere o no se quiere tolerar, pueden ser interpretados como gestos de interés y romanticismo, sobre todo cuando quien ejerce los celos es la propia pareja (en el caso de personas desconocidas, personas que no resulten atractivas y exparejas se identifica y critica más fácilmente). De nuevo, las tecnologías de la información y comunicación facilitan ejercer este control y acoso.

RECOMENDACIONES:

> Abordar estas realidades desde situaciones prácticas y cercanas a sus realidades, reflexionando sobre los límites que queremos y/o debemos establecer en nuestras relaciones.

> Establecer una continuidad en estas acciones formativas y sensibilizadoras, de modo que no se trate de una “acción paracaídas” que quede en algo puntual. Para ello, es especialmente importante trabajar estrategias metodológicas de concienciación con personas adultas que trabajen e intervengan desde diferentes realidades con adolescentes y jóvenes.

(3)

Además de encontrar un modelo de “amor” casi unívoco, también encontramos que en la vida cotidiana **la presencia de la pareja se hace cada vez más constante**; fenómeno alentado sobre todo por las tecnologías de la información y comunicación. Las tecnologías de la información y la comunicación juegan en la realidad de adolescentes y jóvenes un papel central, cobrando más importancia expresiva entre los y las de menor edad (13-15 años). El uso que se le da, así como los canales a los que se recurren también varían con la edad (Ask es muy empleado entre los más jóvenes, Facebook más entre mayores, Whatsapp es empleado en todas las edades). A raíz de los resultados observados, **parece especialmente importante atender al colectivo de adolescentes de 13-15 años**, y sobre todo a las chicas, que parecen exponerse en mucha mayor medida que los chicos en general y que las chicas de otras edades. Así, si bien antes había momentos de desconexión “total” de la pareja, cuando se llegaba a casa y se entraba en la realidad familiar, por ejemplo, actualmente es posible mantener el lazo en prácticamente todo momento, mandando mensajes a través de los diferentes medios tecnológicos, que como hemos visto, son muy empleados por los y las jóvenes, en una gran diversidad de lugares (así, por ejemplo, una chica puede seguir hablando con su pareja o con la persona que le gusta en su propia habitación). A la luz de lo encontrado en los grupos, parece que las chicas, sobre todo, asumen más el hecho de estar siempre disponibles para sus parejas, sobre todo en el whatsapp, así como también dan prioridad a las conversaciones que tengan con “sus chicos” sobre las que tengan con otras personas. En este sentido, parece que los chicos mantienen más espacios propios (tanto al no responder en todo momento a los mensajes de las chicas, como en el hecho de no introducir a sus novias tan fácilmente en sus cuadrillas, por ejemplo).

RECOMENDACIONES:

> Trabajar en acciones sensibilizadoras que orienten hacia pautas de uso de las TIC manteniendo espacios de autonomía y priorización de uso en base a criterios igualitarios.

> Profundizar en el conocimiento (sobre todo cualitativo) de la construcción social del Ideario Amoroso en el entorno online entre adolescentes y jóvenes de Gipuzkoa, y su influencia en sus valores y actitudes hacia la violencia de género.

(4)

Si bien hay bastante asunción de los valores esenciales relativos a la igualdad, un cuestionamiento teórico de los modelos de amor y las estructuras bajo los que funcionan, lo cierto es que **en la vida cotidiana resulta mucho más difícil poner en práctica decisiones asociadas a esos valores**. Así lo demuestra, por ejemplo, el que en varias ocasiones nos encontremos discursos diferenciando “lo que debería ser” (las chicas con mucha experiencia sexual no deberían ser consideradas “guarras”, los celos no deberían darse en una relación de confianza), y “lo que realmente pasa” (pero la realidad es que estas chicas son consideradas así, y los celos están ahí). **No sólo es preciso trabajar la deconstrucción de estas separaciones, sino además, el papel activo que pueden jugar los y las jóvenes**, que pueden asumir sin más, o incluso reproducir estos estereotipos (fomentando la crítica a la chica) o luchar contra ellos (defender a la chica, entender que es parte de su libertad). Papel activo que también pueden jugar en lo que establecen como deseable o indeseable en una relación (por ejemplo, cuestionando que los celos sean una manifestación de amor). En parte, esa diferenciación entre deber y ser se produce también porque **sigue existiendo cierta legitimación aún de algunas desigualdades, como la consideración desigual del papel que juegan los chicos y las chicas en el amor, o la normativa tan cerrada del modelo amoroso válido**.

RECOMENDACIONES:

- > Trabajar el papel activo de adolescentes y jóvenes en favor de los cambios sociales, rescatar su capacidad de agencia.
- > Orientar hacia la construcción de respuestas grupales/comunitarias de rechazo y lucha contra valores y actitudes desigualitarias y de violencia, y no centrarse exclusivamente en las respuestas y reacciones individuales.

(5)

En relación a esa escasez de diversidad de modelos, es especialmente llamativo el **rechazo, visceral en algunos casos, de la homosexualidad**. Encontramos desde actitudes explícitas (y legitimadas en el grupo) de repulsa activa, hasta aceptación “teórica” de la situación. Por fortuna, también encontramos reacciones más integradoras que no lo consideran como problema. Aunque lo cierto es que en casi todas las personas consultadas, se reconoce algún grado de “incomodidad” al plantear una situación de homosexualidad. Esta falta de asunción es relacionada por ellos y ellas mismas con la falta de referentes cercanos que sirvan a la normalización de esta realidad. Si bien en los medios de comunicación abundan y se citan ejemplos de personas que se declaran homosexuales, en los contextos familiares, informales, del pueblo o del barrio, se conocen mucho menos casos.

RECOMENDACIONES:

- > Dotar de modelos cercanos que visibilicen la diversidad sexual (por orientación, por identidad de género...). Realizar acciones específicas de conocimiento y normalización de estas realidades, desde la cercanía.

(6)

Otra idea a destacar es la continuidad de la objetualización de los cuerpos, sobre todo de los femeninos, convirtiéndose en un elemento de deseo y consumo. De nuevo, las tecnologías aparecen como la gran herramienta para generalizar y dotar de nuevos sentidos y manifestaciones a patrones desigualitarios. Al tiempo que, por un lado, se asume y se explicita como valor que “cada personas en como es”, el nivel de exigencia y de intolerancia hacia los cuerpos no normativos aumenta. Observamos cómo **las normativas de género, y especialmente las asociadas a la corporalidad y a las conductas sexuales, son temas que aparecen constantemente**, y en varias ocasiones, empleadas como forma de ataque de unas personas a otras. Ante estas situaciones, el apoyo del grupo de amistades (que surgen en forma de comentarios defendiendo a la persona atacada) y la autodefensa de la propia persona son claves para detener este tipo de conductas. De hecho aparecen más calificativos en relación a los cuerpos (sobre todo negativos como asco, desprecio) que en relación al carácter de las personas.

Las chicas están más expuestas y cuestionadas en este escrutinio público, y tienen dificultades de encontrar un equilibrio satisfactorio entre el “ser unas estrechas” o “demasiado guarras” cuando muestran públicamente sus cuerpos. Además, aunque la mayoría de las personas concuerdan en que es injusto que se mida a chicos y chicas con muchas relaciones sexuales de forma diferente (ellos “triunfadores”, ellas “guarras”), no se alude a la

libertad sexual o al derecho de decidir sobre nuestros propios cuerpos. De hecho, como se ha dicho, opciones fuera de la monogamia no son una opción deseable para ninguna de las personas participantes. Son, además, las chicas las que parecen ejercer un mayor control en diferenciar las “buenas chicas” (buenas novias) y las “malas chicas” (las que “zorrear” con “nuestros” novios). Por lo tanto, ellas asumen que tienen que controlar su propia sexualidad, responder ante la sexualidad del chico, y señalar a las chicas que no se ajustan al modelo establecido.

RECOMENDACIONES:

- > Tratar la importancia del cuerpo como territorio de control, y su íntima relación con la salud sexual en las acciones desarrolladas.
- > Sensibilizar en la relación entre este hecho y el uso de las TIC como forma de perpetuarlo, o modificarlo y cuestionarlo, en función de nuestros propios hábitos y usos de las mismas.

(7)

En relación a los hábitos sexuales y cómo afectan a su salud sexual-reproductiva, encontramos, de forma análoga al resto de ideas, dos realidades identificables: una que nos habla de una concienciación en las formas y las reglas bajo las que “deben” establecerse las relaciones sexuales (desde la libertad y la igualdad de las personas que participan, contemplando relaciones y prácticas diversas, en condiciones de seguridad, etc.), y otra que reproduce ideas que se consideran superadas. De nuevo, **se conoce la teoría y las consecuencias que entrañan ciertos comportamientos** (daño a las personas implicadas, especialmente a las chicas, riesgo de contraer ITS o de END), **pero en la práctica no se conocen suficientes estrategias como para defender los propios criterios, o al menos no en todas las circunstancias**. De hecho, las chicas hablan de tener mayor miedo a la presión social por mantener relaciones sexuales bajo ciertas condiciones, que a otras consecuencias. Ideas como: en ese momento no piensas, una vez que estás en el lío cómo lo paras, si has despertado el deseo, debes concluir lo que empezaste, contribuyen a reproducir ideas como la incontrolabilidad de la sexualidad masculina, y la responsabilización de las chicas sobre lo que ocurre en una relación sexual (si me echo para atrás ahora seré una “guarra”).

Cuando hablan sobre sus (hipotéticas o reales) relaciones sexuales, se establece claramente que a priori el modelo socialmente aceptado es el “sexo con amor”, pero al mismo tiempo, la pornografía es el principal escaparate y referencia de lo que entienden por sexo. Esta contradicción, unida al estigma de “guarra” mencionado, ejerce en las chicas una presión entre responder a las demandas sexuales de los hombres, pero sin ser demasiado “fáciles”, no mantener relaciones sexuales con “demasiados” o hacerlo con la persona “adecuada”. Parece que las chicas tienen menos autonomía a la hora de tomar este tipo de decisiones y acaban por relegar su placer al placer masculino.

En general, adolescentes y jóvenes siguen teniendo muy poca base para tomar riendas de su propia sexualidad y de su vida amorosa, y de hecho en algunos grupos se valora que la propia entrevista grupal ha sido un momento valiosos para ellos y ellas, porque ha supuesto poner en común y valorar en grupo ciertas situaciones con las que se pueden encontrar o se han encontrado. Esto nos habla de una carencia en la educación afectiva sexual a varios niveles: familiar, escolar, comunitaria. Una conclusión similar se obtuvo durante la investigación sobre bullying homófobo, desarrollada por parte de este equipo en el marco del Proyecto Rainbow, subvencionado por la Unión Europea. En él, se especificaba la escasez de espacios y recursos que adolescentes y jóvenes tienen para compartir inquietudes, en este caso, en torno a la realidad LGTB, y se apuntaba a la necesidad de acrecentar “tiempos y espacios de calidad, donde poder contactar y expresar emociones y preocupaciones; transmitir y compartir orientaciones, vivencias o sentimientos. Esto es, pasar de contextos de desconfianza a contextos de confianza que despeje todo tipo de dudas sobre la aceptación de la persona LGTB”¹⁰. La misma recomendación cabe en este caso.

Un factor a tener especialmente en cuenta dentro de este tema, ya que aparece como influyente en la claridad de criterios incluso entre los grupos más concienciados, es **la fiesta. Se asocia la noche, el alcohol, el ambiente festivo, a una mayor facilidad para olvidarse o no dar importancia a las condiciones en que se dé la relación sexual.**

10. Informe “RAINBOW: Rights Against INtolerance: Building an Open-minded World”. Más información en: <http://www.rainbowproject.eu/>

RECOMENDACIONES:

> Poner en marcha espacios de intercambio de inquietudes y dudas en torno a la sexualidad en general, y al establecimiento de relaciones en particular, que posibilite la deconstrucción de este tipo de mitos y la asunción de herramientas de negociación en igualdad de condiciones.

(8)

En relación a la violencia de género, **ha incrementado la concienciación sobre la violencia física**, incluso la terminología propia del tema resulta conocida, pero se trata de una concienciación abstracta y percibida totalmente alejada de sus vivencias, no como parte de un sistema social que les afecta y que puede manifestarse en sus entornos cercanos, y sobre todo, afectarles a ellas mismas. Sin embargo, en casi todos los grupos se describen experiencias de diferentes grados de control y de acoso, e incluso de algunos tipos de violencia, y en algunos casos, se normalizan como algo “propio de las relaciones”. Es llamativo que la respuesta activa, incluso agresiva, ante una agresión está legitimada, ya que varias chicas afirman que “a mí un chico no me toma el pelo”, “si me pega, le pego”. Sin embargo, no parece que este discurso tenga siempre un impacto en sus prácticas, y además, resulta preocupante cómo al reconocer que hay una respuesta, se permite y normaliza la agresión. Esto es, no se plantea dejar la relación o buscar soluciones de otro tipo, sino que se entiende que se consigue equilibrar la situación respondiendo de una forma agresiva.

En este sentido, hablar de violencia les sigue llevando a conceptualizar las manifestaciones más extremas y patentes de la misma, que se dan bajo ciertas condiciones (pareja conviviente, de edad adulta o madura, asociado a ciertos estereotipos de clase y cultura...), por lo que para tratar las situaciones que en general les pueden afectar más, es necesario tratar el tema desde posturas más constructivistas, abordando sus propios conceptos de qué es y qué no es violencia, y empezando a trabajar la ruptura de estereotipos y preconcepciones desde ahí.

RECOMENDACIONES:

> Abordar la sensibilización y prevención de violencia de género partiendo de las propias experiencias y esquemas de los y las adolescentes y jóvenes, rescatando sus ideas para trabajar desde ellas, y no establecer discursos apriorísticos de violencia.

> Trabajar estos abordajes y otros sobre la violencia con personal docente y socioeducativo que tenga algún papel activo en la educación de adolescentes y jóvenes, construyendo metodologías didácticas actualizadas y cercanas a la realidad de las personas destinatarias.

Por último, y aportando la reflexión positiva, hay que decir que también encontramos **discursos cuestionadores, planteamientos y experiencias que nos hablan de ciertos cambios en positivo**, producto en parte y sin duda de las acciones de concienciación y sensibilización en género desarrolladas en los últimos años, así como los cambios producidos en los modelos del entorno, en lo que se van visibilizando otros modelos (de mujer y de hombre, de relaciones, de formas de vivir la vida). Prueba de ello son las reflexiones vertidas en muchos de los grupos, que hablan de una búsqueda de relaciones más “sanas”, en las que puedan ser como realmente son, y mostrar sus sentimientos (tanto ellos como ellas).

Es **necesario atender a esas experiencias, a esas opiniones, rescatar sus formas de reformular y situarse en el mundo desde posiciones alternas, y tomarlas también como punto de partida para seguir logrando mayores avances**. En ese sentido, si bien en algunos casos las acciones formativas deben partir casi de cero, en otros lo que se debe motivar es el avance en las reflexiones sobre las desigualdades de género y el planteamiento de propuestas de acción por parte de los y las jóvenes.

Las acciones formativas/sensibilizadoras son clave, tanto específicas como transversales. Pero deben ir **orientadas a entrenar en habilidades que ejerciten los valores que se tienen (más o menos) asumidos**. Para avanzar en este entrenamiento, parece un paso previo el detenerse a plantearse cómo queremos que sean nuestras relaciones (de pareja, esporádicas), qué valores y criterios deseamos que las muevan, y qué rol queremos jugar en ellas.

Es por tanto necesario, por un lado, **continuar construyendo conocimiento sobre el ideario amoroso, las concepciones de la pareja y de las relaciones, la salud-sexual-reproductiva y el cuerpo en la adolescencia y la juventud, centrándose en sus manifestaciones on line y off line.** Por otro lado, también es preciso **plantear acciones de sensibilización y prevención específicas para adolescentes y para jóvenes, que partiendo de valores y objetivos comunes, recojan las diferentes realidades de las que parten (por edad, lugar de residencia, origen étnico, etc.), se adapten a esas realidades y desde esos puntos de partida, establezcan un itinerario hacia la igualdad y la problematización de la violencia de género asociada de cualquier modo al amor.** El reto pedagógico es grande, pero también muy motivador, y este estudio puede servir para establecer tanto esos contenidos como esa metodología flexible necesaria para acceder a la pluralidad de mundos que cohabitan en nuestros contextos, y orientarlos hacia **ideas renovadoras del amor, creando nuevos conceptos, y sobre todo, nuevas reglas del juego, en las que el respeto, la autonomía y la igualdad sean los ejes.**

“La historia del sexismo está así estrechamente relacionada con la de la violencia y ambas con la división ancestral del mundo en dos espacios: el público, reservado exclusivamente para los hombres y el privado, el único en el que podía transcurrir la vida de las mujeres. Para reproducir esta división de una generación a la siguiente se inventó lo que se conoce como la dualidad de la existencia humana, para la cual se enseñaba a cada individuo a identificarse con la mitad de los valores: los masculinos o los femeninos, como si fuera imposible aspirar a todos. Y además de exigir la renuncia a la mitad de los valores, se le obligaba a identificarse con la mitad de los problemas: a los hombres con la violencia, la falta de empatía, la tendencia al dominio y al control absoluto de los/as demás; y a las mujeres con la dependencia, la debilidad, la sumisión y la pasividad. Para superar esta dualidad en la que se basa el sexismo, la violencia y el modelo de dominio-sumisión con el que ambos problemas se relacionan, es preciso crear las condiciones que permitan a las niñas y a los niños aspirar a la totalidad de los valores, haciendo posible que nadie tenga que identificarse con problemas como la violencia, el control absoluto o la sumisión” (Díaz Aguado, 2005).

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Molés, P. (2012): "Movimientos sociales, relaciones de género y cultura. El caso de los gaztetxes en la CAPV", Emakunde, Gasteiz.

- Bosch, E. (2007): "Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja (2004-2007)", Madrid: Ministerio de Igualdad

<http://centreantigona.uab.cat/izquierda/amor%20romantico%20Esperanza%20Bosch.pdf>

- Bullen, M. y Fernández, I. (2014): Memoria Beldur Barik (este informe es inédito creo no sé si podemos ponerlo. Preguntaré a Maggie)

<http://beldurbarik.org/es/pagina-web/>

- Esteban y Távora (2008): "El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas" *Anuarios de psicología*: 39, pp. 59-73.

<http://cdd.emakumeak.org/recursos/2241>

- Estébanez, Ianire y Vázquez, Norma (2013): La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales. Una aproximación cualitativa al uso que hacen de las redes sociales las y los jóvenes de la CAPV. Colección Gazteak nº 7. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Gasteiz.

http://www.euskadi.net/contenidos/noticia/liburua_sexismoa_gazteak_7/es_def/adjuntos/sexismo_gizarte_sareetan_c.pdf

- Díaz Aguado, M.J. (2005): "Juventud y violencia de género" *Jornadas de Coordinación de defensores del pueblo*.

<http://www.juventudcanaria.com/opencms8/export/sites/juventudcanaria/multimedia/documentos/temas/igualdad/juventud-y-violencia-de-genero-2.pdf>

- Díaz-Aguado, M^a José. (2013): Evolución de la adolescencia española sobre igualdad y la prevención de la violencia de género. Delegación del Gobierno para la Violencia de Género. Madrid.

- Gilligan, Carol (1982): *In a different voice, Psychological Theory and Women's Development*, 1993, Harvard University

- Lagarde, Marcela (2000): *Claves feministas para la negociación en el amor*, Managua: Puntos de Encuentro

- Medicus Mundi Bizkaia (2013): "Violencia bella. El cuerpo adolescente como territorio de control".

http://www.medicusmundi.es/index.php/bizkaia/educacion_y_sensibilizacion/material_educativo/estudio_violencia_bella_el_cuerpo_adolescente_como_territorio_de_control

- Meras Lliebre, Ana (2003): "Prevención de la violencia de género en adolescentes", *Revista de estudios de juventud*. n. 62 (septiembre); p. 143-150.

<http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ86-15.pdf>

- Pescador Albiach, Erik (2001): "Masculinidades y población adolescente", Actas: Primer Congreso Identidades masculinas, Emakunde.

- Ruiz Repullo, Carmen (2014): "La construcción de las relaciones amorosas y sexuales en la adolescencia: graduando violencias cotidianas", Diputación de Jaen.

INFORMES

- "Diagnóstico de la percepción y opiniones sobre la violencia sexista de la juventud de los municipios de Ondarroa y Markina-Xemein", Emakunde, 2013.

http://www.bizkaia.net/Gizartekintza/Genero_Indarkeria/blt20/documentos/diagnostico_c.pdf

- Informe "Andalucía Detecta", sexismo y violencia de género en la juventud. Instituto Andaluz de la Mujer.
http://www.fundacionmujeres.es/documents/view/informe_andalucia_detecta_andalucia_interviene.html

- "Informe de Programas de educación sexual 2007-08: ESO y Bachillerato" Lahia Nahia Elkartea

- "Jóvenes y género: Estado de la Cuestión", Centro Reina Sofía, 2014.

<http://adolescenciayjuventud.org/es/publicaciones/monografias-y-estudios/item/jovenes-y-genero>

- "Libertad y respeto desde el comienzo. La violencia de género en las relaciones de noviazgo de las y los adolescentes en el Distrito Metropolitano de Quito y Francisco de Orellana", Fundación Desafío, 2012, Quito.

<http://www.fundaciondesafio-ec.org/#!investigaciones/cttb>

- "Percepción social de la violencia de género en la adolescencia y la juventud", Delegación del Gobierno para la Violencia de género.

http://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/publicaciones/estudiosinvestigaciones/PDFS/Percepcion_Social_VG_Adolesc_Juv.pdf

- "Violencia de género en las relaciones de pareja de adolescentes y jóvenes de Bilbao", Universidad del País Vasco, Ayuntamiento de Bilbao, 2008.

http://www.ehu.es/documents/2007376/2102795/conclusiones_del_informe

WEBGRAFÍA

- Eustat.

http://www.eustat.eus/idioma_c/indice.html#axzz3i7mI2RZ9

- Instituto de la Juventud.

www.injuve.es

- Observatorio de Violencia sobre la Mujer.

<http://observatorioviolencia.org/>

- Observatorio Vasco de la Juventud.

<http://www.gazteaukera.euskadi.eus/r58-2279/es/>

- Organización Mundial de la Salud.

<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>

- ONU Mujeres.

<http://www.unwomen.org/es>

